Guía de visita del Parque Nacional de Monfragüe

Coordinación:

Casto Iglesias Duarte

Equipo de Redacción:

Díaz Martín, Óscar Escobar Paniagua, Rosa Ma Fernández Díaz, Jorge Fernández Ortín, Daniel García Herrero, Ma Inés García Montero, Antonio Iglesias Duarte, Casto Jiménez Barco, José María Labajo Montero, Nereida Rodríguez Barrado, Eva Luz Rodríguez Martín, Ángel Valle Tomé, Laura

Fotografía:

Vicente García Canseco

Edita: O. A. Parques Nacionales ISBN:

NIPO:

Depósito legal:

Imprime:

GUÍA DE VISITA

El Parque Nacional de Monfragüe



I. Introducción	-	Págs.
III. Declaración y Normativa Vigente	I. Introducción	11
Directrices de Uso Público 18 Zonificación 19 IV. Historia y Patrimonio del Parque Nacional 21 El Castillo, la historia más visible 29 V. El Medio Natural 33 Clima 34 Geología 37 Vegetación 45 Hongos 64 Invertebrados 64 Vertebrados 80 VI. Monfragüe, un Parque para uso y disfrute 101 èQue tiene de especial Monfragüe? 103 Un espacio para la educación ambiental 109 Consejos para la visita 110 Accesos 112 Villarreal, Centro de Acogida al Visitante 114 Modalidades de visita 116 Rutas a pie 134 Otras rutas a pie, caballo 135 VII. Los Pueblos, verdadero lujo de la Reserva de la Biosfera 139 Gastronomía 141 Artesanía 142 Todo un año de eventos 144	II. Ficha Técnica del Parque	13
Parque Nacional 21 El Castillo, la historia más visible 29 V. El Medio Natural 33 Clima 34 Geología 37 Vegetación 45 Hongos 64 Invertebrados 64 Vertebrados 64 Vertebrados 80 VI. Monfragüe, un Parque para uso y disfrute 101 ¿Que tiene de especial Monfragüe? 103 Un espacio para la educación ambiental 109 Consejos para la visita 110 Accesos 112 Villarreal, Centro de Acogida al Visitante 114 Modalidades de visita 116 Rutas a pie 117 Rutas en coche 134 Otras rutas a pie, caballo bicicleta 137 VII. Los Pueblos, verdadero lujo de la Reserva de la Biosfera 139 Gastronomía 141 Artesanía 142 Todo un año de eventos 144	Directrices de Uso Público	18
Clima 34 Geología 37 Vegetación 45 Hongos 64 Fauna 64 Invertebrados 64 Vertebrados 80 VI. Monfragüe, un Parque para uso y disfrute 101 ¿Que tiene de especial Monfragüe? 103 Un espacio para la educación ambiental 109 Consejos para la visita 110 Accesos 112 Villarreal, Centro de Acogida al Visitante 114 Modalidades de visita 116 Rutas a pie 117 Rutas en coche 134 Otras rutas a pie, caballo bicicleta 137 VII. Los Pueblos, verdadero lujo de la Reserva de la Biosfera 139 Gastronomía 141 Artesanía 142 Todo un año de eventos 144	Parque Nacional	
Fauna	Clima Geología Vegetación Hongos	34 37 45
¿Que tiene de especial Monfragüe? 103 Un espacio para la educación ambiental 109 Consejos para la visita 110 Accesos 112 Villarreal, Centro de Acogida al Visitante 114 Modalidades de visita 116 Rutas a pie 117 Rutas en coche 134 Otras rutas a pie, caballo bicicleta 137 VII. Los Pueblos, verdadero lujo de la Reserva de la Biosfera 139 Gastronomía 141 Artesanía 142 Todo un año de eventos 144	FaunaInvertebrados	64
Villarreal, Centro de Acogida al Visitante 114 Modalidades de visita	¿Que tiene de especial Monfragüe? Un espacio para la educación ambienta Consejos para la visita Accesos	103 l 109 110
Modalidades de visita 116 Rutas a pie 117 Rutas en coche 134 Otras rutas a pie, caballo bicicleta 137 VII. Los Pueblos, verdadero lujo de la Reserva de la Biosfera 139 Gastronomía 141 Artesanía 142 Todo un año de eventos 144	Villarreal, Centro de Acogida al Visitan	ite
de la Biosfera 139 Gastronomía 141 Artesanía 142 Todo un año de eventos 144	Modalidades de visita Rutas a pie Rutas en coche Otras rutas a pie, caballo	117 134
	de la Biosfera Gastronomía Artesanía Todo un año de eventos	139 141 142 144

ómo se maneja esta guía?

Con esta publicación, el Parque Nacional de Monfragüe pretende que el visitante que se acerque a su territorio encuentre una guía manejable, que le ofrezca una visión completa y real de sus valores naturales y culturales, una descripción de las infraestructuras y servicios de atención al visitante, posibles itinerarios por el Parque Nacional, así como una aproximación a su entorno, de modo que le permitan una planificación fácil y cómoda de su visita y un mejor disfrute de ella.

Esta guía se estructura en varios apartados que se reconocen a través de un código de color representado en la esquina inferior derecha de cada página, de forma que sea rápido el acceso a las diferentes secciones:

- Introducción.
- Historia y patrimonio del Parque Nacional de Monfragüe.
- El Medio Natural.
- Monfragüe, un Parque para uso y disfrute.
- Los Pueblos, verdadero lujo para la Reserva de la Biofera.
- Bibliografía.

Ι

ntroducción

Monfragüe se encuentra aproximadamente en el centro de la provincia de Cáceres, en el triángulo que formarían las conocidas ciudades de Plasencia, Trujillo y Navalmoral de la Mata. Su eje vertebrador lo constituye el río Tajo a su paso por suaves montañas rodeadas de extensas dehesas.

Monfragüe, con 18.396 hectáreas, fue el primer espacio protegido de Extremadura. Se declaró Parque Natural el 4 de abril de 1979, tras varios años de lucha para evitar que las plantaciones de eucaliptos aterrazaran y eliminaran el matorral y bosque autóctono, hábitat de gran cantidad de fauna amenazada.

Desde su declaración como espacio protegido hasta hoy, Monfragüe se ha ido consolidando como un verdadero santuario para observar aves. Todos los años, miles de turistas llegan a la zona para disfrutar del vuelo de las cigüeñas negras, alimoches, buitres o la rarísima águila imperial. Desde su área de Uso Público, una zona privilegiada como pocas, puede disfrutarse no solo de fauna en peligro de extinción sino también de paisajes y vegetación incomparables.

La posibilidad de declarar Monfragüe Parque Nacional se planteó desde principios de los años 90, alcanzándose dicha categoría en Marzo de 2007 (Ley 1/2007 de 2 de marzo; BOE nº 54 de 3 de marzo) tras un proceso claramente marcado por el consenso de las distintas partes implicadas.

La gestión ordinaria del Parque corresponde a la Junta de Extremadura, que la organizará de forma que resulte coherente con los objetivos de la Red de Parques Nacionales.

Además de la categoría de Parque Nacional, son varias las figuras de protección que coexisten sobre este territorio. En 1991 fue declarado Zona de Especial Protección para las Aves, figura que fue posteriormente ampliada en mayo de 2004 hasta la actual ZEPA "Monfragüe y Dehesas del entorno" que abarca las 116.160 hectáreas coincidentes con la Zona Periférica de Protección del Parque Nacional. Esta misma extensión goza desde julio de 2003 de la calificación como Reserva de la Biosfera, reconocimiento específico de la buena relación que desde siglos existe en estas tierras entre el hombre y el medio.



Detalle del monolito que conmemora la declaración de Monfragüe como Parque Nacional.



F icha Técnica

FICHA TÉCNICA DEL PARQUE NACIONAL

Nombre MONFRAGÜE

Región Mediterránea

Sistema Natural al que representa:

Sistemas ligados al bosque mediterráneo

Comunidad autónoma EXTREMADURA

> Provincia CÁCERES

Superficie Sup. Parque: 18.396 ha. Sup. Zona Periférica de Protección: 116.160 ha.

Fecha de creación: El 2 de marzo de 2007, mediante la ley 1/2007.

Otras figuras de protección:

· Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) (1991)
Directiva CEE/409/Z9. Ampliada en 2003 a 116.160 Has

· Reserva de la Biosfera UNESCO (2003) Superficie: 116.160 Has

· Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) Año 2000,
Directiva Europea 93/43/CEE.

· Zona de Especial Conservación (ZEC) Ley 8/1998 de 26 de junio,
de Conservación de la Naturaleza y de
Espacios Naturales de Extremadura

Fecha de creación

LEY 1/2007, de 2 de marzo, de declaración del Parque Nacional de Monfragüe (BOE nº 54, de 3 de marzo de 2007).

Instrumentos Jurídicos

PORN (Decreto 186/2005, de 26 de julio - DOE 3 agosto 2005)

DECRETO "Organización y funcionamientos del P. Nacional de Monfragüe" (Decreto 106/2007, de 22 de Mayo – DOE 29 Mayo 2007)

Municipios incluidos en el área de influencia socioeconómica

Imagen típica del Salto del Gitano. Casas de Millán, Casas de Miravete, Casatejada, Deleitosa, Higuera, Jaraicejo, Malpartida de Plasencia, Mirabel, Romangordo, Saucedilla, Serradilla, Serrejón, Toril y Torrejón el Rubio.





D eclaración

La historia de la protección de estos parajes se remonta al año 1979 en el que mediante Real Decreto 1927/1979, de 4 de abril, se declara el Parque Natural de Monfragüe, el primer espacio natural protegido de Extremadura, con una extensión de 18.396 ha. Esta declaración, que culmina un largo proceso por la defensa de estas tierras, supone un reconocimiento tanto del alto valor de este enclave como de la necesidad urgente de su protección frente a diversas amenazas que se recrudecieron en las décadas de los 60 y 70 (plantaciones de eucaliptos, persecución de grandes depredadores, desaparición de riberas por la construcción de las presas de Torrejón-Tajo y Torrejón-Tiétar).

En el citado Decreto se define como "una zona representativa del bosque mediterráneo que conserva unos singulares valores naturales que resulta urgente salvaguardar". La formación de bosque y matorral mediterráneo es el ecosistema más representativo que motivó su declaración



Ejemplar de Buitre negro (Aegypius monachus). Esta especie es uno de los símbolos del Parque y objeto de planes específicos de conservación.

Floración de Serapias lingua. Pertenece a una de las familias botánicas más amenazadas del entorno.



puesto que constituye la mancha continua más grande y mejor conservada de Europa. Sin embargo, Monfragüe alberga otros muchos valores de gran importancia: formaciones geológicas singulares, una alta biodiversidad, especies emblemáticas de fauna y flora protegidas, extraordinarios paisajes y actividades tradicionales muy ligadas al medio y compatibles con los objetivos de protección.

La posibilidad de declarar Monfragüe Parque Nacional se planteó desde principios de los años 90, alcanzándose dicha categoría en

febrero de 2007 (Lev 1/2007 de 2 de marzo; BOE n° 54 de 3 de marzo) tras un proceso claramente marcado por el consenso de las distintas partes implicadas. El Parque Nacional de Monfragüe es el primero que adquiere tal grado en la Comunidad Autónoma de Extremadura. adaptándose su gestión a las modificaciones de la que será la nueva Ley de la Red de Parques Nacionales. En la citada Ley se justifica su declaración con la siguiente afirmación: "La singularidad y riqueza faunística de Monfragüe, la variede sus formaciones vegetales, espectacularidad paisajística y el interés geomorfológico, constituyen un patrimonio natural y cultural de indudable valor científico, recreativo y educativo, que justifica declarar de interés seneral de la Nación su conservación".

Además de la categoría de Parque Nacional, son varias las figuras de protección que coexisten sobre este territorio, siendo ello prueba inequívoca de su carácter excepcional. Estas figuras proporcionan amparo a diferentes extensiones de terreno que suelen coincidir con los límites de las distintas zonas en que se divide el Parque Nacional. En 1991 fue declarado Zona de Especial Protección para las Aves, figura que fue posteriormente ampliada en mayo de 2004 hasta la

actual ZEPA "Monfragüe y Dehesas del entorno" que abarca las 116.160 ha coincidentes con la Zona Periférica de Protección del Parque Nacional. Esta misma extensión goza desde julio de 2003 de la calificación como Reserva de la Biosfera, reconocimiento específico de la cordial relación secular que en estas tierras existe entre hombre y medio.

De momento, y hasta la aprobación de un Plan Rector de Uso y Gestión, el instrumento básico de gestión del Parque es el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (Decreto 186/2005, de 26 de julio) que regula la gestión de las 135.634 ha que conformaban la anterior Zona de Influjo Socioeconómico del Parque Natural. La redac-



El interior del Parque viene regulado por una serie de instrumentos que facilitan su gestión sostenible.



ción del PRUG y las directrices de actuación en él recogidas afectarán a la nueva Área de Influencia Socioeconómica que comprende un total de 195.502 ha pertenecientes a 14 términos municipales. La finalidad de estos instrumentos es la de ordenar los usos y actividades que tengan lugar en el Parque y garantizar la conservación (y en su caso recuperación) de los valores naturales y culturales que motivaron su declaración.

- · Transitar fuera de los lugares señalados y establecidos al efecto.
- · El tránsito y estacionamiento de vehículos a motor fuera de los lugares autorizados.
- · La instalación de servicios de venta ambulante en todos sus aspectos.
- · La instalación no autorizada de señalización publicitaria así como de elementos que distorsionen o impidan la contemplación de la arquitectura tradicional de la zona u otros elementos naturales.
- · El almacenamiento de chatarras, basuras o escombros que rompan la armonía del paisaje o la perspectiva del campo visual.
- · La realización de cualquier tipo de vertido o abandono de residuos y objetos fuera de los lugares autorizados.
- · La emisión de ruidos, destellos luminosos u otras formas de energía (gases, partículas, radiaciones) que perturben la tranquilidad de las especies.
- · La pesca recreativa o deportiva y la caza deportiva o comercial, así como la tala de madera con fines comerciales.
- · Hacer fuego fuera de la época y lugar autorizados.
- · La navegación en el interior de las aguas del Parque Nacional.
- · La acampada o pernocta fuera de los lugares destinados al efecto.
- · La alteración, deterioro o destrucción de señales o indicadores así como su sustracción o cambio de localización.
- · La realización de inscripciones, señales, signos o dibujos en cualquier elemento del Parque.
- · La introducción de especies no autóctonas de fauna y flora silvestres en el medio natural.
- · La destrucción o deterioro de la cubierta vegetal así como la mutilación, arranque y corta de especies vegetales.
- · La captura o persecución injustificada de animales silvestres así como dañarles o molestarles intencionadamente.
- · La destrucción del hábitat de especies amenazadas.
- · Cualquier comportamiento irrespetuoso que suponga la alteración de las condiciones naturales del Parque o un riesgo para la conservación de los valores ambientales (diversidad biológica, paisaje y valores culturales) o dificulte su disfrute y utilización.

Directrices de Uso Público

El Plan Rector de Uso y Gestión determinará las directrices en relación con el uso público. Entretanto las que han de ser cumplidas son las que aparecen recogidas en la normativa de aplicación en materia de conservación tanto a nivel nacional como regional. Las principales prohibiciones que se desprenden de los distintos documentos normativos son las siguientes:

Zonificación

Dentro del perímetro que delimita las 18.396 ha del Parque Nacional de Monfragüe se establece una división en cuatro zonas. El objetivo principal de esta zonificación es el de hacer compatibles la preservación de los valores naturales y culturales de este espacio protegido con el disfrute de los visitantes, el desarrollo de las actividades de uso público y la sostenibilidad de los aprovechamientos productivos.

De acuerdo con lo establecido en el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales, y según las directrices marcadas por la Ley de Conservación de la Naturaleza y Espacios Protegidos de Extremadura y el Plan Director de Parques Nacionales, la zonificación del territorio se concreta de la siguiente forma:

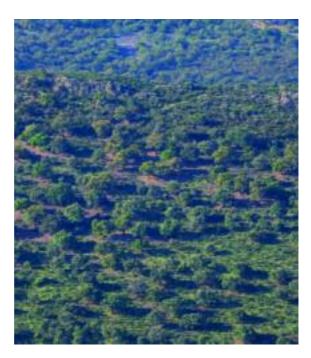
- · Zonas de Reserva: son las áreas con mayor calidad biológica o que contiene en su interior los elementos bióticos más frágiles, amenazados y/o representativos. También podrán incluirse los lugares que determine el organismo competente en relación con el patrimonio histórico-cultural.
- · Zonas de Uso Restringido: áreas donde el medio tiene una alta calidad pero con características que permiten hacer un uso limitado dentro de las mismas.



Los roquedos son uno de los elementos mejor conservados por lo que suelen integrarse en la Zona de Reserva.

Los programas de atención pública tienen lugar principalmente en las Zonas de Uso Especial.





La excelente conservación de la dehesas del Parque y su entorno a merecido su declaración como Reserva de la Biosfera.

- · Zonas de Uso Moderado: aquéllas cuyas características permiten la compatibilización de su conservación con las actividades educativas y recreativas, permitiéndose por ello un moderado desarrollo de servicios con finalidades de uso público y de mejora de la calidad de vida de los habitantes de la zona.
- · Zonas de Uso Especial: áreas que por su menor calidad relativa dentro del medio natural, o por poder absorber un influjo mayor, pueden utilizarse para el emplazamiento de instalaciones de uso público que redunden en beneficio del disfrute o de la mejor información respecto al patrimonio natural, de modo que en ellas se ubicarán las diversas instalaciones y actividades que beneficien el desarrollo socioeconómico de todos los habitantes del territorio.

Existen otras dos áreas que se encuentran rodeando a la superficie del Parque Nacional y que gozan de un cierto grado de protección en razón de su proximidad al mismo:

- · Zona Periférica de Protección: áreas limítrofes con el perímetro del Parque Nacional cuya función principal es la de evitar impactos ecológicos o paisajísticos procedentes del exterior.
- · Zona de Influjo Socioeconómico: superficie de los términos municipales afectados por la delimitación del Parque y su Zona Periférica de Protección, sin contar la parte incluida dentro del mismo, cuya actividad económica se ve influida por la presencia del Parque Nacional.



IV

Patrimonio del Parque Nacional de Monfragüe



Como si de un juez se tratase, el río Tajo ha inclinado la balanza hacia sí para ser un testigo de excepción en la Historia de Monfragüe.

La Historia en Monfragüe ha estado fuertemente marcada por su paisaje. Desde la prehistoria hasta nuestros días, los ríos Tajo y Tiétar y las sierras que los acompañan han sido protagonistas principales en el transcurso de los acontecimientos.

Estos ríos y la riqueza de sus montes proporcionaban ya a los pobladores prehistóricos todo lo necesario para que éstos decidieran asentarse aquí: agua, pesca, caza y un bosque repleto de frutos hacían de Monfragüe un lugar idóneo donde vivir. Así lo demuestran los numerosos vestigios de su estancia en la comarca. El primero de ellos nos remonta al Paleolítico Inferior, se trata de útiles de piedra procedentes de la margen izquierda del embalse de Los Saltos de Torrejón. Son cantos tallados pertenecientes al Achelense Final con datación aproximada de unos cien mil años.

Pero mucho más importantes y numerosos son los restos de pinturas rupestres esquemáticas repartidas por abrigos y covachas a lo largo de las escarpadas sierras cuarcíticas. Ahora la naturaleza no sólo ofrece sustento a sus pobladores, sino que también les aporta los lugares donde expresarse y comunicarse.

En estas pinturas aparecen representadas figuras humanas, animales, alineaciones, barras, puntos y signos abstractos. Todos ellos con carácter esquemático. Son de aspecto rígido, estático y de pequeño tamaño, hechos a base de trazos lineales aplicados con pinceles o bien con la misma yema de los dedos. Los pigmentos utilizados con más asiduidad son las múltiples tonalidades del rojo; el negro y el blanco se han usado en menor medida.

Teniendo en cuenta el esquematismo de las representaciones y su temática podemos situarlas entre comienzos del tercer milenio y mediados del primero (Epipaleolítico, Edad del Cobre y Edad del Bronce). Los numerosos hallazgos que aparecen en el Parque son una de las mayores representaciones pictórico-esquemáticas de la provincia de Cáceres.



Grupo de figuras humanas presentes en el Abrigo del Castillo.

A finales de la Edad del Bronce la agricultura v ganadería se convierten en los principales modos de vida. Con la llegada a la Península de los pueblos del Mediterráneo, la metalurgia y el comercio adquieren un papel relevante en las sociedades fuertemente jerarquizadas que pueblan la zona. Así lo demuestran los pobladores de estas tierras que nos han dejado su testimonio en las estelas de guerrero. Hechas con gran habilidad artística, estas losas de piedra muestran en una de sus caras motivos incisos a buril o cincel en la que aparecen representados guerreros con adornos y armas. Probablemente irían hincadas en el suelo como cabeceras de enterramientos, como hitos de vías ganaderas o rutas comerciales o con la función de control y delimitación de territorios. Hechas en pizarra local, han aparecido cuatro en el término de Torrejón el Rubio. Se pueden datar entre los siglos IX y VII a. C. Actualmente se encuentran en el Museo Provincial de Cáceres.

En el anterior museo también encontramos un conjunto de joyas de oro conocido como el Tesoro de Serradilla. Pertenecientes a la Edad de Hierro, podemos fecharlo a finales del siglo VI a. C. Éste, aún siendo de fabricación más sencilla, nos recuerda a los

grandes tesoros de la cultura tartésica, reflejando así la fuerte influencia que ejercieron en la comarca los pueblos del sur peninsular, influidos a su vez por las culturas del Mediterráneo.

También tenemos constancia de la presencia de tribus celtíberas. Aparecen restos de un castro vetón en Miravete, y en Malpartida de Plasencia en una finca conocida como El Calamoco.

En cuanto a los testimonios romanos se refiere, decir que, hasta hace bien poco, los restos que se habían detectado eran escasos: restos de calzadas, puentes, fuentes y lápidas, algo lógico si tenemos en cuenta la cercanía de la ruta de la Plata. Aunque en el último año se ha confirmado la ocupación romana de la atalaya del Cerro Gimio: la presencia de unos paneles con grabados incisos en los que se representa varias figuras con indumentaria militar de la época republicana lo constata.

Río Tajo.



No debemos dejar de mencionar que es a los romanos a quienes debemos el nombre de nuestro Parque: Monsfragorum, monte fragoso. Sin duda, se quedaron maravillados con la riqueza y exuberancia del paisaje.

A partir de ahora el río Tajo va a adquirir un importante papel en la Historia de estas sierras: el carácter de frontera natural que va a ejercer su rivera es, sin duda, decisivo para que el destino de la comarca se decantara de un lado o de otro en las numerosas con-



tiendas que asolaron la Península Ibérica a lo largo de los siglos venideros.

Y es durante la dominación árabe cuando más claramente vemos la línea divisoria natural del Tajo. Mientras la zona permaneció bajo dominio musulmán, Monsfragorum recibió el nombre de Al-Mofrag, que significa "el abismo" o "el cruce de caminos". De esta etapa nos han llegado más noticias que restos arqueológicos. Se conoce la existencia de una gran fortaleza con cinco torres y dos murallas defensivas, pero apenas quedan los cimientos debido a las continuas remodelaciones a manos de los cristianos.

Después de las consabidas idas y venidas de musulmanes y cristianos a un lado y otro del río, en 1180 se funda Plasencia por Alfonso VIII e inmediatamente se logra recuperar la zona de Monfragüe. El castillo pasa a manos de la Orden militar de Montegaudio y más tarde a los nobles que recibieron privilegios reales por los servicios prestados.

No muy lejos del castillo, río arriba, se encuentra el Puente del Cardenal. La mayor parte del año está

Los torreones son unos de los pocos restos que hoy podemos contemplar del Castillo de Monfragüe.



Puente del Cardenal.

cubierto por las aguas recién mezcladas del Tiétar y el Tajo. Este puente fue mandado construir por el cardenal Juan de Carvajal, obispo de Plasencia, en 1446, facilitando las comunicaciones entre Plasencia, Jaraicejo y Trujillo.

Construido íntegramente con sillares graníticos procedentes de Malpartida de Plasencia, presenta grandes arcos semicirculares y ojos de buey en las enjutas de los arcos. Aunque tiene múltiples reformas, su datación estimada sería del año 1450.

En la guerra de Sucesión a principios del siglo XVIII, la zona se vio seriamente afectada. Desapareció la aldea de Monfragüe, refugiándose sus habitantes en la cercana aldea de Corchuelas. También fue seriamente dañada la aldea de la Piñuela, en el otro extremo de la sierra.

El mencionado Puente del Cardenal era, prácticamente, el único que cruzaba el Tajo en Extremadura. Por lo cual era paso obligado de todo viajero entre Plasencia y Trujillo. Esto dio pie al pillaje, convirtiendo la zona en un paraíso de bandoleros y atracadores que se veían arropados por unas sierras escarpadas e impenetrables.

Con el fin de remediar esta situación, Carlos III decidió fundar una villa en mitad de camino entre el puerto de la Serrana y el Puente del Cardenal. Así surgió Villarreal de San Carlos. Contaba con iglesia, fuente y cuartel, pero a pesar de los privilegios que se otorgaron a sus pobladores nunca paso de ser una pequeña aldea vinculada a Serradilla. Lo peligroso de la zona y la pobreza de las tierras contribuyeron a ello.

La Guerra de Independencia dejó marcadas estas tierras. Desapareció la aldea de Corchuelas y sus habitantes se repartieron por los pueblos de Torrejón el Rubio, Serradilla y Malpartida de Plasencia. El castillo de Monfragüe quedó prácticamente destruido al igual que el Puente del Cardenal y, en Miravete, el Castillejo del Pico fue derribado.

Después, nuestra comarca queda relativamente en paz hasta la Guerra Civil. Ésta, que asoló al país en los años treinta, transcurrió casi tangencialmente por estos parajes. La rápida toma de Extremadura hizo que lo peor del conflicto fuesen las consecuencias, hambre y pobreza, más que la contienda en sí. No podemos dejar de mencionar la importancia de nuestros impenetrables montes para acoger a los maquis de la comarca: destacando los grupos comandados por los célebres guerrilleros como el "Francés", "Quincoces" y "Chaquetalarga".

Hasta ahora la naturaleza había ido modelando la Historia de estas tierras, pero va a ser después de los años cincuenta cuando este binomio se va a ver invertido. A partir de este momento va a ser la Historia la que va a incidir en la naturaleza: la mano del hombre va a intervenir irremediablemente sobre nuestro entorno.

La construcción de las presas de Torrejón y Alcántara en 1966 y 1969, respectivamente, alteró irreversiblemente el paisaje y la belleza salvaje de las orillas del Tajo, quedando sumergidas muchas zonas de ribera, junto con la riqueza ecológica y etnológica que allí se concentraba.

Además, en 1970 dan comienzo las perjudiciales repoblaciones con eucalipto y pino. La prometida y nunca construida industria papelera en Navalmoral de la



Villarreal de San Carlos. Única población en el interior del Parque Nacional.

Imagen de la Presa de Torrejón-Tiétar. Los embalses son una de las grandes huellas que el hombre deja en Monfragüe.





A pesar del estancamiento de los grandes ríos, los arroyos aún conservan una gran riqueza y naturalidad.

Mata hizo que muchas hectáreas del Parque quedaran asoladas e irremediablemente alteradas por los aterrazamientos con maquinaria pesada. La sierra de Miravete y parajes de los barrancos de los arroyos Malvecino y Barbaón recibieron un duro golpe. Se hicieron desaparecer importantes espesuras del siempre, desgraciadamente, maltratado bosque mediterráneo.

Después de estos desastres ecológicos, se vio la necesidad urgente de proteger la zona. Numerosos científicos escribieron sobre la importancia de preservar este tramo del Tajo: el profesor Bernis, de la Universidad Complutense de Madrid, en su libro El buitre negro en Iberia nos habla de ello: "...todo es inútil en tanto los parajes no entren a formar parte de una reserva o parque nacional...". Willy Suetens y Paul Van Groenendael, expertos ornitólogos, apoyaron esta idea desde el primer momento en que conocieron Monfragüe, haciendo excelentes estudios sobre buitre negro, águila imperial, águila calzada y otras numerosas especies.

En 1968 llegó por vez primera a estas tierras Jesús Garzón. Este hombre, enamorado de la belleza de Monfragüe y sensibilizado con la conservación de la naturaleza, sostuvo una muy dura batalla con la administración, los propietarios de las fincas colindantes, políticos, alcaldes de la zona...Pero su empeño y el apoyo recibido por científicos y amantes de la naturaleza dio lugar a la protección de la zona. El 4 de abril de 1979 Monfragüe fue declarado Parque Natural.

Los años siguientes son en los que se afianzaron las mentalidades conservacionistas, las infraestructuras en Villarreal y las intenciones de dar a conocer las riquezas del Parque. Veinticinco años de experiencias, buenas y no tan buenas, han sido la base sólida para la consecución del nombramiento, por Ley del 2 de marzo de 2007, de Monfragüe como Parque Nacional.



Virgen de Monfragüe. Imagen mariana venerada por los pueblos del entorno.

El Castillo, La historia más visible

En las rutas que se proponen en la zona de uso público del Parque hay una serie de restos arqueológicos que se pueden observar. Queremos destacar el Castillo de Monfragüe, incluido en la ruta roja y accesible para todas las personas que se animen a subir sus 134 escalones. Las impresionantes vistas desde lo alto son la recompensa.

El Castillo de Monfragüe se encuentra situado al oeste de la Sierra de Las Corchuelas, a 465 m de altitud. En él se pueden ver restos de murallas y dos torres, pero primero vamos a hacer un pequeño repaso a lo que no se ve.

En una primera excavación de la zona se hallaron restos de cerámicas de la Edad del Bronce, por lo que el poblamiento de este cerro se da bastante antes de la llegada de los romanos, las pinturas que se encuentran por debajo, en la cara sur, así lo corroboran. Además, también aparecen restos de murallas con muros ciclópeos (con grandes piedras) que son comunes en la época prerromana.

La posibilidad de acceder al recinto del Castillo de Monfragüe brinda al visitante la oportunidad de participar de su historia.



De la etapa romana tan sólo han aparecido algunos fragmentos de tégulas (tejas), pero los restos hallados en el cercano Cerro Gimio constatan la ocupación del castillo en estos siglos.

Estas construcciones que dejaron los primeros pobladores fueron aprovechadas por los musulmanes a su



Detalle del interior de la torre pentagonal del Castillo de Monfragüe. Restaurada a finales del siglo pasado.

llegada, instalando aquí su fortificación de vigilancia y defensa durante la ocupación de la comarca. Pero de su estancia apenas han llegado restos visibles: las numerosas remodelaciones a manos de los cristianos destruyeron la fortaleza que, según las crónicas, tenía dos líneas de murallas y cinco torres almenadas.

A finales del siglo XII el dominio del castillo pasó a manos de los cristianos, pero antes se dieron unos rifirrafes entre los almohades y las órdenes militares cristianas que hicieron que éste fuese el momento de mayor auge del castillo. Y fueron estas últimas las encargadas de la defensa de esta plaza, primeramente fue la Orden de Santiago, luego la de Montegaudio, después la de Monfragüe y por último, en 1221, el castillo es cedido a la Orden de Calatrava. Más tarde, y cuando la línea de la "reconquista" se encuentra por debajo de Cáceres, el Castillo de Monfragüe pierde sus funciones de defensa y pasa a manos de los nobles que ayudaron a Alfonso VIII en la conquista de estas tierras.

Las torres que podemos ver hoy en el castillo son los restos de las remodelaciones que llevaron a cabo los cristianos. La torre circular es lo que queda de la restauración de la fortaleza que hicieron los hombres de la Orden de Montegaudio entre los años 1180 y 1196. Podemos observar restos de sus muros de mampostería realizados en cuarcita.



Imagen general del interior de la torre pentagonal del Castillo de Monfragüe.

La torre pentagonal, igualmente de cuarcita, corresponde al siglo XV. Reforzada en sus esquinales con ladrillo rojo, presenta un arco de herradura apuntado en su entrada y una bóveda, igualmente de ladrillo, de cañón apuntada. Esta torre se hizo con carácter de vigilancia más que de defensa, así se controlaría el paso del ganado trashumante y se podría ejercer el



El magnífico mirador que representa el castillo es aprovechado por miles de personas a lo largo del año.



Uno de los escudos de los dos que se encuentran en el exterior de la ermita del Castillo de Monfragüe.

Los restos de la fortaleza de Monfragüe son visibles desde los más diversos lugares.

cobro de impuestos de paso que denotaría algún derecho de portazgo.

El castillo siguió ocupado a partir del siglo XV por familias nobles. En la Guerra de la Independencia sufrió importantes destrozos y tras ésta, se abandonó casi por completo. Aunque se ha constatado su ocupación esporádica en la segunda mitad del siglo XIX, el hallazgo de un par de monedas de esta época en los sustratos superiores de la torre redonda lo confirman.

En la actualidad el castillo es utilizado por los numerosos visitantes del Parque. Las panorámicas que se pueden disfrutar desde lo alto de la torre pentagonal hacen de él un lugar de obligada visita.



$E_{\overline{1\, ext{medio natural}}}$





CLIMA

Monfragüe y su entorno se caracterizan por contar con un clima mediterráneo de influencia continental, en el que la orientación de las sierras y la presencia de ríos de importante entidad generan ciertas peculiaridades.

Desde un punto de vista amplio, el clima mediterráneo es un clima templado subtropical, característico de regiones geográficas situadas aproximadamente entre los paralelos 30 y 40 de ambas latitudes y al Oeste de grandes masas continentales.

Se trata de un sistema climático ligado a las grandes circulaciones atmosféricas y oceánicas. En concreto, en el caso peninsular, los elementos más influyentes son, por un lado, el anticiclón de las Azores, que domina durante el estío, y por otro, las borrascas ciclónicas procedentes del Ártico, que avanzan durante la estación invernal.

Monfragüe, debido a su distancia al mar y a los factores mencionados con anterioridad, se encuentra englobada en el subtipo mesomediterráneo.

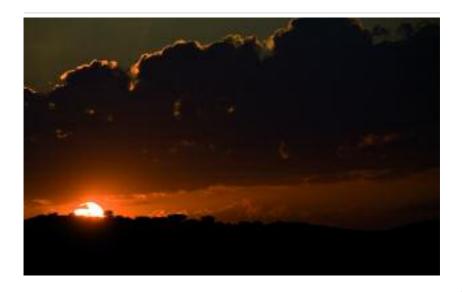
Las precipitaciones medias anuales varían bastante a lo largo del área de influencia del Parque, desde los más de 800 litros por metro cuadrado en el cuadrante noroccidental, donde la media de días con lluvia supera los 90 al año, hasta poco más de 500 mm en el extremo sureste, con apenas 60 jornadas de lluvia. La media global se sitúa entre los 630 y los 640 mm anuales, con precipitaciones muy irregularmente distribuidas, registrando el máximo pluviométrico en la estación otoñal y siendo, en muchos casos, circunstancial en los meses de verano.

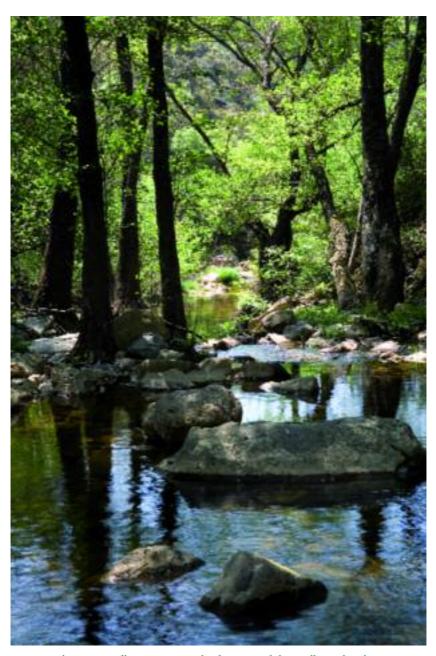
Las temperaturas sitúan su media anual entre los 18 y 20 grados centígrados, con una gran diferencia entre la media del mes más caluroso –julio, con unos 28° C–y el mes más frío –enero, con 9° C–. Existen además variaciones significativas, de hasta cuatro grados centígrados, entre los diferentes municipios del Parque.

Durante el verano, las altas temperaturas y las escasas precipitaciones generan un alto déficit hídrico que se traduce en fuertes estiajes, especialmente significativo en los meses de julio y agosto, existiendo ciclos o periodos de recurrencia en los que se da una situación de sequía cada vez más acusada.

En los meses otoñales e invernales la disposición de las sierras, cuyo eje sigue una dirección aproximada Este-Oeste, y de los embalses, que represan los principales cursos fluviales, generando importantes extensiones acuáticas, favorece la aparición de nieblas, elemento que desde alguno de los puntos altos del entorno –Castillo de Monfragüe, Puerto de Miravete, Castillo de Mirabel, Cruz del Siglo,...– nos permite disfrutar de una de las estampas más espectaculares del Parque y su entorno.

Atardecer en Monfragüe. Las frescas tardes otoñales favorecen la contemplación de estampas únicas.





Arroyo Malvecino. Las lluvias primaverales favorecen el desarrollo vital en los cauces.

GEOLOGÍA

Monfragüe es uno de los mejores ejemplos de lo que se denomina Relieve Apalachense. Se trata de un relieve estructural controlado por la litología, es decir, por las rocas que lo constituyen y que se conoce así porque es el propio de los Montes Apalaches norteamericanos.

Geológicamente, el Parque Nacional está situado en la Zona Centroibérica, una de las grandes regiones geológicas peninsulares, dentro del llamado Dominio de los Pliegues Verticales y, precisamente eso, un pliegue de más de treinta kilómetros de largo y hasta siete kilómetros de ancho es Monfragüe.

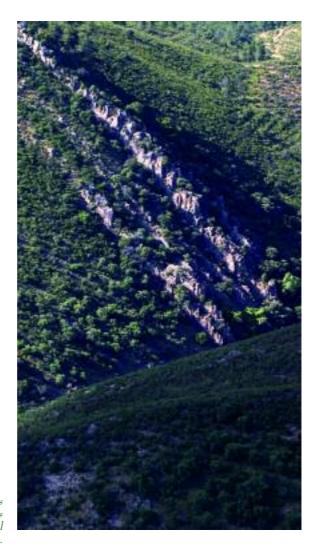
El relieve es el típico de unos materiales silíceos antiguos, como es el caso del Parque, y su característica principal es la de estar constituido por una alternancia de capas de rocas resistentes y rocas frágiles, que vienen a coincidir con pizarras (rocas frágiles) y con cuarcitas y areniscas (rocas resistentes), erosionadas de modo diferencial, y donde las capas más duras coinciden con los resaltes o crestas de sierra, y las rocas más blandas son las que se van desmantelando con más facilidad, encontrándose en los valles donde va encajada la red fluvial.

Es llamativo el hecho de que el sustrato de las dehesas del entorno del Parque, constituido en su mayoría por pizarras, sea consecuencia del depósito de materiales muy finos –arcillas y limos– en un mar del hemisferio sur hace más de 500 millones de años.

Sólo al este de Monfragüe podemos encontrar una mayor variedad de rocas, apareciendo calizas, areniscas o dolomías, aunque de manera poco abundante.



Detalle de un bloque cuarcítico, que genera los resaltes rocosos típicos de Monfragüe.



Afloramiento de estratos cuarcíticos verticalizados en el interior del Parque.

Después de un tiempo por encima del nivel del mar, hace menos de 500 millones de años, las aguas marinas vuelven a ganar terreno y los primeros sedimentos que aparecen son arenas típicas de zonas costeras. Éstas, con el tiempo, darán lugar a la roca más característica del Parque, la Cuarcita Armoricana –roca que

aparece en la mayoría de los roquedos de Monfragüe y que representa la columna vertebral de las sierras que antes hemos mencionado.

Monfragüe permanecerá cubierto, a mayor o menor profundidad, acumulando sedimentos y roca durante un espacio de tiempo próximo a los cien millones de años. Grandes acumulaciones de arena quedan cubiertas por mantos de decenas o centenares de metros de arcillas y limos, en diversos episodios de avance y retroceso marino.

En estos sedimentos, hoy día roca dura, podemos observar las huellas de una frenética actividad orgánica, y es que en ese instante de la historia la vida sólo se encuentra bajo el mar. Trilobites –artrópodos marinos que llegaron a diversificarse en decenas de miles de especies— dejan multitud de surcos y huellas de su actividad sobre el fondo, gusanos arenícolas horadan ese fondo dejándonos multitud de pequeñas galerías tubulares, graptolites –organismos planctónicos desaparecidos hoy en día—, gasterópodos, etc. deambulan por el fondo de los mares de la época y dejan una impronta que ha permanecido en la roca hasta nuestros días.

Sin embargo, estos grandes depósitos marinos no serían lo que hoy podemos ver —ese Relieve Apalachense— si un evento de grandes proporciones no hubiera afectado a toda la alineación de sierras de las que forma parte Monfragüe —Villuercas, Montes de Toledo,...—, y a gran parte de las tierras sumergidas y emergidas, dejando su huella en la mayoría de los continentes.

A este suceso, que duró millones de años, se le llama Orogenia Hercínica. Esta orogenia, elevó, deformó, fracturó y metamorfizó los materiales –ya convertidos en roca–, generando las estructuras que podemos ver hoy –los pliegues de la Portilla del Tiétar, de la carretera de los embalses, la verticalización de las cuarcitas del Salto del Gitano,...–, todas ellas englobadas en el llamado Sinforme de Monfragüe, estructura geológica



Fragmento de Trilobites -Artrópodo fósil común en las pizarras ordovícicas-.

Marca fósil en un pequeño bloque de cuarcita. Las cruzianas -huellas de desplazamiento de trilobites--son comunes en las cuarcitas de Monfragüe.



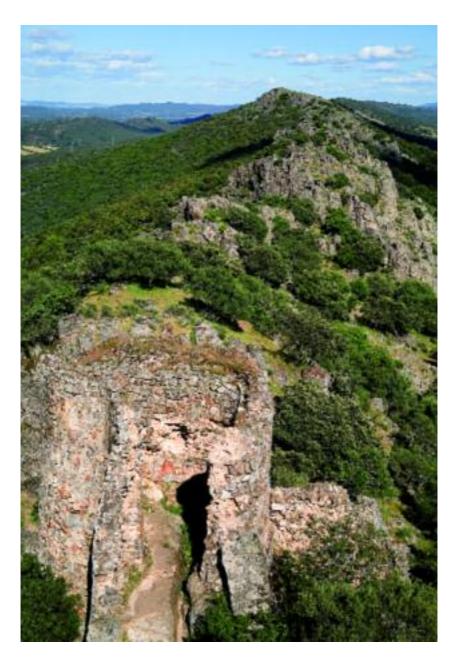


Los resaltes cuarcíticos a menudo son las mejores atalayas para observar el entorno.

que, como antes se ha dicho, coincide aproximadamente con los límites del Parque Nacional.

Pero aún faltan varios cientos de millones de años para que Monfragüe muestre su perfil actual. Situado en el hemisferio sur, en el límite de un supercontinente denominado Gondwana –que llega a englobar casi todas las tierras emergidas—, el paisaje va cambiando a lo largo de las diferentes épocas sin que hoy en día nos queden rocas que nos digan qué sucedió en ese largo periplo.

Monfragüe permanece emergido desde entonces, cada vez más distante del mar, siendo colonizado paulatinamente por todo tipo de formas de vida. Sierra Nevada, El Sistema Ibérico, los Pirineos y, sobre todo, el Sistema Central, tan próximo a Monfragüe, están en alguna de las fases que les llevará a ser las cordilleras que hoy en día podemos ver. Aún son en todo o en parte fondo marino, siendo sus estribaciones las fronteras físicas de lo que en el futuro será la Península



Sierra de las Corchuelas. Las crestas de las cumbres del entorno se caracterizan por sus alturas uniformes.

Ibérica, pero que como la mayoría de Europa de comienzos del Terciario –hace unos 65 millones de años– no es más que una isla separada de otros continentes.

Los mamíferos, hasta el momento de pequeño tamaño, aprovechan la bonanza climática para desarrollarse sobre la superficie de los continentes. En el caso de Monfragüe sobre una gran isla formada por gran parte del actual Portugal, Galicia, Asturias y el centro peninsular.

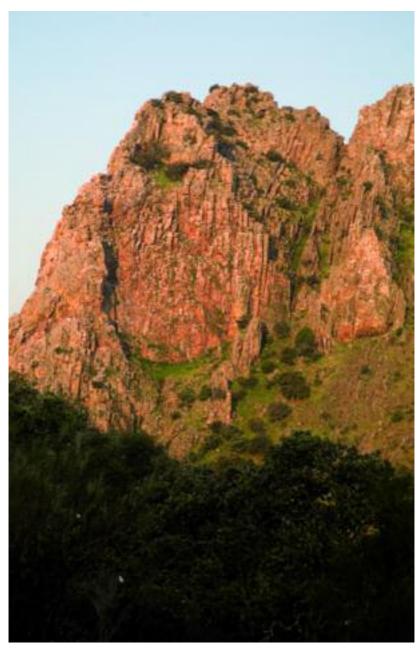
La elevación de las cordilleras actuales, alternancias de periodos cálidos con épocas más frías -la Antártida, fragmento del supercontinente Gondwana, situada ya en el Polo Sur, vuelve a contar con un casquete helado, algo que no ocurría desde la Era Primaria- y cambios en el nivel del mar provocan la conexión de las islas que forman Europa y de ésta con Asia o África, lo que favorece el intercambio biológico.

Todos estos sucesos afectaron a la diversidad biológica, la red hidrográfica y al clima de Monfragüe y sus terrenos circundantes.

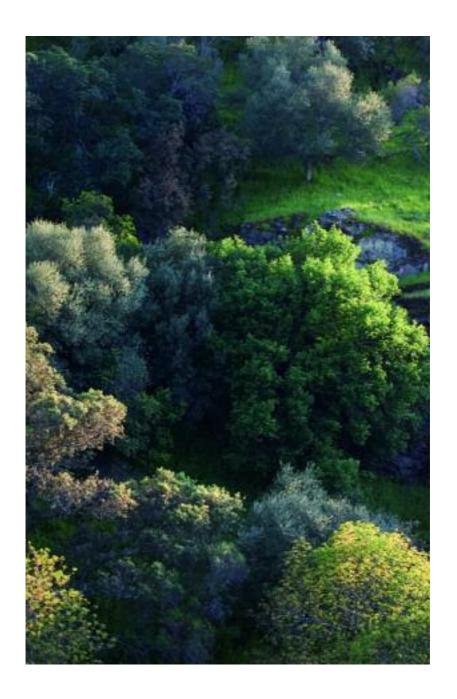
El inexorable acercamiento de África continúa elevando las diferentes cordilleras peninsulares y reactiva el relieve de Monfragüe, encajando la red fluvial y agravando las pendientes.

Estas alternancias climáticas y la reactivación del relieve generan las rañas del sureste del Parque, los grandes depósitos fluviales del río Tiétar y el Campo Arañuelo, los coluviones —las pedreras o pedrizas tan características de las laderas de umbría— o las famosas "portillas" y "saltos", refugio para tantas especies amenazadas.

Por fin estamos en el verdadero Monfragüe, el gran pliegue y el gran paisaje, un lugar en cambio perpetuo, que nunca es el mismo lugar.



Peñafalcón. Los estratos verticales de cuarcita de este acantilado marcan el límite sur del Sinforme de Monfragüe.



VEGETACIÓN

Consideraciones generales

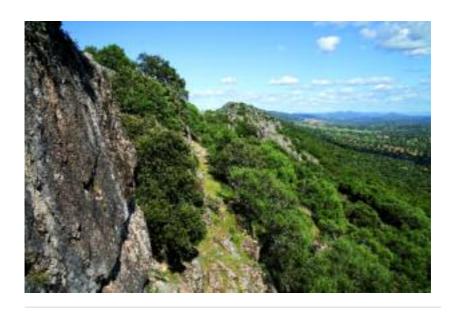
La vegetación del Parque Nacional de Monfragüe se encuadra en la provincia corológica Luso-Extremadurense dentro del sector Toledano-Tagano, correspondiéndole como vegetación típica, el bosque esclerófilo perennifolio mediterráneo. El área conserva una de las más extensas y mejor conservadas manchas de bosque y matorral mediterráneo, que hacen que sea considerado como uno de los últimos ecosistemas vírgenes del continente europeo.

La vegetación que aquí aparece viene definida por una serie de factores limitantes que marcan su desarrollo y que son el clima y la geomorfología del terreno:

El clima mediterráneo es un clima semiárido de inviernos suaves, primaveras y otoños lluviosos y templados y, una estación veraniega de altas temperaturas con precipitaciones prácticamente nulas. Estas características condicionarán el desarrollo de las plantas y sus estrategias de supervivencia.

Por otro lado, lo accidentado del relieve, provoca grandes contraste entre las sierras y los valles, e incluso la orientación de las sierras (NW-SE) entre las solanas y las umbrías de las sierras.

Por último, los suelos del área de Monfragüe están constituidos principalmente por tierras pardas silíceas, suelos en general poco evolucionados, de escasa profundidad y caracterizados por su pobreza y fragilidad. Estos factores, unidos a la mayor o menor intervención humana en el paisaje a lo largo del tiempo, han



Solana de la sierra de Las Corchuelas, límite sur del Parque. En el interior del Parque las laderas orientadas al sur cuentan, a pesar del alto grado de insolación y la escasa humedad característica del clima mediterráneo, con una abundante y variada vegetación.

dado lugar a las diversas formaciones naturales que encontramos en el Parque.

Para afrontar los rigores climatológicos, especialmente en las laderas de solana donde la estación veraniega es más hostil, las plantas han adquirido una serie de adaptaciones para sobrevivir, la más destacada de las cuales es la esclerofilia. La finalidad de esta adaptación es impedir la pérdida de agua a través de las hojas por evaporación. Para ello las hojas de las plantas esclerófilas se hacen duras, se cubren de varias capas de células, de lignina,... que las aísla y da consistencia. Además, adquieren colores grisáceos o blanquecinos, que reflejan las radiaciones solares y evitan el calentamiento de las hojas. También algunas especies se cubren de sustancias cerosas, como el ládano, resinas.... que al volatilizarse crean una microatmósfera en torno a las hojas que permiten disminuir la evaporación y las protege contra la desecación. También las hojas cuentan con numerosos estomas, pequeños v agrupados en concavidades y, protegidos por pelillos y escamas que atrapan la humedad. Las hojas no caen en invierno, sino que son perennes renovándose poco a poco a lo largo de varios años, permitiendo a la planta la producción de biomasa a lo largo de todo el año. Las plantas tienen en general hojas largas y estrechas para reducir al máximo la superficie de evaporación, en algunos casos se transforman en espinas que además les defiende de los herbívoros, y en los casos más extremos desaparecen totalmente las hojas, realizando en estos casos la fotosíntesis a través de los tallos.

Todas estas características que permiten la supervivencia de las plantas esclerófilas, les impiden un crecimiento similar al de otras plantas desarrolladas en ambientes más benignos, y de ahí el carácter achaparrado y el escaso porte de los arbustos esclerófilos.

Además, las plantas del bosque mediterráneo cuentan con un sistema radicular amplio y extenso tanto en superficie como en profundidad, que les facilita encontrar y aprovechar toda la humedad del suelo.

Por último, estas plantas desarrollan flores grandes y llamativas para atraer a los insectos, ya que tienen una polinización entomófila, generando gran cantidad de diminutas semillas que se dispersan por el viento (anemócoras) y les posibilita colonizar rápidamente espacios abiertos como por ejemplo tras un incendio.

En las laderas de umbría las condiciones ambientales son más favorables; las temperaturas son más suaves y una mayor humedad facilita el desarrollo de una vegetación que no necesita defenderse de las condiciones

adversas presentes en las solanas. En estas áreas encontramos refugiadas especies lauroides representantes de familias de afinidad tropical existentes en estas tierras durante el Terciario, cuando toda Europa contaba con un clima de tipo subtropical húmedo.

Umbría de la sierra de Las Corchuelas. Las laderas orientadas al norte presentan una frondosa y tupida vegetación.



En hábitats adversos, sobre cortezas de árboles, rocas y suelos pobres, aparecen diversas especies de líquenes. Su presencia o ausencia es interpretada como un bioindicador de la calidad del aire ya que son muy sensibles a la contaminación atmosférica.



Sedum arenarium.
Diversas especies de este
género son frecuentes en
enclaves pedregoso,
muros y fisuras de los
roquedos.



Aquí las plantas tienen hojas relativamente grandes y verdes, con abundante clorofila, ya que, a diferencia de lo que ocurre en las solanas, existe una competencia por la luz al hallarnos en una zona de sombra. Este hecho favorece un crecimiento y desarrollo mucho mayor, dando lugar a formaciones boscosas que recuerdan las selvas tropicales.

En este ambiente, las plantas cuentan con flores pequeñas y generalmente poco llamativas, ya que la polinización se realiza principalmente por el viento. Los frutos son grandes y vistosos pues la dispersión de las semillas se realiza por medio de animales grandes (vertebrados) que a través de las deposiciones alejan las semillas de la planta madre.

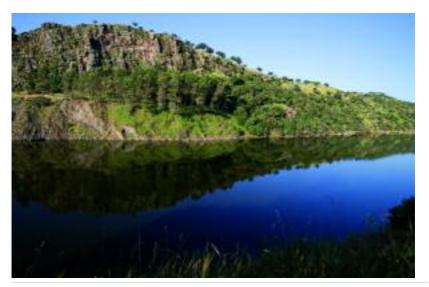
Formaciones naturales de Monfragüe

En el espacio del Parque y su entorno, las diferentes condiciones de suelo, humedad y temperatura han permitido el desarrollo de diferentes formaciones naturales.

Los Roquedos

Los crestones cuarcíticos de las cumbres de las sierras forman un medio inhóspito para el asentamiento de la vegetación. A la escasez de suelo y agua, hay que añadir los fuertes contrastes de temperatura, y la frecuente presencia del viento, por lo que sólo una vegetación muy especializada y adaptada puede desarrollarse. Se trata de espacios muy localizados y concretos, claramente reconocibles en el Parque (El Salto del Gitano, la Portilla del Tiétar, la Tajadilla, las cumbres de las sierras...). Estos enclaves sin embargo, dada su difícil accesibilidad han mantenido un alto grado de conservación.

Los primeros colonizadores de estos espacios son los líquenes como Xanthoria parietaria o el Rhizocarpus geografico, que poco a poco desmenuzan la roca, formando suelo y permitiendo el asentamiento de briofitos y pteridofitos en las zonas más húmedas (Asplenium sp., Ceterach officinalis, Polypodium vulgare...).



El río Tiétar a su paso por el mirador de La Tajadilla.

Por los resquicios entre las grietas, penetran las raíces de otras especies de porte mayor, y que son capaces de aprovechar los escasos nutrientes y el agua allí atrapados. Destacan una importante variedad de especies de Crassulaceae, que pueden acumular agua en sus propios tejidos y utilizarla en los momentos de escasez (Umbellicus rupestris, Sedum arenarium, Mucizonia hispida, Sedum hirsutum, ...) También florecen especies como el Arisarum vulgare, de floración otoñal o la Digitalis thapsis, Dianthus lusitanicus, o un endemismo peninsular el Jassione crispa, y con un porte





Digitalis thapsi, un endemismo peninsular conocido comúnmente como dedalera, aparece en pedregales y afloramientos rocosos.

Sedum forsteranum, especie de floración relativamente tardía, entre junio y agosto, y que es frecuente sobre todo en enclaves pedregosos. mayor aparecen el enebro (Juniperus oxicedrus) además de pequeñas encinas (Quercus ilex subsp. ballota) de aspecto achaparrado.

Entre los roquedo y sus proximidades destaca un endemismo del centro peninsular, relativamente abundante en el Parque, el llamado cambrón o cenizo (Adenocarpus argyrophyllus).

Adenocarpus
argyrophyllus, arbusto
leguminoso de bellas
flores amarillas y hojas
verdoso-plateadas. Su
fruto posee glándulas
pegajosas por lo que
pueden adherirse al pelo
de los animales,
facilitando la dispersión
de las semillas.



Bosque mediterráneo

El olivo silvestre (Olea europaea subsp. sylvestris) acompaña a la encina en las zonas más térmicas y resguardadas del Parque. En Monfragüe las comunidades climácicas corresponden al bosque esclerófilo perennifolio de encinas (Quecus ilex subsp. ballota) y alcornoques (Quercus suber) fundamentalmente. Acompañando a estos bosques y dependiendo de la intervención de numerosos factores como puede ser la altitud, orientación, grado



de conservación.... aparece una vegetación de matorral con una considerable riqueza de arbustos, plantas leñosas y lianas.

La encina es el árbol dominante de las solanas de las sierras de Monfragüe. En las zonas más térmicas y resguardadas, donde el efecto de las heladas invernales es bajo, aparece otra especie arbórea que acompaña a la encina, y que llega a alcanzar grandes dimensiones. Se trata del acebuche u olivo silvestre (Olea europaea subsp. sylvestris). En las laderas medias que mantenga cierto grado de humedad podemos encontrar también grupos de alcornoques.

En el sotobosque aparecen especies arbustivas como la escoba blanca (Cytisus multiflorus), torvisco (Daphne gnidium), retama (Retama sphaerocarpa), lentisco (Pistacia lenticus), labiérnago (Phillyrrea angustifolia)... acompañados de un estrato vegetal trepador de tallos largos que enmaraña más el monte (Thamus communis, Bryonia dioca, Asparragus albus).

Por último entre las herbáceas son comunes las especies propias de los pastizales mediterráneos, predominando las leguminosas (Trifolium sp., Ornithopus sp., Lathyrus sp., Vicia sp....), gran cantidad de gramíneas (Poa sp., Lolium sp, Aegilops, Brachypodium, Dactilis sp. Briza sp, ...) y un sinfin de compuestas como Carlina racemosa y Carlina corymbosa, Galactite tomentosa, y diversas especies de los géneros Chamaemelum, Tolpis, Centaurea, Bellis, Crepis, etc. Destaca un lirio, el Iris lusitanica, una especie endémica y catalogada como Vulnerable en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas (Decreto 37/2001).

En la ladera norte de las sierras del Parque, el paisaje y la vegetación que allí encontramos cambia principalmente por ser una zona de mayor humedad que las orientadas al sur.

En las laderas medias y bajas, con suelos más frescos y profundos, la especie arbórea dominante es el alcornoque, especie que requiere un grado de humedad mayor que la encina, pese a tener las adaptaciones pro-



Cytisus sp. Son abundantes en el Parque la C. striatus, C. scoparius y C. multiflorus, arbustos leguminosos que tienen en sus raíces nódulos con bacterias fijadoras del mitrógeno, contribuyendo al enriquecimiento del suelo.



Pistacia terebinthus, arbusto caducifolio cuyas hojas en otoño adquieren un intenso color rojo.

Galactites tomentosa. Cardo de bellas flores moradas.





Las umbrías de Monfragüe cuentan con una densa vegetación arbustiva y arbórea.

Acer monspessulanum, arbolillo de hoja caduca que aparece disperso en las zonas umbrosas.



pias de la esclerofilia para superar las deficiencias de agua en el periodo estival. Cuenta además con una gruesa corteza, el corcho, que funciona como aislante térmico y que le permite resistir los incendios forestales. En aquellas zonas con suficiente humedad en el suelo, aparece junto a quejigos (Quercus faginea) y arce de Monpellier (Acer monspessulanum), esta última especie clasificada como Vulnerable en el catálogo regional de Especies Amenazadas (Decreto 37/2001).

En las laderas bien conservadas aparece un estrato arbustivo denso y variado, donde encontramos especies como el madroño (Arbutus unedo), lentisco (Pistacia lentiscus), durillo (Viburnum tinus), majuelo (Crataegus monogyna subsp. brevispina), cornicabra (Pistacia terebinthus), jara cervuna (Cistus populifolius), brezo blanco (Erica arborea), mirto (Myrtus communis), rusco (Ruscus aculeatus)... En esta zona el estrato herbáceo está escasamente representado ya que la densidad de vegetación impide la llegada de luz al suelo, pero allí donde las condiciones son apropiadas pueden encontrase variedad de helechos (Pteridium sp. Asple-

nium sp., Selaginella denticulata...), lianas (Hedera helix, Rubia peregrina, Lonicera implexa ,..), etc.

Por otro lado, en el Parque además de estas asociaciones de matorrales nobles, existen zonas más degradadas o de suelos más pobres que cuentan con un matorral serial o de etapa regresiva, que presenta características muy diferentes. Son zonas que han sido explotadas por el pastoreo o la agricultura o arrasadas por incendios, quedando amplios espacios abiertos, donde las plantas triunfadoras han sido las colonizadoras o pioneras, es decir, plantas de rápido crecimiento, de sistema radicular poco profundo y desarrollado y que producen gran cantidad de pequeñas semillas que son dispersadas por el viento.

Es el caso de los jarales, muy abundantes en el área de encinar degradado, y que están formados principalmente por Cistus ladanifer. Junto a esta especie aparecen en menor medida otras como la aulaga (Genista hirsuta), el jaguarzo morisco (Cistus salvifolius) o la escoba blanca (Cytisus multiflora). En las zonas de suelo más ácido la especie dominante de este matorral serial pasa a ser el brezo rojo (Erica australis), acompañado también de aulaga (Genista hirsuta), y jaras (Cistus ladanifer, Cistus salvifolia,...), y en las áreas altamente transformadas y degradadas, las formaciones pasan a estar compuestas de jaguarzo (Halimium ocymoides), cantueso (Lavandula stoechas y Lavandula pedunculata) y tomillo (Thymus mastichina).

Riberas de arroyos y ríos

A lo largo de los arroyos y riachuelos del Parque encontramos formaciones vegetales caducifolias que gracias a la humedad del suelo, funcionan de forma independiente del clima general de la zona, es decir, la humedad del suelo les permite superar los periodos de mayor insolación y sequía estival típicos del clima mediterráneo.

Se forma así en estas áreas zonas arbóreas o arbustivas más o menos frondosas, que contrastan fuerte-



El majuelo o espino blanco (Crataegus monogyna) es una especie muy abundante en espacios abiertos con suelos húmedos.



El mirto o arrayán (Myrtus communis), es un bello arbusto aromático, presente en las zonas húmedas y térmicas del Parque.

La estepa blanca (Cistus albidus), es una jara que prefiere suelos calizos.





En las riberas de los arroyos, la presencia del agua permite existencia de especies como fresnos (Fraxinus angustifolia), alisos (Alnus glutinosa)o sauces (Salix sp)... mente con el paisaje circundante. Estos bosques de ribera juegan un papel fundamental en la conservación del suelo, ya que con sus raíces evita la erosión durante las crecidas de los ríos.

En ciertos lugares, las alisedas apenas dejan pasar la luz.



En el Parque, antes de la construcción de los pantanos de Torrejón, debieron formar grandes extensiones en amplios tramos de los grandes ríos. Tras quedar anegados por los pantanos, hoy encontramos estos ecosistemas en los cursos medio y alto de los arroyos del Parque, mientras que las áreas próximas a la desembocadura, está afectada por fuertes variaciones en el nivel de los pantanos, y en gran medida han sido destruidos.

Según la proximidad al agua, se producen diferentes ambientes. En contacto directo con el agua, aparecen los alisos (Alnus glutinosa) en menor medida los sauces (Salix sp.) formando bosque galería que cubre el arroyo. Más alejados están los fresnos (Fraxinus angustifolia) acompañado de algún almez (Celtis australis) y otros arbustos como la parra silvestre (Vitis vinifera var. sylvestris), diversas especies de rosales

(Rosa sp.) y zarzas (Rubus ulmifolius). En un estadio intermedio en el que el arbolado no aparece, encontramos un arbusto espinoso, la tamuja (Flueggea tinctorea), especie endémica del SW peninsular y declarada De Interés Especial en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas (Decreto 37/2001). También es muy frecuente en estos ambientes una umbelífera tóxica, el nabo del diablo (Oenanthe crocata), que alcanza dimensiones considerables.

Cuando estas zonas están bien desarrolladas y conservadas, se mantienen unas condiciones de humedad v temperatura, que permiten la existencia de un gran número de herbáceas. Encontramos así distintas Cyperaceae (Cyperus, Carex sp., Eleocharis palustris, Scirpus holoschoenus) Campanulaceas (Lobelia urens, Solenopsis laurentia, Wahlenbergia hederacea) Scrophulariaceae (Gratiola linifolia, Scrophularia scorodonia), Ranunculaceae (Ranunculus ficaria, Ranunculus trilobus, Delphinium pentagynum y en los remansos de aguas estancadas y en las charcas Ranunculus peltatus) y cabe destacar la presencia en estos ambientes de una orquídea declarada De Interés Especial en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas (Decreto 37/2001), la Spiranthes aestivalis, que florece a comienzo de verano.

Las Dehesas

Este es un ecosistema que aunque no es especialmente abundante en el interior del Parque, sí es el paisaje predominante en el entorno, especialmente en el sur, jugando un papel fundamental para la conservación del mismo, a la vez que mantiene un alto grado de diversidad faunística y botánica.

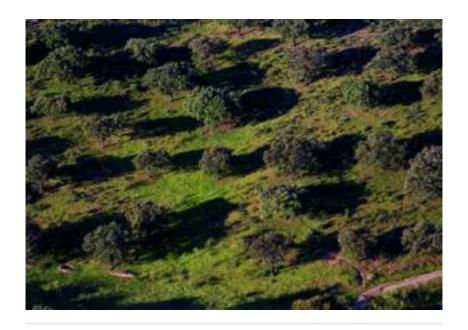
Las dehesas son un ecosistema artificial creado por el hombre, el cual, partiendo del antiguo bosque mediterráneo y a través de sucesivas talas y rozas, ha eliminado el estrato arbustivo para crear espacios abiertos que permitieran el desarrollo de pastos para el ganado o el aprovechamiento agrícola, pero manteniendo los pies arbóreos, principalmente la encina, que a su vez



Los frutos de los rosales silvestres o escaramujos (Rosa canina, R. andegavensis, R. pouzonii,...), aunque no son agradables de comer, pues contienen pelillos irritantes, contienen grandes cantidades de vitamina C y otros minerales.



En el Parque podemos encontrar dos especies de jacinto, el Hyacinthoides hispanica y
H. non-scripta. El primero de ellos es un endemismo peninsular y ambos son comunes en los sotobosques umbrosos de suelos profundos.



El espacio adehesado que encontramos en el entorno del Parque conserva una gran riqueza faunística y botánica.

El Asphodelus albus es muy abundante en la umbría de la sierra de Las Corchuelas.



tenían también un aprovechamiento forestal (bellotas, madera, leña, carbón...).

Hoy este ecosistema es considerado como un ejemplo de desarrollo sostenible, ya que con una buena gestión a lo largo del tiempo han sido explotados sus recursos sin agotarlos, a la vez que conserva una gran biodiversidad. Desde el año 2003, y gracias a esta buena gestión de los recursos realizada por las gentes de Monfragüe, la UNESCO ha declarado el Parque y su entorno Reserva de la Biosfera: "Reserva de la biosfera Monfragüe y dehesas del entorno".

El origen de las dehesas del Parque y su entorno son relativamente recientes, de finales del siglo XIX y principios del XX, aunque en algunos casos se remontan al siglo XVIII, en cuyo caso suelen contar con un arbolado muy envejecido.

El interior del Parque, aunque aparentemente parece un espacio virgen, sí tuvo espacios abiertos que mantuvieron una explotación agrícola y ganadera, pero desde mediados del siglo XX, estas actividades han sido abandonadas, siendo colonizado otra vez por la naturaleza. Es el caso de algunas crestas de sierra, y en las zonas más bajas cercanas al Tajo, como por ejemplo en la Sierra de Las Corchuelas, donde la presencia de plantas como Cistus sp., Erica sp, o Asphodelus sp. entre otras, nos indican que en tiempos pasados fueron tierras de cultivo.

Especies vegetales alóctonas

Pese a que hoy Monfragüe es considerado uno de los espacios de bosque mediterráneo mejor conservados de Europa, no podemos olvidar que ha sufrido numerosas transformaciones a lo largo del tiempo, algunas de las cuales ha supuesto una gran agresión para el territorio que lo ha puesto en serio peligro, y que en el tema que nos ocupa, ha significado la llegada de especies alóctonas, que ha alterado el equilibrio natural del bosque.

A mediados del siglo XX comenzaron las repoblaciones de pinos, principalmente con Pinus pinaster y en menor medida Pinus pinea, pero el caso más grave fue la plantación de eucaliptos (Eucalyptus camaldulensis y Eucalyptus globulus) que tuvo lugar a principio de los años 70, y que supuso el aterrazamiento y destrucción de unas 3.000 ha del actual Parque, aunque también desencadenó todo el proceso que llevó, a finales de esa década, a la protección de este territorio. Afortunadamente desde 1999 se están llevando a cabo diversos proyectos para recuperar ese espacio mediante la eliminación de este árbol y la plantación de especies autóctonas.

Por otro lado, hay que destacar que en este espacio, han llegado y siguen llegando, otras plantas extranjeras, bien de forma intencionada, a través de plantaciones como especies ornamentales para jardinería, o bien de forma desapercibida y accidental como "malas hierbas" mezcladas con las semillas de la agricultura o mezclada con los áridos utilizados en la construcción. Teniendo en cuenta estas dos vías de entrada, las



La jara pringosa (Cistus ladanifer), la jara más abundante del Parque, en primavera tapiza el terreno con sus grandes flores blancas. Posee una resina pegajosa, el ládano, que la aísla y protegen del ambiente árido, y que antiguamente era utilizado en cosmetología.



La Ophryx lutea es una orquídea abundante en la región oriental ya que requiere un sustrato básico.

Plantas endémicas peninsulares presentes en la Zona de Uso Público del Parque

Familia	Especie
Amaryllidaceae	Narcissus triandrus pallidurus
Apiaceae	Conopodium majus subsp. marizianum
Asteraceae	Picris comosa subsp. comosa
	Centaurea aristata subsp. langeana
	Leucathemun ircutianum subsp. pseudosylva
ticum	
	Centaurea ornata
Boraginaceae	Myosotis personii
	Echium lusitanicum subsp. polycaulon
Brassicaceae	Diplotaxis catholica
	Erysimum lagascae
Campanulaceae	Campanula lusitanica
	Jasione crispa
	Jasione montana
Caryophyllaceae	Silene psammitis
Crassulaceae	Sedum arenarium
Cupresaceae	Juniperus oxycedrus subsp. badia
Euphorbiaceae	Euphorbia matritensis
	Flueggea tinctorea
Fabaceae	Lupinus hispanicus
	Adenocarpus argyrophyllus
	Cytisus multiflorus
	Cytisus striatus
	Genista polyanthos subsp. hystrix
Iridaceae	Iris lusitanica
Lamiaceae	Thymus mastichina
Liliaceae	Hyacenthoides hispanica
	Fritilaria lusitanica
Paeoniaceae	Paeonia broteroi
Poaceae	Antinoria agrostidea subsp. annua
Ranunculaceae	Ranunculus ollissiponensis
Rosaceae	Crataegus monogyna subsp. brevispina
Scrophulariaceae	Linaria amethystea
	Antirrhinum graniticum
	Digitalis thapsi
	Linaria saxatilis

GUÍA DE VISITA | 58 | MONFRAGÜE

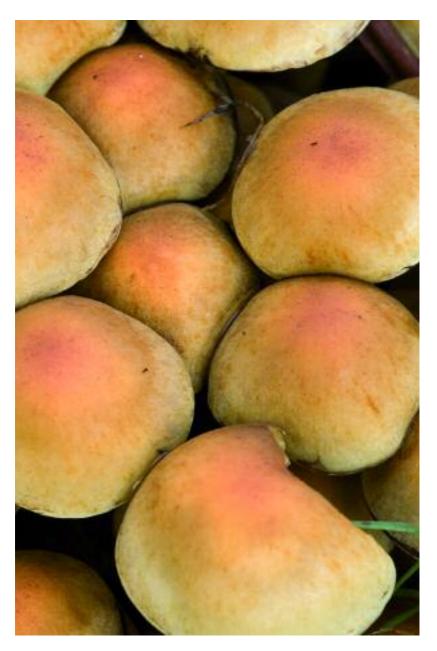
Especies vegetales incluidas en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas (Decreto 37/2001) presentes en la Zona de Uso Público

Categoría	Especie
Vulnerables	Juniperus oxycedrus subsp. badia
	Acer monspessulanum
	Iris lusitanica
Interés Especial	Adenocarpus argyrophyllus
	Flueggea tinctorea
	Ruscus aculeatus
	Narcissus bulbocodium
	Spiranthes aestivalis

En la Zona Periférica de Protección existen otras especies también incluidas en el catálogo

Categoría	Especie
En Peligro de Extinción	Armeria genesiana subsp. Belmonteae
Sensible a la Alteración del Hábi	tat Marsilea batardae
Vulnerable	Dactylorrhiza sulphurea
De Interés Especial	Echium lusitanicum subsp. Polycaulon
	Narcissus fernandesii

podemos encontrar en dos ambientes diferentes. Uno, entorno a los caseríos y demás casas de campo que hay repartidas por el territorio, incluso en el propio pueblecito de Villarreal de San Carlos, donde es fácil encontrar Acacia dealbata, Ulmus pumila, Agave americana, Opuntia ficus-indica o Nerium oleander, entre otras. En el segundo caso, son las carreteras la principales áreas de concentración de estas especies pudiéndose constatar la existencia de varias especies de Amaranthus, Xanthium strumarium, Datura stramonium bastante abundante en las zonas húmedas, varias especies del género Conyza que invaden las cunetas de las carreteras, Xanthium spinosum o Mollugo cerviana asociados a los áridos traídos de fuera, Abutillon teophrasti, Bidens frondosa, Cyperus eragrosti, etc.



Hipholoma fasciculare.

HONGOS

Los hongos tradicionalmente han estado clasificados dentro del Reino Vegetal. Hoy aparecen como Reino independiente ya que cuentan con una serie de características que les hacen totalmente diferentes a las plantas, como puede ser la alimentación heterótrofa por absorción, no realizar la fotosíntesis, carecer de raíces...

Al ser especies heterótrofas carecen de clorofila y, por tanto, no pueden elaborar sus propios alimentos, por lo que toman los nutrientes de otros organismos vivos o muertos, teniendo así hongos saprofitos, micorrizógenos y parásitos, dependiendo del modo de nutrirse.

Es evidente que los hongos juegan un papel fundamental en la conservación de los ecosistemas. Los que viven sobre materia orgánica muerta, los saprofitos, contribuyen a su descomposición, devolviendo al suelo los compuestos y elementos que forman el humus. Por otro lado, los hongos micorrizógenos forman simbiosis con algunas plantas a través de sus hifas y las raíces de éstas. Hoy se sabe que éste es un sistema muy extendido en los ecosistemas y que juega un papel fundamental en su desarrollo por los beneficios que ambos obtienen (aportes de nutrientes, agua, protección,...), Así la presencia de algunas especies de los géneros Helvella, Choiromyces, Genea, etc. son indicadores del buen estado de los bosques. Por último, no hay que olvidar que algunos son parásitos, pudiendo dañar o incluso matar al ejemplar hospedante y, en casos extremos, pueden formar plagas que causan graves daños, tanto al medio como a la economía del entorno.

En el caso de Monfragüe y su área de influencia, un estudio realizado durante varios años sobre el com-

Helvella sp.
Varias especies de este
género pueden
encontrarse en la zona.
Su forma lobulada y
plegada recuerda a veces
a una silla de montar.





Coprinus sp. Varias especies de este género son frecuentes en las zonas frescas de las dehesas, fundamentalmente en las que hay ganado.

Algunas son consideradas excelentes comestibles, pero otras son tóxicas.

Amanita de los Césares, huevo de rey u oronja (Amanita caesarea). En este grupo de setas se encuentran algunas de las más tóxicas que existen, pero en este caso, esta especies es considerada de las más exquisitas, siendo desde la época de los romanos una de las setas más buscadas.



portamiento ecológico de las especies presentes en el Parque, llevado a cabo por un equipo de micólogos de la Universidad de Alcalá de Henares, coordinado por Gabriel Moreno Horcajada, llegó a la conclusión de que la escasez de hogos parásitos, junto con el alto porcentaje de hongos micorrezógenos, demostraban el buen estado de nuestros ecosistemas, reafirmando así la importancia de los hongos en el desarrollo de los ecosistemas mediterráneos.

Cabe destacar también que en Monfragüe fueron descubiertos cinco especies de hongo, hasta entonces des-



conocidos. El primero, que se descubrió en la década de los ochenta, contiene en su nombre específico la referencia a nuestro espacio (Odonticium monfraguense). Además otros catorce hongos fueron citados por primera vez en España en estas tierras, siendo algunos de ellos considerados muy raros y escaso (Martellia mediterranea, Tapesia zarza, Marasmiellus virgatocutis, o el Boletus permagnificus que hasta su hallazgo en Monfragüe, sólo era conocido en Italia...).

Principalmente, en los otoños lluviosos de temperaturas suaves podemos encontrar una gran variedad de especies. Algunas son muy apreciadas desde antiguo para el consumo, como la oronja o amanita de los Césares (Amanita caesarea), las setas de cardo (Pleurotus sp.), parasol o galipierno (Macrolepiota



procera), champiñón (Agaricus campestris), varias especies del género Boletus, como B. aereus o edulis, y también es muy apreciado el níscalo (Lactarius deliciosus), que se desarrolla en los pinares y que, con su recogida, supone un suplemento económico en algunos municipios.

Debemos recordar aquí que en el interior del Parque no se permite la recolección, aunque en el entorno sí existe una más o menos arraigada afición por esta práctica, existiendo jornadas anuales de difusión de su conocimiento y consumo. En este sentido también destaca un hongo hipogeo, un hongo cuyo cuerpo fructífero está enterrado, la criadilla (Terfezia arenaria y T. leptoderma), muy buscada durante la primavera en toda Extremadura. Otras en cambio son altamente tóxicas como la falsa oronja (Amanita muscaria), o la oronja mortal (Amanita phalloides) u otra Amanita de crecimiento primaveral, la Amanita verna.

La existencia de miles de especies de hongos, con características muy diversas y a la vez muy similares, hace que la recolección, especialmente para el consumo, deba realizarse con sumo cuidado, siempre con el apoyo de un experto o con guías especializadas en la materia. El níscalo (Lactarius deliciosus), es una especie otoñal exclusiva de los pinares, considerada comestible de muy buena calidad.

Las criadillas (Terfezia arenaria), es una especie asociada por micorrizas a una pequeña planta, la Xolanta guttata, conocida comúnmente como madre de las criadillas. Es un excelente comestible muy buscado incluso con fines comerciales.



Amanita phalloides. Aunque de buen aspecto exterior, es una seta mortal.



FAUNA

Introducción

Uno de los valores principales de Monfragüe lo constituye la fauna que alberga. Entre sus sierras podemos encontrar una muy buena representación de cada uno de los grupos animales que pueblan el bosque y matorral mediterráneo. Monfragüe se convierte de esta manera en un refugio excepcional para algunas de las especies más amenazadas de nuestro país.

Invertebrados de Monfragüe

Un rasgo que caracteriza a Monfragüe es su capacidad para acercar al visitante al medio natural. Toda persona que acuda al Salto del Gitano o que admire el paisaje de bosques y valles que ofrece el mirador de la Torre del Homenaje del Castillo, experimentará una sensación de proximidad hacia un entorno con el que en pocas ocasiones se tiene la oportunidad de entablar contacto. La envergadura de los buitres volando a baja altura, el bramido de los ciervos en otoño, el planeo del águila imperial, o la mirada penetrante del búho real, sobrecoge a todo el que tenga la oportunidad de visitar el Parque Nacional.

Sin embargo Monfragüe esconde un mundo desapercibido por la mayor parte de las personas pero que se mantiene en este lugar desde tiempos más antiguos que el buitre, el águila, el búho, el ciervo o incluso que el visitante que observa el farallón rocoso de Peña Falcón.

Los primeros animales que poblaron las tierras de Monfragüe eran invertebrados. Algunos gusanos y artrópodos, como ciertos crustáceos y los trilobites, campaban hace más de quinientos millones de años el fondo marino de lo que hoy son sierras, valles y ríos ya emergidos. Testimonio de ello son las numerosas cruzianas (huellas de trilobites) y *Skolithus* (túneles de gusanos barrenadores) que se pueden descubrir observando las rocas con detenimiento.

De aquella vida invertebrada quedan pocos vestigios en la fauna actual, a menos que se estime el parecido de ciertos crustáceos terrestres con los antiguos trilobites marinos. La cochinilla de la humedad o el bicho bola, por ejemplo, podrían recordar a un trilobites de un solo lóbulo, en lugar de los tres característicos que motivaron su denominación.

Asimismo, para entender el mundo invertebrado habría que retroceder a nuestra infancia y recordar lecciones olvidadas sobre la división animal, entonces descubriríamos que las orugas no son gusanos o que las arañas no son insectos.

De una manera sencilla y ciñéndose a las especies que se pueden encontrar en Monfragüe, los invertebrados se dividen en tres grandes grupos: los gusanos, animales de cuerpo blando sin ningún tipo de esqueleto o protección; los moluscos, animales de cuerpo blando que presentan por lo general algún tipo de formación endurecida protectora; y los artrópodos, animales con un exoesqueleto articulado.



Larva de Papilio machaon.

Aunque se tenga tendencia a estudiar a los invertebrados como un solo conjunto, ha de considerarse que las diferencias entre un grupo y otro son tan grandes como las existentes entre el Hombre (*Homo sapiens*) y la lagartija cenicienta (*Psammodromus hispanicus*).

De todos los invertebrados, así como de todas las clases faunísticas, los insectos son los que mayor número de especies aportan al reino animal, más de un millón. A esta gran diversidad, se une la gran capacidad reproductora de sus especies, por lo que son los insectos los invertebrados a los que estamos más habituados.

Gusanos

Por razones culturales y debido a su aspecto, los gusanos rara vez son objeto de interés. Además muchas especies son parásitas, incentivando reacciones de rechazo. Son gusanos parásitos las conocidas tenia y lombrices intestinales.

Un gusano familiar para los humanos es la lombriz de tierra (Lumbricus terrestris), anélido oligoqueto cuyo género es fácilmente reconocible. Asimismo, observando con detenimiento los pequeños arroyos y charcos de agua es posible encontrar sanguijuelas y planarias. Ambas especies son depredadoras y en el caso de la sanguijuela se añade una fase parásita que en las variedades de Monfragüe no atañen al hombre, limitándose a parasitar al ganado, a anfibios o a reptiles acuáticos.

Moluscos

De este grupo las babosas y los caracoles dominan el medio terrestre, sin embargo, en el medio dulceacuícola existen interesantes caracoles de la familia *Planorbidae* y de la familia *Ancylidae*, como el diminuto *Ancylus fluviatilis*.

En el fondo fangoso de los embalses subsisten bivalvos conocidos como náyades o almejas de río. *Anodonta cygnea* (en la actualidad se discute su denominación



El mejillón de río (Unio pictorum) es un animal filtrador que vive semienterrado en los fondos arenosos.

específica, por lo que Anodonta sp. sería una denominación más ajustada a la realidad) es la mayor de ellas y la que presenta una concha más frágil. El otro representante de este grupo en Monfragüe es Unio pictorum, más pequeño y con forma más alargada que Anodonta.

Artrópodos

El filum Arthropoda es el más numeroso en cuanto a géneros y especies, pues cuenta con la clase Insecta, la cual aporta en Monfragüe la gran mayoría de los taxones.

Crustáceos

Generalmente las especies de este grupo se encuentran asociadas al agua y ocupan por tanto el medio acuático. No obstante, especies del género Armadillium o Porcellio son crustáceos terrestres que pueden ser localizados bajo las piedras cuando las condiciones ambientales son propicias en cuanto a la humedad, pues ambos géneros tienen una respiración por branquias y por tanto necesitan absorber el oxígeno a través de un medio acuoso. Sus nombres vulgares dan idea de algunos de sus hábitos. Bicho bola refleja el método adoptado para defenderse –enroscarse sobre sí mismo- del género Armadillium, y Cochinilla de la



Cangrejo rojo americano (Procambarus clarkii).

humedad indica la necesidad de ambientes húmedos para subsistir del género *Porcellio*.

Sin embargo, la más conocida de este grupo es una especie foránea introducida. El Cangrejo de río americano (*Procambarus clarkii*) se ha extendido por la mayor parte de las cuencas de la Península en tan solo unas decenas de años y en la actualidad ha sustituido a la especie autóctona de cangrejo *Austropotamobius pallipes* en la práctica totalidad de nuestros ríos.

Miriápodos

Sus numerosas patas han dado origen a la denominación con que se conoce a esta clase de invertebrados. También sus nombres comunes, milpiés y ciempiés hacen referencia a este rasgo morfológico.

De este grupo la especie más reconocible es la escolopendra o ciempiés (Scolopendra cingulata), uno de los depredadores invertebrados de mayor tamaño. Puede sobrepasar los diez centímetros y sus tonalidades amarillas y negras advierten de que se trata de una especie con una mordedura venenosa, muy dolorosa aunque no mortal para los humanos. La escolopendra pertenece a la clase de los quilópodos o ciempiés; miriápodos segmentados, aplanados, y con un par de patas por cada división corporal. Son también quilópodos presentes en Monfragüe especies del género *Lithobius* y la *Scutigera coleoptrata*, ciempiés frecuente con patas muy largas que en ocasiones se refugia en los edificios.

Otra clase de miriápodos son los diplópodos o milpiés, animales de cuerpo cilíndrico y segmentado con al menos dos pares de patas en la mayoría de sus segmentos. Se refugian bajo las piedras y suelen enroscarse o moverse espasmódicamente al ser molestados. Entre sus muchas especies predominan por su abundancia las del género *Omatoiulus* comunmente conocidos como cardadores.

Arácnidos

La clase Arachnida posee una gran variedad de especies, superada en número sólo por Insecta. Se diferencian de otros grupos invertebrados por poseer seis pares de apéndices, todos en la división anterior del cuerpo, donde se encuentra la cabeza; la parte posterior, el abdomen, se encuentra libre de extremidades. De estos seis pares de apéndices, cuatro corresponden a las patas; un par son los quelíceros, que a menudo poseen glándulas venenosas y se encuentran junto a la boca; y otro par son los pedipalpos, órganos sensibles de función táctil que en ocasiones se ven transformados en pinzas, como es el caso de los escorpiones.



Argiope lobata.



El alacrán o escorpión
(Buthus occitanus)
es una especie
depredadora, se
alimenta de grandes
arañas, de insectos o
incluso de pequeños
vertebrados.

De las divisiones de la clase *Arachnida*, en Monfragüe encontramos escorpiones, solífugos, arañas, ácaros y opiliones.

Escorpiones

El alacrán o escorpión (Buthus occitanus) es una especie depredadora, se alimenta de grandes arañas, de insectos o incluso de pequeños vertebrados. Utiliza el aguijón del extremo de su abdomen para inocular un potente veneno en su presa. Su picadura no es mortal para los humanos aunque sí resulta dolorosa. Este grupo representa a los arácnidos más primitivos.

Solífugos

Otro orden muy primitivo es *Solifugae*, denominación que deriva de su ostensible fobia a la luz, motivo por el que procuran moverse entre las sombras y por el que manifiestan hábitos nocturnos.

La única especie de este grupo presente en la Península y en Monfragüe es *Gluvia dorsalis*, depredador muy voraz y activo que a pesar de su feroz aspecto carece de glándulas venenosas y es inofensiva para el hombre. Su extrema rapidez y sus costumbres noctámbulas motivan que este arácnido sea observado en raras ocasiones.

Arañas

El orden Araneae constituye el grupo más conocido de los arácnidos. Una característica común a prácticamente todas las especies es que poseen glándulas venenosas, sin embargo casi ninguna de ellas es capaz de inocular su veneno al hombre pues no pueden atravesar la piel humana.

Tradicionalmente se culpa a las arañas de picaduras que realmente corresponden a otros animales chupadores de sangre, como algunos ácaros, los mosquitos o las pulgas. Ha de considerarse que las arañas son depredadores y no se alimentan de sangre, por lo que las picaduras producidas en humanos son motivadas exclusivamente por un acto reflejo defensivo.

De las familias presentes en Monfragüe, destacan aquellas cuyo tamaño incitan la curiosidad del observador.

Lycosidae

El término griego "lycos" fundamenta el nombre común dado para esta familia de arañas: Arañas lobo.

Esta denominación describe sus hábitos alimenticios, pues no construyen telas para cazar (aunque sí lo hacen para acomodar sus refugios) sino que buscan sus presas al rececho.

En Monfragüe sobresalen dos especies por abundancia y por tamaño. Hogna radiata y Arctosa cinerea. La primera de ellas es relativamente frecuente y suele aparecer bajo las piedras o cerca de las viviendas. Por el contrario, Arctosa cinerea rara vez se aproxima a zonas habitadas, reduciendo su campo de acción a la orillas pedregosas de los arroyos.

Cualquiera de las especies de esta familia pica rara vez al hombre pues no son agresivas, limitándose a huir cuando son molestadas.

Araneidae

Esta familia es constructora de telas trampa mediante las que captura a sus presas. Por las dimensiones y por el diseño de sus telas destacan dos especies, ambas del mismo género; Argiope bruennichi, araña grande de colores amarillos y negros; y Argiope lobata, especie aún mayor que la anterior y con tonalidades blanquecinas. Ninguna de ellas produce picaduras en humanos.

Opiliones

Otros grupos de arácnidos presentes en Monfragüe son los opiliones, vulgarmente conocidos como morgaños. Suelen ser de costumbres cavernícolas y son notorias sus patas desproporcionadamente largas con respecto al cuerpo, el cual no presenta divisiones ostensibles.

Ácaros

Entre los arácnidos, los ácaros representan el orden más rico en cuanto a especies. Todas ellas son diminutas, siendo la garrapata (*Ixodes ricinus, Rhipicephalus sanguineus*) la de mayor tamaño. La mayoría de las especies son parásitas tanto de vertebrados como de otros invertebrados.

Insectos

De todas las clases de invertebrados, son los insectos los que más relación mantienen con los humanos. Estos artrópodos fueron los primeros animales de la tierra con capacidad de volar, cualidad que comparten sólo con aves y quirópteros. Además de la facultad de vuelo, otra característica propia de insectos es la presencia de tres pares de patas, motivo por el que también reciben el nombre de hexápodos.

Asimismo la posibilidad de desplazarse por el aire ha hecho de los insectos un vehículo de fertilización de las plantas, siendo uno de los medios responsables de la polinización. Esta circunstancia provoca que estos animales sean muy importantes en el equilibrio de los ecosistemas. No obstante, a pesar de su importancia ecológica, una gran capacidad reproductora provoca que muchas especies sean proclives a constituir plagas.

A grandes rasgos, los insectos se dividen en apterigotos, insectos sin alas como los pertenecientes al orden *Thysanura*, pececillos de plata; y los pterigotos, insectos con alas.

Entre los insectos con alas existe una división atendiendo al tipo de metamorfosis. Si durante su desarrollo realizan una transformación que contempla una fase de pupa y los juveniles son larvas, pertenecen a los homometábolos, tales como las mariposas o los escarabajos. Por el contrario, si su desarrollo no implica un estado larvario y por lo tanto los juveniles (ninfas) son parecidos a los adultos (imagos), pertenecen a los hemimetábolos, es decir, mantienen una metamorfosis incompleta. En este grupo se incluyen los saltamontes o las libélulas.

En Monfragüe existen representantes de todos los órdenes de insectos presentes en Europa.

Ortópteros

Entre las múltiples especies del orden Orthoptera, destacan por su tamaño algunos saltamontes (Acrididae) como Ocnerodes prosternalis prosternalis, acrídido cuya característica más llamativa es la de poseer alas vestigiales y por lo tanto carecer de la capacidad de vuelo.

También están presentes langostas como Anacridium aegyptium, el mayor de los saltamontes de Monfragüe; y Locusta migratoria, especie que posee dos fases en su comportamiento, la fase gregaria que puede constituir una plaga, y la fase solitaria, la más habitual en Europa.

Los grillos de matorral (*Tettigonidae*) son especies omnívoras, por lo que además de alimentarse de plan-

Saltamontes.





Empusa pennata, el macho presenta unas llamativas antenas pectinadas que se asemejan a plumas.

tas depredan sobre otros invertebrados. Algunas especies son conocidas como chicharras. Entre otros muchos, en Monfragüe se encuentra *Thyreonotus bidens*, un tetigónido áptero de tonalidades pardo grisáceas, y *Phaneroptera nana*, ortóptero alado de coloración verde que suele encontrarse entre la vegetación arbustiva de zonas umbrosas.

Mántidos

Son insectos depredadores que, a pesar de ciertas creencias populares, resultan inofensivos para el Hombre. En Monfragüe aparece Mantis religiosa, Empusa pennata, Sphodromantis viridis las tres de mayor tamaño; Iris oratoria, con tonos iridiscentes en sus alas; y especies del género Ameles, mantis ápteras de pequeño tamaño y abdomen prominente.

Fásmidos

El enigmático orden *Phasmida* también tiene sus representantes en Monfragüe. Entre la vegetación de estos montes encontramos dos especies de Insecto palo; *Bacillus rossius* y *Leptynia attenuata*, esta última de menor tamaño que la anterior.

Homópteros

El visitante que se acerque a Monfragüe durante los meses más calurosos tendrá ocasión de escuchar el estridente reclamo del macho de la cigarra. Estos chinches homópteros se alimentan de la savia de diferentes árboles, especialmente de Acebuche (Olea europaea sylvestris). Abundan en el Parque Nacional y pertenecen al género Cicada (Cicada orni y Cicada barbara).

Lepidópteros

Si bien resulta complicado definir a los diferentes géneros de este orden, tradicionalmente se han estudiado por separado las llamadas mariposas diurnas, ropalóceros, de las nocturnas, heteróceros.

Entre las mariposas diurnas destacan por su tamaño o por su colorido la Macaón (*Papilio machaon*), la Arle-



Papilio machaon.

quín (Zerynthia rumina), la Mariposas del madroño (Charaxes jasius) y la Vanesa (Vanessa atalanta).

En cuanto a los lepidópteros nocturnos, en Monfragüe está presente el Gran Pavón Nocturno (Saturnia pyri), la mayor mariposa de Europa. A principios de verano es posible encontrarse con las plantas de Senecio (Senecio jacobaea) siendo atacadas por una tropa de orugas amarillas y negras, son las larvas de una



Saturnia pyri.

pequeña mariposa de tonos rojizos y verdes llamada *Tyria jacobaeae*. El Senecio es una planta tóxica, y los colores de estas orugas advierten de la toxicidad que adquieren a través de su planta nutricia. De la misma familia, *Arctiidae*, es *Arctia villica*, mariposa de llamativo diseño blanco y negro en el dorso y en el anverso alar, mostrando una coloración rojiza en el abdomen y en el reverso de las alas.

Paseando entre las zonas más boscosas del Parque, el caminante tendrá ocasión de avistar el vuelo de una mariposa oscura que rara vez se deja observar con detenimiento, *Mormo maura* es una especie nocturna de hábitos cavernícolas que en ocasiones se reúne para descansar en grupos de decenas de individuos.

Por su belleza y morfología sobresale entre los heteróceros la familia Sphingidae. La Esfinge rayada (Hyles livornica) presenta tonos crema y rosáceos. Pero de esta familia es la Esfinge colibrí (Macroglossum stellatarum) la observada con más frecuencia, pues muestra costumbres diurnas y es fácilmente identificable por el rápido movimiento de sus alas y por tener la facultad de cernirse frente a las flores a la manera de un colibrí.

Himenópteros

Este orden abarca una ingente cantidad de taxones, entre los que se encuentran las hormigas, las avispas y las abejas. Un rasgo común a muchas de sus familias es la de mantener colonias con sociedades muy complejas y jerarquizadas.

Abejas del género Colletes o la Abeja de la miel (Apis mellifera) son comunes en Monfragüe. También son frecuentes avispas como Vespa germanica, especie social que construye grandes nidos en oquedades del suelo o de los árboles; y Polistes gallicus, la avispa más familiar para los humanos pues suele ubicar sus nidos con forma de sombrilla colgante en los edificios. Ambas especies son agresivas, pudiendo picar a cualquier sujeto que se acerque a la colonia.

No obstante, una especie destaca sobre todas ellas por sus dimensiones, Megascolia maculata flavifrons es una avispa de color negro con grandes y llamativas manchas amarillas. Debido a su tamaño y a la combinación de colores, la sola observación de este insecto provoca un inmediato estado de alerta; sin embargo es inofensiva para el hombre pues se trata de una especie pacífica, que rara vez hace uso de su aguijón. Este himenóptero es parásito del Escarabajo rinoceronte (Oryctes nasicornis), inocula un huevo en el interior de la larva del escarabajo de forma que ésta sirve de alimento para la futura avispa.



El orden *Coleoptera* es el más voluminoso de todos los insectos; en Europa existen unas veinte mil especies, llegando a más de trescientas mil en el Mundo.

En Monfragüe son habituales los escarabajos peloteros, todos ellos de costumbres coprófagas. En cuanto las condiciones ambientales son propicias, el visitante podrá observar su vuelo rápido y errante dirigiéndose a algún excremento para disponerse a fabricar unas características bolas de estiércol. El más frecuente es Scarabaeus laticollis, distinguible por su mediano



Apis mellifera.



Polistes gallicus.







Oryctes nasicornis.

tamaño y por sus élitros estriados. Scarabaeus sacer es más grande y presenta la superficie del dorso lisa. Otro representante de esta familia es Copris hispanus, su particular cuerno en la cabeza ha provocado que sea conocido como escarabajo rinoceronte.

Pero Copris hispanus no es el único escarabajo rinoceronte, esta denominación es más ajustada para Oryctes nasicornis, coleóptero de grandes dimensiones con élitros de color parduzco. El macho exhibe un cuerno largo y curvado en la cabeza, mientras que en la hembra este apéndice es sustituido por una pequeña protuberancia. La larva se alimenta de madera en descomposición por lo que es usual encontrarlas entre el serrín de los aserraderos, en depósitos de madera o en tocones de árboles; éstas son grandes y blancas con forma de oruga y necesitan entre tres y cuatro años para desarrollarse.

Otro escarabajo que despierta curiosidad es la Luciérnaga (Nyctophila reichei), escasa en Monfragüe. Las hembras de este coleóptero son ápteras y emiten señales luminosas durante la noche para atraer a los machos. Las larvas, muy parecidas a las hembras, se alimentan de caracoles.

Odonatos

El orden *Odonata* divide a las libélulas en dos grupos bien diferenciados; el suborden *Zygoptera*, caballitos del diablo; y el suborden *Anisoptera*, libélulas verdaderas.

Los caballitos del diablo son pequeñas libélulas de cuerpo frágil con las alas anteriores y posteriores aproximadamente iguales. Casi todas las especies mantienen sus alas unidas a lo largo del abdomen durante el reposo.

Las libélulas verdaderas son de mayores dimensiones, tienen las alas posteriores más anchas que las anteriores y se posan con las alas extendidas a ambos lados del cuerpo.

Los Zygoptera más comunes en Monfragüe son los delicados Ischnura graellsi, las libélulas más pequeñas. Son habituales visitantes de las charcas y remansos de los arroyos. Los machos presentan tonos azulados mientras que las hembras pueden ser anaranjadas o verdosas.

Zygoptera también azules, aunque algo mayores que el género Ischnura, son los del género Coenagrion. El más común de ellos en Monfragüe es Coenagrion lindenii, no obstante cabe señalar la presencia de Coenagrion scitulum, calificado como especie "vulnerable" en el Libro Rojo de los Invertebrados de España.

Otra especie "vulnerable" y presente en Monfragüe es Onychogomphus uncatus, anisóptero propio de arroyos con aguas limpias sin contaminar, por lo que esta
libélula se muestra como indicador del buen estado de
conservación de las corrientes de agua. Onychogomphus uncatus comparte diseño y color con Onychogomphus forcipatus, especie muy parecida que abunda
más en Monfragüe. Sus colores amarillos y negros se
distinguen entre la vegetación de ribera que puebla las
fuentes y arroyos del Parque Nacional.

Pero de todos los odonatos de Monfragüe, sobresale el gran tamaño de dos significativas especies; Cordule-



Libélula.



Libélula.

gaster boltonii, de tonos amarillos y negros; y Anax imperator, de tonalidades azuladas.

Los colores de los machos de algunos géneros de libélulas pueden ser de utilidad para su identificación. Entre las especies con machos azules, el visitante podrá encontrarse con ejemplares del género Orthetrum, tales como Orthetrum chrysostigma y Orthetrum coerulescens. Las diferencias entre ambas especies son sutiles, aunque si se observa a un ejemplar de O. chrysostigma con detenimiento se podrá apreciar una banda blanca en el costado del tórax de la cual carece O. coerulescens. Otra especie de este género es Orthetrum cancellatum, relativamente frecuente en las charcas abrevadero dispersas por el Parque Nacional. El macho es también azul, pero de mayor tamaño que las otras dos especies anteriormente mencionadas.

La libélula con coloración azulada más fácilmente reconocible es *Libellula depressa*, pues además de poseer un abdomen ensanchado presenta unas manchas oscuras en la base de las alas.

Entre los odonatos cuyos machos muestran coloraciones rojizas es común *Crocothemis erythraea*, reconocible por su abdomen dilatado, ligeramente aplanado, y de un color rojo vivo. *Trithemis annulata* muestra tonos purpúreos y rojizos, y se distingue por las venas rojas de sus alas. Asimismo el género *Sympetrum* se encuentra representado en Monfragüe mediante *Sympetrum fonscolombei* y *Sympetrum striolatum*.

Cabe reseñar que en el Parque Nacional existe una población estable de algunas especies africanas que han ampliado su distribución hasta Extremadura, tal es el caso de las ya mencionadas Orthetrum chrysostigma y Trithemis annulata. A estos dos odonatos habría que añadir Brachythemis leucosticta, libélula en la que destacan unas distintivas bandas oscuras que recorren transversalmente sus alas. Esta especie puede ser observada posada en el suelo, sobre las orillas degradadas y libres de vegetación de los embalses.



Carpa (Cyprinus carpio).

Vertebrados de Monfragüe

Peces

La construcción de las presas de Alcántara y Torrejón cambió totalmente la fisonomía de los dos grandes ríos que cruzan Monfragüe. De esta manera, las aguas del Tajo y el Tiétar dejaban de correr libremente y la fauna piscícola que albergaban cambiaba adaptándose a la nueva situación.

Una serie de especies aparecían entre las aguas de los embalses, algunas de forma natural y otras por medio de sueltas para la pesca deportiva. Así, estas aguas se

Gambusia (Gambusia bolbrooki).



poblaban de barbos (Barbus bocagei y B. comiza), carpas (Cyprinus carpio), carpines (Carasius auratus), lucios (Esox lucius), black-bass (Micropterus salmoides), percasoles (Lepomis gibbosus) y gambusias (Gambusia holbrooki) entre otros.

Pero con la construcción de los muros de las presas en el río Tajo, especies que utilizaban las aguas de este río para realizar parte de su ciclo vital dejaban de hacerlo; entre ellas destaca la anguila (Anguila anguila). Aún así, algunos pescadores consiguen, muy de tarde en tarde, atrapar algún ejemplar que ha quedado acantonado en las aguas de los embalses y no consigue salir a las aguas oceánicas para criar en el Mar de los Sargazos.

Otros pequeños cursos fluviales sí continúan con su régimen hídrico tras la subida de las aguas de los embalses, exceptuando las zonas mas cercanas a estos. Así, los arroyos Barbaón, Malvecino, de la Vid, Retuerta, Riofrío, Giraldo o la Garganta del Cubo entre otros, aportan sus aguas a los ríos principales. Estos arroyos tienen un fuerte estiaje en la época del verano, quedando su cauce reducido a pequeñas charcas diseminadas a lo largo de su recorrido.

En ellos encontramos pardillas (Chondrostoma lemmingi), calandinos (Squailus alburnoides), bogas (Chondrostomas polylepis), cachos (Squalius pyrenai-





cus) aparte de las especies referidas antes. Un fenómeno atrae la curiosidad de los visitantes del Parque Nacional a finales de primavera. En el arroyo Malvecino, atravesando una de las rutas señalizadas del Parque se produce la subida de los barbos desde las aguas del río Tajo hacia la cabecera del arroyo para desovar. Cientos de peces nadan en esa dirección para poner miles de huevos entre el fondo pedregoso que darán lugar a una nueva generación de pequeños barbos.

Por otro lado, las charcas que abastecen de agua al ganado en las explotaciones ganaderas de la comarca de Monfragüe, tienen en sus aguas una especie muy apreciada por los pescadores, la tenca (*Tinca tinca*).

A los problemas que puede tener la piscifauna de Monfragüe debida a su hábitat (eutrofización de las aguas, construcción de presas, etc.) debemos añadir una muy importante, la introducción de especies exóticas. De esta manera, unidas a algunas de las ya reseñadas y que fueron introducidas en décadas e incluso siglos pasados (Carpas, black-bass, percasoles, etc), en fechas recientes se ha constatado la presencia de otras especies como la lucioperca (Sander lucioperca), el pez gato (Ameiurus melas) y el siluro (Silurus glanis), causando un grave daño a las especies autóctonas.

Herpetofauna

Tradicionalmente se ha estudiado a los anfibios y a los reptiles como integrantes de un mismo grupo faunístico, la herpetofauna. Sin embargo son animales con hábitos y características bien diferenciadas y no poseen un parentesco evolutivo cercano, es decir, no han evolucionado directamente de un mismo ancestro. Este hecho induce a algunos autores a considerar que los reptiles estarían más emparentados con las aves por tener antepasados comunes: los dinosaurios.

Monfragüe está considerado como un Área Importante para la Herpetofauna, esta catalogación se basa en la presencia de especies con cierto grado de amenaza, la diversidad y el número de endemismos pre-



Pez sol o Percasol (Lepomis gibbosus), especie introducida en las aguas de Monfragüe hace unas décadas.

Rana común (Rana perezi), es el anfibio más abundante en la comarca de Monfragüe.



sentes en el área estudiada.

Anfibios

Dentro de esta herpetofauna, el grupo de los anfibios tiene una buena representación

en el Parque, y debido a su biología, en la que necesitan enclaves húmedos para realizar parte de su ciclo vital, son fácilmente detectables en los diversos puntos de agua que existen en Monfragüe.

La población de anfibios tiene su época más óptima en primavera y otoño, coincidiendo en las épocas en las que más lluvias se producen en la zona. Por supuesto no quiere decir que no veamos a estos animales durante otras estaciones, pero las altas temperaturas del verano y su baja humedad ambiental por un lado, y las bajas temperaturas del invierno y su condición de



Sapo corredor (Bufo calamita). En la primavera pueden oirse sus coros al caer la noche.

poiquilotermos (que tienen sangre fría) por otro, hacen que estas estaciones no sean las más adecuadas para la vida de estos seres.

Así, en casi todos los puntos de agua, bien sean los grandes embalses bien los pequeños charcos y arroyos temporales que se producen tras las lluvias, podemos



A pesar de su aspecto, el sapo común (Bufo bufo) no es un animal peligroso.

encontrar a la rana común (Rana perezi) huyendo con un salto a la más mínima molestia.

Esta especie, junto con el sapo corredor (Bufo calamita), pasan por ser las más abundantes dentro del área de Monfragüe. Este último es fácilmente audible cuando sus coros nocturnos compuestos por numerosos machos intentan atraer a las hembras.

Otras especies bien representadas son el sapo de espuelas (Pelobates cultripes) y el sapo común o escuerzo (Bufo bufo), cuyas hembras con su gran tamaño producen el asombro y la repugnancia en nada justificada hacia este



Debido a su aspecto, el sapillo pintojo (Discoglossus galganoi) puede ser confundido con la rana común.

animal. Hay que recordar que en absoluto es un animal peligroso (no contiene veneno) y sí puede resultar beneficioso por el ataque que puede producir hacia ciertas plagas de los cultivos.

También tenemos al sapillo pintojo (Discoglossus galganoi) que con su aspecto de rana puede llevarnos a alguna confusión. En la ranita de San Antonio (Hyla arborea), la linea oscura lateral llega hasta las extremidades posteriores. Esto la diferencia de la ranita Entre los anuros, o anfibios sin cola, en la comarca de Monfragüe se pueden encontrar a los sapos parteros, tanto al ibérico (Alytes cisternarsii) como al común (A. obstetricans), si bien este último es más difícil de detectar pues necesita una mayor precipitación anual. Estos dos pequeños sapos, de aspecto rechoncho tienen un curioso comportamiento de cuidado parental. Los machos enrollan en sus patas traseras los cordones de huevos que han puesto las hembras y los transportan consigo hasta que llega la hora de su eclosión, momento en el que se acercan a una charca y depositan los huevos.



Para finalizar con el grupo de los anuros hay que hacer mención a las ranitas. En el Parque existen dos especies que están emparentadas con las ranas arborícolas de las selvas húmedas. Están provistas de ventosas en los dedos que les permiten trepar a los juncos y la vegetación que hay junto a las charcas. Son la ranita meridional (*Hyla meridionalis*) y la de San Antonio (*H. arborea*), aunque ésta, por la misma causa que el sapo partero común, es más difícil de ver.

En el grupo de los urodelos, o anfibios con cola, en Monfragüe encontramos cuatro especies. La más llamativa es sin duda la salamandra (Salamandra salamandra), cuyos colores advierten a sus posibles depredadores de su veneno, que por otra parte no supone ningún riesgo para el ser humano.

Los tritones pigmeo (*Triturus pygmaeus*) y el ibérico (*Triturus boscai*) son pequeños y sobre todo el último utiliza en mayor medida los puntos de agua; así podemos verlo arqueando su cuerpo para desplazarse bajo la superficie en busca de pequeños invertebrados.

El último de los urodelos es el gallipato (*Pleurodeles waltl*). Es la mayor de las especies de tritones que podemos ver. Tiene un curioso comportamiento defensivo ya que, al sentirse acosado, arquea sus costillas y las saca por unas protuberancias que posee en sus costados, ante esto cualquier depredador no dudará en soltarlo y el gallipato conseguirá huir.

Reptiles

Morfológicamente, los reptiles de Monfragüe se pueden diferenciar en dos grandes grupos; los quelonios, caracterizados por poseer un caparazón protector y carecer de dientes; y los escamosos, reptiles carentes de dicha coraza y poseedores de dientes.

Del orden de los quelonios, en el Parque Nacional se encuentran dos especies, galápago europeo (Emys orbicularis) y galápago leproso (Mauremys leprosa), ambas protegidas y calificadas como especies de carácter "vulnerable" en el Libro Rojo de los Anfibios y reptiles de España. El galápago europeo es mucho más escaso que su pariente y presenta unas características manchas amarillas en las patas y en la cabeza. Como curiosidad se deber reseñar que el caparazón típico en estas especies es un exoesqueleto formado por la fusión de los huesos de la caja torácica.

Entre los escamosos, Monfragüe mantiene una variada representación de muchas de sus familias.



Tritón ibérico (T. boscai), endemismo que habita en la mitad occidental de la Península Ibérica.



Galápago leproso (Mauremys leprosa). Es uno de los dos galápagos presentes en Monfragüe.

Gecónidos (Gekkonidae)

Esta familia se encuentra representada en el Parque Nacional por la salamanquesa común (*Tarentola mauritanica*), inconfundible reptil visitante habitual de los edificios en busca de alimento y cobijo. Difiere de los lacértidos por su capacidad de caminar por superficies lisas y verticales, y por sus hábitos nocturnos, aunque comparte con ellos la capacidad de desprenderse de la cola.

Escíncidos (Scincidae)

La evolución hizo de esta familia un grupo singular, pues se trata de pequeños lagartos que han reducido sus extremidades hasta convertirlos en apéndices vestigiales.

El eslizón ibérico (Chalcides bediagrai) presenta unas pequeñas patas con cinco dedos, mientras que en el eslizón tridáctilo (Chalcides striatus) la disminución de sus patas es aún más patente y muestran tan sólo tres dedos.

Lacértidos (Lacertidae)

Al igual que en el resto de familias de escamosos, estas especies necesitan mudar la piel periódicamente, y lo hacen en piezas de tamaño considerable. Anatómicamente difieren de otros reptiles por presentar unas extremidades bien desarrolladas y una cola con capacidad autotómica, es decir, que puede desprenderse del cuerpo voluntariamente.

El lagarto ocelado (*Lacerta lepida*) es la especie de mayor tamaño, se localiza frecuentemente calentándose al sol sobre el asfalto de las carreteras o sobre las rocas.

La lagartija colilarga (Psammodromus algirus) es probablemente el reptil más abundante en Monfragüe. Se trata de una lagartija de considerable tamaño con un rasgo distintivo peculiar que ha determinado su denominación; la desproporcionada longitud de su cola, la



Lagartija colilarga (Psammodromus algirus). El reptil más abundante en Monfagüe.



El lagarto ocelado (Lacerta lepida), es la especie de lacértido de mayor tamaño en la comarca de Monfragüe.

cual supera el doble de las dimensiones del cuerpo. Durante el celo, el macho de esta especie presenta una garganta de color rojo vivo y los costados de tonos azul-verdosos. La hembra, por



Otro de los lacértidos presentes en Monfragüe es la lagartija cenicienta (Psammodromus hispanicus).

el contrario, es más discreta, con tonalidades parduscas y unas líneas claras longitudinales en el dorso y en los costados.

Del género Psammodromus también se encuentra la lagartija cenicienta (Psammodromus hispanicus), diminuto reptil que habita zonas cubiertas por vegetación herbácea y matas de baja altura. La mayoría de los ejemplares no llega a cumplir los tres años de vida; esta escasa longevidad obliga a la especie a madurar con extrema rapidez, siendo adultos antes del primer año.

La lagartija ibérica (*Podarcis hispanica*) posee hábitos rupícolas, por lo que suele ser localizada en ámbitos rocosos, tales como el lecho pedregoso de los arroyos estacionales. Es de pequeño tamaño y muestra unos pequeños puntos claros distribuidos por su cuerpo.

Anfisbénidos (Amphisbenidae)

El nombre de esta familia significa "ambos lados", denotando su peculiar morfología en la que ambos



Este curioso animal, la culebrilla ciega (Blanus cinereus), puede ser confundido con una lombriz de tierra.

extremos del cuerpo –cabeza y cola– son muy similares, confundiendo a posibles depredadores los cuales no consiguen detectar la cabeza.

El único representante en Europa de esta familia es la culebrilla ciega (Blanus cinereus). En ciertas zonas rurales es conocida como "eslabón" y es objeto de leyendas sin fundamento que hablan de su peligrosidad. Sin embargo es un ser inofensivo que carece de veneno, de dientes y de aguijón. La culebrilla ciega posee costumbres subterráneas y excavadoras, alimentándose de hormigas y otros invertebrados. Sus ojos no son funcionales y su aspecto recuerda el de una lombriz, animal con el que comparte hábitat.



Podemos encontrar a la culebra de collar (Natrix natrix) cerca de las zonas húmedas.

Serpientes (Serpentes)

Los ofidios o serpientes se dividen en dos familias, culebras (Colubridae) y viboras (Viperidae). En Monfragüe habitan especies de ambas divisiones, y una situación compartida por todas ellas es que padecen las consecuencias de falsas supersticiones populares, circunstancia fundamentada en la existencia de glándulas productoras de veneno en algunas especies.

Sin embargo, no todas las serpientes son peligrosas. De los colúbridos europeos, todos son inocuos para los humanos, siendo sólo los vipéridos los poseedores de un tóxico potencialmente peligroso.

Anatómicamente las serpientes se caracterizan por carecer de extremidades, aunque sí poseen una cola que se confunde con el resto del cuerpo. Asimismo, se diferencian de otros reptiles en que mudan la piel en una sola pieza.

Culebras (Colubridae)

En el Parque Nacional se pueden observar siete especies de colúbridos. El más común es la culebra viperina o culebra de agua (*Natrix maura*), especie inofensiva y pacífica, habitual del medio acuático. A pesar de no morder al ser capturada, su parecido con la víbora la hace víctima de muertes vandálicas. Del mismo



La culebra de escalera (Rhinedris scalaris) presenta una conspicua escalera en su dorso en los ejemplares jóvenes.

género, aparece en las márgenes de zonas húmedas como fuentes, charcas y arroyos, la culebra de collar (Natrix natrix), cuyos individuos jóvenes presentan un conspicuo collar amarillento; esta especie rara vez muerde a sus agresores. Otra culebra que no muestra un carácter agresivo es la culebra lisa meridional (Coronella girondica).

Entre los colúbridos agresivos y que por lo tanto muerden al ser capturados, en Monfragüe están presentes la culebra de herradura (Hemorrhois hippocrepis) y la culebra de escalera (Rhinechis scalaris).

Todas estas culebras son aglifas, es decir, carecen de dientes inoculadores de veneno. Sin embarço existen dos especies con la capacidad de inyectar tóxicos a sus presas, la culebra de cogulla (Macropotodon brevis) y la culebra bastarda (Malpolon monspessulanus). Ambas especies son opistoglifas y, por lo tanto, poseen colmillos ponzoñosos en la parte posterior de las mandíbulas, los cuales, debido a su localización, rara vez son hincados en caso de mordedura. Su veneno es inocuo para los humanos. Estos dientes cumplen su función en el momento en que la presa es tragada, de manera que el tóxico actúa como anestésico y evita movimientos bruscos.



(Macropotodon brevis).

Víboras (Viperidae)



La víbora hocicuda (Vipera latastei), es la única especie de reptil que utiliza su veneno para capturar las presas.

Las serpientes potencialmente peligrosas para el hombre son aquellas cuyos dientes inoculadores se sitúan en la parte anterior de la boca y poseen un potente veneno, debido a la ubicación de sus colmillos son conocidas como solenoglifas. En Monfragüe sólo existe una especie, la víbora hocicuda (Vipera latasti), la cual mantiene una población poco abundante.

Las características morfológicas de la boca de la víbora hocicuda se debe a la costumbre de cazar al acecho, es decir, descansan ocultas a la espera de una presa y cuando ésta se acerca la muerden para que muera al poco tiempo víctima del veneno. Una vez muerta, la presa será más fácil de engullir.

El gran paraíso de las aves

Las aves son, sin ningún tipo de duda, el gran valor de Monfragüe. Miles de turistas visitan cada año estos lugares con la intención de observar algunas de las especies de aves más buscadas en nuestro país. Y dentro de este importante grupo animal destacaremos a las rapaces.

Una gran representación de éstas utilizan Monfragüe como lugar para realizar todo o parte de su ciclo vital.

Dos especies de rapaces son las más buscadas por los objetivos de los ornitólogos, tanto españoles como



extranjeros, que llegan a estos lugares: el buitre negro y el águila imperial ibérica.

El buitre negro (Aegypius monachus) tiene en Monfragüe su principal santuario, de esta manera, en estas sierras se asienta la mayor de sus colonias conocidas dentro de su área de distribución. Cada año más de trescientas parejas utilizan las copas de los grandes árboles para colocar su nido y reiniciar cada primavera el cuidado de su único pollo. Este gran velero aprovecha las corrientes térmicas para volar sin apenas gasto energético, así lo podemos ver junto a grandes grupos de buitres leonados realizando círculos sobre nuestras cabezas. Estas dos especies son carroñeras y aprovechan los cadáveres de los animales que mueren en el campo, evitando así que la presencia de cadáveres provoque infecciones en esas zonas.

Por su parte, el águila imperial ibérica (Aquila adalberti) es un ave más solitaria. Esta gran águila es uno de los superdepredadores con la que cuenta la pirámide trófica de Monfragüe. Su presa principal es el conejo, y las dificultades que este animal ha tenido, El buitre negro (Aegypius monachus) tiene en Monfragüe la mayor colonia de cría conocida en su área de distribución.

Ejemplar inmaduro de águila imperial ibérica (Aquila Adalberti) se diferencia de los adultos en su plumaje mas claro.



Los roquedos son aprovechados por el buitre leonado (Gyps fulvus) para formar sus colonias de cría.



El alimoche (Neophron pernocterus) llega a finales del invierno a Monfragüe procedente de África.

Otra rapaz que utiliza los roquedos para su nidificación es el águila perdicera (Hieraaetus fasciatus).





debido a las enfermedades que le han afectado, y otras causas como pérdida de hábitats y muertes no naturales han supuesto un declive en la población que situaron a la mayor rapaz del bosque mediterráneo en una situación crítica. Hay que añadir que es un ave exclusiva del suroeste de la Península Ibérica, por lo que su
protección debería ser prioritaria. Afortunadamente,
en los últimos años su número ha empezado a aumentar y se puede ser optimista, aunque no debe bajarse la
guardia. En la actualidad existen alrededor de doscientas parejas en la Península Ibérica, habiendo doce
en la zona de Monfragüe.

Junto a éstas, otras rapaces pueden ser observadas en el Parque:

Entre los necrófagos tenemos al buitre leonado (Gyps fulvus) y al alimoche (Neophron pernocterus). El primero nos brinda una de las imágenes más singulares del Parque, ya que es la especie más vista debido a las grandes colonias de cría de decenas de parejas que se sitúan en los roquedos. El visitante puede observar desde los miradores de la zona de uso público a estas aves utilizando sus prismáticos o telescopios. Por su parte, el alimoche, nos visita cada primavera desde la lejana África para criar en los roquedos.

Otras aves de presa surcan los cielos de Monfragüe en busca de su sustento. En los roquedos encontramos águilas reales (Aquila chrysaetos), perdiceras (Hieraaetus fasciatus), halcones peregrinos (Falco peregrinus) o búhos reales (Bubo bubo). Entre la espesura de las umbrías, azores (Accipiter gentilis), gavilanes (Accipiter nisus), milanos negros (Milvus migrans), águilas calzadas (Hieraaetus pennatus), culebreras (Circaetus gallicus), y en las dehesas milanos reales (Milvus milvus), elanios azules (Elanus caeruleus), cárabos (Strix aluco) o mochuelos (Athene noctua). Estas especies constituyen el grueso de las que pueblan el área de Monfragüe. Además, en el medio humanizado que constituyen los pueblos de la comarca y los edificios de las fincas podemos ver especies que toleran en mayor medida la presencia del hombre. El cernícalo primilla (Falco naummani) y la lechuza (Tyto alba) aprovechan estas construcciones para colocar sus nidos.

Aparte del grupo de rapaces, que como comprobamos tienen una gran representación en Monfragüe, destacaremos otra ave que es objetivo de los visitantes, la cigüeña negra (Ciconia nigra). Ésta, mucho más esquiva que su prima la cigüeña blanca (Ciconia ciconia), a la que podemos observar en las torres de las iglesias de los pueblos o formando colonias en algunos bosques y torres de electricidad junto a las carreteras, sitúa sus nidos en los roquedos. Esto nos permite, mantenido una respetuosa actitud (no gritar ni usar claxon, no acercarnos, etc.) disfrutar viendo cómo saca adelante sus pollos en los nidos desde los miradores.

Junto a estas aves, verdaderos emblemas del Parque, encontramos infinidad de otras aves que dependiendo del medio que utilicen serán más o menos detectables.

Así, en los medios acuáticos de la comarca, podemos encontrar ardeidas como la garza real (Ardea cinerea), garceta común (Egretta garzetta) o más raramente martinetes (Nycticorax nycticorax) o garzas imperiales (Ardea purpurea). También encontramos otras acuáticas como diferentes especies de patos: azulones (Anas platyrhynchos), cuchara (Anas clypeata) o cercetas comunes (Anas crecca) entre otros. Y el cormorán



La culebrera europea (Circaetus gallicus) tiene en los ofidios la base de su alimentación.



Alrededor de treinta parejas de cigüeñas negras (Ciconia nigra) nidifican en el área de Monfragüe.

Grulla (Grus grus).





El petirrojo (Erithacus rubecula) utiliza la espesura del bosque mediterráneo para ocultarse.



Golondrina dáurica (Hirundo daurica).



Herrerillo común (Parus caeruleus).

(Phalacrocorax carbo), que forma grandes dormideros en los embalses en invierno.

Los invernantes llegan a principios del otoño, y grandes bandos de grullas (*Grus grus*) o palomas torcaces (*Columba palumbus*) cruzan los cielos en busca de las dehesas que proporcionan la nutritiva bellota. Otras especies abandonan también sus cuarteles de cría en el norte de Europa y pasan la época más fría en nuestras latitudes: zorzales (*Turdus sp.*), mosquiteros (*Phylloscopus collybita*), petirrojos (*Erithacus rubecula*) aprovechan las aceitunas y los frutos otoñales para alimentarse.

En las sierras de Monfragüe podemos encontrar una legión de pajarillos que animan con sus cantos las mañanas primaverales defendiendo su territorio o atrayendo a sus parejas: carboneros (*Parus major*), herrerillos (*Parus caeruleus*), mitos (*Aegythalos caudatus*), currucas de varias especies (*Sylvia sp.*), se hacen difícilmente detectables sino fuera por su canto.

En espacios mas abiertos vemos al rabilargo (*Cyanopica cyanus*), animal de curiosa distribución, ya que lo podemos encontrar en el centro y oeste de la Península Ibérica y en el lejano oriente.

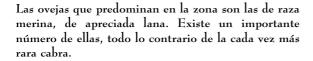
En los roquedos, que suponen el ecosistema más imponente de Monfragüe, las golondrinas dáuricas (Hirundo daurica) y aviones roqueros (Ptyonoprogne rupestris) realizan acrobacias imposibles entre las buitreras del Salto del Gitano o la Portilla del Tiétar.

En los núcleos de población encontramos a las aves que toleran mejor la presencia humana como gorriones comunes (*Passer domesticus*), estorninos (*Sturnus unicolor*), lavanderas blancas (*Motacilla alba*), etc. que deambulan entre las calles de los pueblos de Monfragüe.

Los mamíferos

Es el grupo animal que más nos atrae, junto a las vistosas aves. La grandeza de algunos de los mamíferos hace que estos animales sean los que mayor atractivo poseen para los visitantes del Parque, si bien hay que decir que debido a su carácter nocturno o crepuscular son muy esquivos y rara su observación. Aún así siempre hay alguna excepción y se produce algún avistamiento de estos animales.

Esta excepción siempre se confirma con el caso de la cabaña ganadera, que es un gran atractivo en sí misma. En las dehesas de Monfragüe podemos ver pastando a las vacas retintas o la rara blanca cacereña, esta última variedad en peligro de extinción. Son las razas autóctonas de ganado bovino. Cada primavera podemos ver a los grupos de vacas acompañados de sus vaqueros pasando por Villarreal de San Carlos camino de los pastos frescos del Norte, camino que desharán al finalizar el verano.



Y para finalizar con los mamíferos domésticos hemos dejado al cerdo ibérico, verdadero estandarte de la dehesa extremeña. Muy apreciado por los productos que se derivan de él (embutidos, jamones, etc.), la alimentación que lleva a cabo en la dehesa a base de bellotas hace que su carne sea de calidad excepcional.





Cerdo ibérico.

Lince ibérico (Lynx pardinus).



La gineta (Genetta genetta) es uno de los carnívoros de tamaño medio que pueblan el Parque.



El oportunismo del zorro (Vulpes vulpes) le hace ser cada vez más abundante.



La nutria (Lutra lutra) es el mamífero acuático de mayor tamaño.

No pocos visitantes preguntan por la posibilidad de ver estos animales en el entorno del Parque.

Pero el valor natural de Monfragüe lo tienen los animales salvajes. De los grandes depredadores, el lince ibérico (*Lynx pardinus*) es el único que podría quedar entre nosotros. A la desaparición del oso en siglos anteriores se unió la del lobo ibérico en la década de los sesenta del siglo pasado. En cuanto al esquivo lince, en los últimos muestreos que se han realizado no han dado datos positivos, si bien gentes de la zona, de tarde en tarde afirman ver alguno. Motivo de esperanza unido al hábitat ideal que posee el Parque Nacional para el felino más amenazado del mundo. Además la creación de los centros de cría en cautividad y la confirmación del descubrimiento de ejemplares en Castilla La Mancha nos permite ser optimistas en cuanto a la recolonización del lince en Monfragüe.

Mucho más abundantes resultan los carnívoros de tamaño medio: tejones (Meles meles), garduñas (Martes foina), ginetas (Genetta genetta) utilizan el monte mediterráneo para ocultarse durante el día e iniciar su caza en las horas nocturnas.

Entre los cánidos el único representante es el zorro (Vulpes vulpes), que podemos encontrar desde las inmediaciones de los núcleos urbanos hasta en las zonas más agrestes.

En los cursos de agua podemos ver a la cada vez más abundante nutria (*Lutra lutra*) en busca de peces o cangrejos de río. El aumento de esta especie de invertebrado en nuestras aguas ha traído como consecuencia el incremento de los ejemplares de nutria, ya que ha pasado a ser parte principal de su dieta.

Otros mamíferos muy importantes son los que se sitúan en la parte baja de la pirámide trófica, son las presas de los mencionados depredadores. En este punto mención especial tiene el conejo (*Oryctolagus cuniculus*), que es la comida principal de muchos de los grandes depredadores del ecosistema del bosque y matorral mediterráneo. Las dos enfermedades que castigaron gravemente a este animal (la mixomatosis y la neumonía hemorrágico vírica) en décadas pasadas y que aún afectan a sus poblaciones, pusieron en grave peligro la existencia de algunas especies que dependían en gran medida de él.

Los micromamíferos, tanto ratones y otros roedores, e insectívoros como musarañas y musgaños, son también presas habituales de otros mamíferos, aves o reptiles.

Por la noche toman el relevo los murciélagos, únicos mamíferos con la capacidad de volar. Son muy beneficiosos pues capturan gran cantidad de insectos en las noches de primavera y verano. En las poblaciones





El conejo (Oryctolagus arniculus) es la base de la alimentación de muchos depredadores de Monfragüe.

En las noches de otoño podemos escuchar el bramido del ciervo (Cervus elaphus). Es tiempo de berrea.

podemos ver el murciélago enano (Pipistrelus pipistrelus), y en refugios como cuevas u oquedades de los árboles murciélagos de herradura (Rhinolophus sp.) entre otras especies.



Jabalí (Sus scrofa).

Los mamíferos salvajes de mayor tamaño del Parque Nacional de Monfragüe son los ciervos (*Cervus elaphus*). Los machos, con su imponente cuerna, llenan de bramidos las noches de otoño en busca de sus harenes en la denominada berrea. Este espectáculo atrae cada año a más visitantes en busca de estos animales en las dehesas que rodean el Parque.

Otro animal que se deja ver es el jabalí (Sus scrofa), antecesor de los cerdos domésticos que debido a su amplio espectro trófico ha sufrido un gran crecimiento en sus poblaciones. A esto también ha ayudado la desaparición ya comentada del lobo, único depredador que estos animales tenía en las sierras de la comarca.



Monfragüe,

Un Parque para uso y disfrute





¿Qué tiene de especial Monfragüe?

Una Naturaleza privilegiada

El Parque constituye una superficie de 18.396 hectáreas, amparada por grandes zonas adehesadas y vertebrada por el río Tajo, donde se refugia la fauna más representativa del mundo mediterráneo. Tanto sus laderas de matorral casi impenetrable como la presencia de fauna en peligro de extinción convierten a Monfragüe en una de las grandes joyas de la naturaleza europea.

Monfragüe nos permite descubrir lo que fue gran parte de la Península Ibérica hace cientos o miles de años. Visitarlo es, por tanto, una oportunidad para reencontrarnos con un lugar del pasado donde la naturaleza late aún salvaje y hermosa.

Actualmente cuenta con más de 250 parejas reproductoras de buitre negro, que le convierten en la mayor colonia de esta especie en su área de distribución. También crían en sus bosques águilas imperiales, cigüeñas negras y el lince ibérico, especies todas amenazadas a nivel mundial y que encuentran aquí uno de sus últimos refugios.

Lo que podemos ver dentro del Parque

La mayor parte del Parque, principalmente por su riqueza faunística, es muy sensible a las visitas. No obstante, desde su declaración como



Estos chozos situados en Villarreal de San Carlos se utilizan para desarrollar programas de educación ambiental.

espacio protegido en 1979, hay una zona que ha venido consolidándose como Área de Uso Público: lo constituye la aldea de Villarreal de San Carlos y sus proximidades, donde se ubican lugares tan emblemáticos como el Salto del Gitano, el Castillo o la Portilla del Tiétar, accesibles a través de las carreteras de Plasencia-Trujillo y de La Bazagona.

Es fácil contemplar el vuelo del buitre leonado (Gyps fulvus) en cualquier parte de la zona de uso público.

Además del paisaje típicamente mediterráneo, con extensas dehesas y sierras de abundante matorral, los cortados rocosos de los ríos se convierten en refugio de gran cantidad de



fauna nidificante. Los más abundantes son los buitres leonados, pero también se observan con facilidad alimoches, cigüeñas negras, búhos reales, águilas perdiceras, calzadas, culebreras o reales, milanos, garzas, cormoranes y otras muchas aves que hacen de Monfragüe un auténtico santuario para los aficionados a la ornitología.

Hay también lugares y momentos que nos atraen, como la berrea en otoño, las mañanas de niebla en los días de invierno, o la explosión de colores y olores en las distintas estaciones, y que sin duda son aliciente para disfrutar de este espacio.

Para aprovechar la visita, existen rutas por umbrías o riberas, caminos hasta cerros con vistas singulares o fuentes con abundante agua y sombra; encontramos también monumentos históricos, como el Castillo y la Ermita de Monfragüe, abrigos con pinturas rupestres, arquitectura tradicional, etc. Además, en Villarreal de San Carlos hay exposiciones y centros de interpretación que nos ayudan a entender mejor los valores naturales y culturales del Parque.

Monfragüe desde la Zona de Uso Público

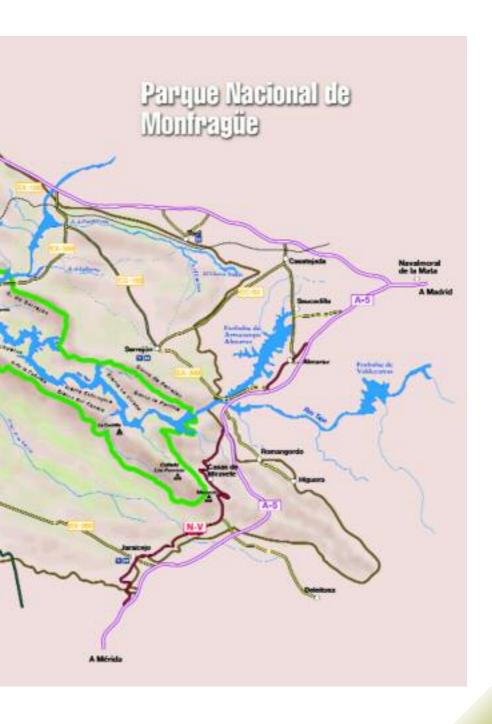
En la zona de visita existen rutas que permiten disfrutar de todos los ecosistemas presentes en el Parque. Dentro de esta área se encuentran todas las especies, tanto vegetales como animales, incluidas en el espacio protegido.

Con un poco de paciencia y suerte podemos llegar a ver auténticas joyas biológicas. Una buena programación de nuestra visita y atender a las indicaciones del personal y las señales del Parque, nos facilitarán, sin duda, estos encuentros.



El alto del Castillo es uno de los mejores lugares para contemplar gran parte del Parque y las dehesas lindantes.





¿Cómo y cuándo podemos visitarlo?

El Parque es visitable a cualquier hora, pero se recomienda iniciar la visita desde el Centro de Visitantes de Villarreal de San Carlos, que está abierto mañana y tarde todos los días, incluidos festivos.

La visita es gratuita y autoguiada. Hay varias rutas, con distinta duración y dificultad, perfectamente señalizadas, lo que facilita su realización. Pero, si además estás interesado en la ayuda de un guía o en actividades complementarias, en el Centro de Visitantes se facilita un listado de las empresas que dan este servicio.

Si la visita es de un grupo organizado se recomienda llamar previamente al Centro de Visitantes (Tfno. 927 199 134 - Fax 927 19 82 12) para concertar la visita. Saberlo con antelación facilita al personal del Parque programarse para atenderlos mejor.

¿Dónde comer y dormir?

En el entorno de Monfragüe existe una gran variedad de restaurantes y alojamientos que ofrecen una amplia oferta. Un listado de los mismos se puede obtener en el Centro de Visitantes.

Durante el ascenso al Castillo por la solana se puede contemplar la vegetación que caracteriza estas laderas.



Un espacio para la

Educación Ambiental

Un espacio protegido es siempre un medio extraordinario para extender la educación ambiental en nuestra sociedad. En este sentido, el Parque está abierto a las múltiples posibilidades y facilita el desarrollo de programas de educación ambiental. Para ello, Monfragüe pone a disposición de cualquier colectivo o centro educativo la infraestructura existente para desarrollar programas encaminados a descubrir los valores naturales y culturales de Monfragüe.

Desde el punto de vista temporal puede optarse por dos tipos de programas:

Programas de una jornada.

Las actividades se desarrollan en el transcurso de un día. Es necesario contactar con el centro de Información para programar la visita.

Programas superiores a una jornada.

Incluye pernoctación en los chozos, para lo cual se requiere elaborar un programa específico y enviarlo previamente al Negociado de Información y Atención Pública del Parque en Villarreal de San Carlos (Cáceres).

Destinatarios:

Grupos que intencionadamente programen una visita o estancia en el Parque con objeto de conocer y disfrutar de los valores naturales y culturales de Monfragüe, tales como Centros educativos o culturales, asociaciones etc.



Una de las fuentes con agua potable situadas en Villarreal, cerca de los merenderos.



En la rehabilitación de los chozos se respetaron los materiales y distribución de las antiguas construcciones utilizadas por los pastores trashumantes.

Consejos para la visita

Lo que no debes olvidar durante los preparativos

- Monfragüe es una sierra con veranos calurosos e inviernos fríos. Por tanto, no podemos olvidarnos de coger ropa adecuada a cada situación: abrigo o chubasquero y una gorra para protegernos del sol.
- Calzado adecuado para andar por cualquiera de las rutas.
- Si optamos por un itinerario largo, nunca sobran la cantimplora ni la merendera.
- Los prismáticos son un instrumento imprescindible para observar la numerosa avifauna del Parque.

Recomendaciones durante la visita

- Para acampar, hay un camping en la antesala del Parque, entre Plasencia y Villarreal de San Carlos. En cualquier otra zona, no está permitida la acampada.
- En el Área de Uso Público se han habilitado algunos merenderos y zonas con agua potable para los que opten por llevar su merienda.
- Utilizando los contenedores de basura, ayudas a mantener limpio el Parque. Además, hay zonas donde resulta difícil disponer de contenedores; en estos casos, no olvides recoger tus restos y llevarlos hasta un lugar adecuado.



La amplia infraestructura del mirador del Salto del Gitano facilita la observación de numerosa avifauna.

- El fuego puede ser muy peligroso. No hagas lumbre, y ten mucho cuidado con el cigarrillo.
- Si cortas o arrancas la vegetación, estás privando a otros de que disfruten de la misma.
- Salirse de las sendas y caminos es una mala decisión porque te cansarás más, y probablemente la vegetación no te permita continuar.
- Si haces demasiado ruido, además de molestar a la fauna, pierdes la oportunidad de observarla y escucharla en su estado natural.
- El mobiliario del Parque está ahí para ayudarte, haz uso de él pensando que después vendrán otros que lo pueden necesitar.
- Si escribes en paredes o cualquier otro elemento del Parque dejarás un mal recuerdo.



Una gran de pizarra, situado frente a Peña Falcón en el Salto del Gitano, enuncia la fecha de declaración de Monfragüe como Parque Nacional.

Accesos

Las autovías que unen Navalmoral de la Mata con Plasencia (EX-A1) y ésta con Cáceres (A-66), hacen del Parque un lugar más próximo a los grandes núcleos de población.

Para llegar al centro neurálgico del Parque, Villarreal de San Carlos, se puede acceder:

Por el Norte:

- Desde Salamanca, tomamos la autovía de La Plata A-66 (antigua N-630) dirección Cáceres y pasando Plasencia, por la salida 479 nos incorporamos a la EX-A1, dirección Navalmoral de la Mata. A pocos kilómetros encontraremos la salida 46 que nos llevará por la EX -208 hasta Villarreal de San Carlos.
- Desde Ávila, tomamos la carretera N-110, pasando por el Valle del Jerte, hasta Plasencia, donde continuaremos dirección Trujillo por la EX-208 hasta llegar a Villarreal de San Carlos.

Por el Centro:

- Desde Madrid, (dos alternativas):
- · Tomamos la autovía A-5 dirección Navalmoral de la Mata, abandonamos esta vía en la salida 185 para incorporarnos a la autovía EX-A1. Unos kilómetros más adelante, tomamos la salida 29 para incorporarnos a la carretera particular de La Bazagona o de los embalses de Torrejón. Al final de esta carretera llegaremos al cruce con la EX-208, tomando ésta a la izquierda y a 1,5 km encontraremos Villarreal de San Carlos.
- · Por la autovía A-5 dirección Navalmoral de la Mata, tomamos la salida 185 para incorporarnos a la autovía EX-A1 dirección Plasencia. Continuamos por la autovía EX-A1 hasta la salida 46 al Parque Nacional de Monfragüe, por donde nos desviamos a la EX-208, dirección Trujillo, hasta llegar a Villarreal de San Carlos.

Por el Sur:

- Desde Cáceres, (dos alternativas):
- · Por la autovía de la Plata A-66 dirección Plasencia hasta la salida 479 donde nos incorporamos a la EX-A1, dirección Navalmoral de la Mata. A pocos kilómetros encontraremos la salida 46 que nos llevará por la EX -208 hasta Villarreal de San Carlos.
- · Por la EX-390 dirección Torrejón el Rubio. Desde aquí, en el cruce de la EX-208, tomamos dirección Plasencia hasta llegar a Villarreal de San Carlos.
- Desde Trujillo (dos alternativas):
- · Por la EX-208 dirección Plasencia hasta llegar a Villarreal de San Carlos.
- · Por la autovía A-5 dirección Navalmoral de la Mata hasta la salida 227 a Jaraicejo por la que abandonamos esta vía para tomar la carretera EX-385 hasta llegar al cruce con la EX-208, en el que tomamos dirección Plasencia hasta llegar a Villarreal de San Carlos.

Ferrocarril

Diferentes trenes procedentes de Madrid, Sevilla, Badajoz, Lisboa, Cáceres y Plasencia hasta la Estación de Monfragüe, situada a 18 km de Villarreal.

Información: 902 24 02 02

Autobús

Así mismo, salen autobuses con parada en Villarreal, desde Plasencia y Torrejón, los lunes y viernes. Otros desde Madrid, llegan a las estaciones de Navalmoral de la Mata, Trujillo, Malpartida de Plasencia y Plasencia.

Telfs. Estación de Autobuses:

Plasencia: 927 41 45 50

Trujillo: 927 32 12 02 / 927 32 05 00 Navalmoral: 927 53 05 55 / 927 53 33 00

Villarreal, Centro de Acogida

al visitante

Villarreal de San Carlos es la única localidad dentro del Parque, desde donde se canalizan las visitas. Para ello cuenta con distintas infraestructuras y personal especializado.

El Parque se puede visitar a cualquier hora, pero se recomienda iniciar la visita desde el Centro de Visitantes de Villarreal de San Carlos, que está abierto mañana y tarde durante todos los días de la semana, incluido festivos (excepto 24, 25 y 31 de diciembre y 1 de enero). Es el lugar idóneo para programar la visita y donde se centralizan todas las reservas y autorizaciones.





En Villarreal hay también otros centros, que se recomienda visitar antes de emprender cualquier itinerario. Por ejemplo, el paso previo por el montaje audiovisual en el Centro de Interpretación del Agua y también la visita al Centro de Interpretación de la Naturaleza ayudan a conocer y disfrutar mejor del Parque. Si la visita es de un grupo numeroso, se recomienda llamar por teléfono al Centro de Información (927 19 91 34) para concertarla. Saberlo con antelación facilita



al personal del Parque programarse para atenderlos mejor.

La visita al Parque y a los centros es gratuita; también lo es la visita guiada al abrigo de pinturas rupestres situado en la solana del Castillo, para lo que es necesario reservarla con antelación. También hay varias rutas, con distinta duración y dificultad, perfectamente señalizadas que facilitan su recorrido. Pero si además estás interesado en la ayuda de un guía es posible contratarlo a través de las empresas de actividades turísticas que trabajan en la zona. En el Centro de Visitantes proporcionan un listado con sus teléfonos y direcciones.

Además, Villarreal ofrece un paseo interesante para descubrir su arquitectura tradicional: calles enrolladas con poyos de losas de piedra en las puertas, fachadas de piedra, fuentes, chozos, hornos, tapias... La vivienda tradicional se levanta con medios muy modestos, a base de materiales de la tierra, principalmente pizarra o cuarcita, barro y madera. No se trata de ese patrimonio "mayor" arquitectónico, evocador quizá del poder y esplendor de nobles, obispos o gestas militares; es la arquitectura del pueblo llano que nos cuenta la historia real de la gente que ha vivido y trabajado en estas tierras desde tiempos remotos. En la calle principal aún quedan casas procedentes de la fundación del pueblo (siglo XVIII). Otras son reconstrucciones, la mayor parte realizadas por la Junta de Extremadura, respetándose las formas externas y adaptándolas en su interior a las necesidades actuales. Un patrimonio cultural lleno de sentimientos.

La sala II del Centro de Interpretación de la Naturaleza nos brinda un amplio recorrido a través de los distintos ecosistemas representados en Monfragüe.



El Centro de Interpretación del Agua en Villarreal de San Carlos nos muestra, a través de paneles, la importancia de los cursos fluviales en Monfragüe a lo largo de su historia.

Modalidades de visita

En Monfragüe, cada estación tiene sus particularidades. La primavera, por ejemplo, es la mejor época para ver mayor diversidad de avifauna; el otoño, por su cromatismo y la berrea del ciervo, tiene un encanto especial. En invierno, las aves acuáticas o la niebla y las heladas dibujan paisajes característicos; en verano, las altas temperaturas transforman a la dehesa en un feudo de hermosos tonos amarillentos. Pero además, cada mañana, cada tarde o cada noche, Monfragüe se transforma en un espacio con perfiles, luces y sonidos distintos. Es la riqueza de un entorno, donde el sol, la luna, la lluvia o la escarcha nos atrapan para disfrutar con la magia de la vida.

Hay varias alternativas para la visita

- a) Itinerarios a pie con dificultad y duración distintas, desde media hora hasta una jornada completa.
- b) Dos rutas en coche por carreteras asfaltadas, con miradores y observatorios de fauna.

1. Villarreal-Castillo (8 Km)

- 2.Villarreal-Saltos de Torrejón-Portilla del Tiétar (12 Km)
- c) Otras rutas a pie, en bicicleta o a caballo por la antesala del Parque.

En el entorno del Parque existen rutas que discurren por extensas dehesas que se pueden realizar a pie, en bicicleta o a caballo. Se puede facilitar información en el Centro de Visitantes de Villarreal de San Carlos.



Rutas a pie

Itinerario Rojo:

Castillo de Monfragüe-Salto del Gitano

Distancia: 16 km

Duración: 5 ó 6 horas

Descripción de la ruta:

Largo recorrido con distintos tramos y opciones. Parte de Villarreal y, siguiendo la vía pecuaria, cruza el río Tajo para desviarse después a lugares tan conocidos como El Salto del Gitano o el Castillo de Monfragüe. La ruta incluye los valores más representativos del Parque: vegetación de umbría y solana, río, cortados rocosos, avifauna, patrimonio histórico y cultural, etc. El trayecto completo es de 10,5 a 16 kilómetros, con una duración que va desde 3 horas y media a 6 horas, dependiendo de los tramos elegidos.

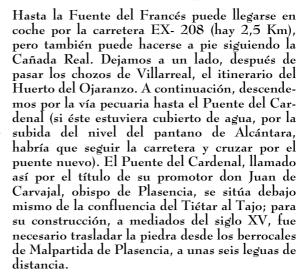


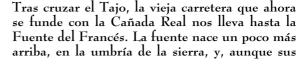


Los amaneceres en el Parque Nacional de Monfragüe son verdaderos espejos de sensaciones.

Tramo 1: Villarreal-Fuente del Francés

- * Distancia 3 Km (Descenso por la Cañada Real, con escasa pendiente).
- * Duración 30 ó 40 minutos a pie.







Una parada en la Fuente del Francés invita a refrescarse además de detenerse para observar los curiosos habitantes de sus pilones.

aguas resultan algo ferruginosas, han sido siempre lugar de reposo y refresco para los visitantes. Lleva tan curioso nombre en honor a un joven naturalista francés ahogado en las aguas del Tajo, cuando intentaba salvar a una rapaz en 1.979. El francés se llamaba Alain Jonsson.

La Fuente del Francés es además punto de referencia para el turista en Monfragüe. En sus alrededores encontramos un área de descanso equipada con mesas y zona de aparcamiento, donde



Gigantesco almez, declarado Árbol Singular por la Junta de Extremadura.

confluyen tres itinerarios muy conocidos del Parque: la umbría del Castillo, la Casa de Peones Camineros y la Margen del Embalse.

Tramo 2: Huerto del Ojaranzo (Este tramo confluye con la ruta Amarilla)

- * Distancia: 0,5 Km por senda sin dificultad.
- * Duración: 15 ó 30 minutos, dependiendo de las paradas.

Pequeño recorrido circular que se aparta del tramo 1, algo más allá de los chozos de Villarreal. El principal interés lo constituye un gigantesco almez u ojaranzo, declarado Árbol Singular por la Junta de Extremadura. No obstante, el lugar es



Los Jilgueros (Carduelis carduelis) alegran cualquier época del año con su agradable canto.



La situación estratégica del Castillo, situado en la sierra de las Corchuelas, confirma la utilización de éste por diferentes civilizaciones.



Detalle en el altar de azulejería del siglo XVII de Talavera de la Reina , donde está representada la imagen de la Virgen de Monfragüe que encontraremos en la ermita, subida por la solana del Castillo.

también un singular recorrido para disfrutar de la abundante sombra y de las pequeñas aves que, al amparo del follaje o en busca de los frutos del huerto, revolotean y cantan en cualquier época. En su recorrido se accede a la ruta Amarilla.

Tramo 3: Fuente del Francés-Castillo Monfragüe

*Distancia: 2 Km por senda de pronunciado ascenso entre abundante vegetación.

*Duración: 45 ó 60 minutos.

Desde la Fuente del Francés se asciende por una senda de vegetación de umbría hasta el Castillo. Hay 0,7 Km de fuerte pendiente. En lo alto nos encontramos con una fortificación medieval y la ermita de la Virgen de Monfragüe. Desde la torre hay una singular panorámica del Parque y las dehesas colindantes.

Hay quienes prefieren hacerlo de bajada, para evitarse el esfuerzo de las fuertes rampas de subida. La decisión parece acertada. En este caso, llegaríamos al castillo por la otra parte de la sierra (la solana), cuyo acceso es más corto y descansado.



Las casas de peones camineros se construían cada 15 km cerca del camino que era necesario arreglar. En ellas vivía la persona encargada de la obra y tenía como labor acondicionar 7,5 km a la derecha e izquierda del camino donde se encontraba.

Tramo 4: Fuente del Francés-Casa de Peones Camineros

- * Distancia 2,8 Km con una primera parte de fuerte pendiente. El resto es de bajada.
- * Duración: 45 ó 60 minutos, según las paradas.

El tramo parte de la Fuente del Francés y se adentra en la umbría de la sierra, trazando un recorrido circular con aproximadamente 1 kilómetro de fuerte pendiente de ascenso y el resto de bajada. En primavera y, especialmente, en otoño es una magnífica ruta para disfrutar de su sensacional vegetación de umbría.

El recorrido termina junto a una antigua Casa de Peones Camineros, próxima a la vieja carretera. Desde allí, el punto de partida (Fuente del Francés) queda a poco más de un tiro de piedra.



Panorámica del sendero de la margen del Tajo.



La subida de los 134 escalones que llevan al Castillo merece la pena, pues una vez arriba la panorámica es inmejorable.

Tramo 5: Itinerario de La Margen del embalse (Fuente del Francés-Salto del Gitano)

*Distancia: 2,4 Km sin apenas pendientes. Muy asequible.

*Duración: 30 ó 45 minutos.

Desde el aparcamiento de la Fuente del Francés, por vegetación de umbría, entre la carretera y el río, hasta el mirador del Salto del Gitano. Fácil camino sin pendientes.



- * Distancia 2,7 Km de escasa dificultad con pendiente media por buen camino.
- * Duración: entre 40 y 60 minutos.

Un poco más adelante del Salto del Gitano, por la ladera de arriba, sale un itinerario a pie que nos lleva hasta el cruce del Castillo (1,5 Km de camino sin pendientes), y desde aquí hasta lo alto de la fortificación (1,2 Km). Nos encontramos en la solana, con su vegetación característica: cantuesos, encinas y un rodal de centenarios y corpulentos acebuches. Hay también dos ejemplares notables de almez y, frente a la explanada de éstos, un abrigo con pinturas rupestres. Las



El abrigo del Castillo concentra varios grupos de representaciones rupestres con diferentes técnicas y variedades cromáticas.

pinturas son representaciones esquemáticas del Bronce Final.

Puntos de interés:

Chozos Tradicionales: Son restos de antiguas construcciones que servían para descanso de los ganaderos trashumantes; sobre ellos se han rehabilitado un grupo de ocho chozos con una capacidad total de 50 plazas. Se trata de modestas cabañas con poco más de unos camastros de madera para guarecerse en la noche, y que carecen de las más elementales comodidades de nuestra sociedad. Por eso, recomendamos que la estancia no sea superior a 2 ó 3 noches. Pueden reservarlos grupos organizados que presenten un programa de educación ambiental. Para más



Recorrido del río Tajo a su paso por Monfragüe.



Chozos del Puente de Cardenal construidos para albergar a los trabajadores de las Presas de Torrejón.

información, se recomienda contactar con el Centro de Visitantes (927 19 91 34).

Los chozos más antiguos están situados en las inmediaciones del puente del Cardenal; datan de comienzos del siglo XX, momento en el que se realizó el primer proyecto para la construcción de las Presas de Torrejón. Fueron construidos por los obreros que participaron en las obras, con la finalidad de alojarse en ellos y evitar los desplazamientos a sus localidades de origen. Parece ser que durante la construcción de

las presas ambas orillas del río albergaron numerosas construcciones. Junto a los chozos se realizaron también corrales para el ganado e incluso hornos para el pan.

Cañada Real Trujillana: La Cañada de La Plata o Vizana (500 km), conocida aquí como Cañada Real Trujillana, es una vía pecuaria destinada al paso del ganado trashumante, que discurre entre Extremadura y Castilla y León. Cruza por Villarreal de San Carlos, sobre el que se encuentra un viejo descansadero de ganado.

Puente del Cardenal: El Puente del Cardenal fue mandado construir por Don Juan de Carvajal, obispo de Plasencia, y se finalizó en 1450. Para su edificación ajustó la obra en una dobla de oro, el coste de cada uno de los treinta mil bloques de granito que lo componían. Fue necesario traer la piedra desde los berrocales de Malpartida de Plasencia, a unas seis leguas de aquí. Hoy, el puente más parece un fantasma que aparece y desaparece bajo las aguas del pantano de Alcántara, cuyas colas llegan hasta las presas de Torrejón.

Fuente del Francés: Cerca de este lugar, Alain Maurice Jonsson, de 25 años, cámara de televisión y ecologista, perdió la vida el 24 de abril de 1979. Cuando estaba filmando escenas sobre animales, observó cómo una rapaz, posiblemente un cernícalo, se debatía en las aguas; rápidamente decidió arrojarse al río para salvarlo, pero Alain no logró escapar a las corrientes del profundo embalse.

Desde entonces, la fuente situada a la margen izquierda del Tajo se denomina Fuente del Francés, mención inscrita en una placa de piedra desde 1985 en la misma fuente, en honor a la valentía y amor por la naturaleza que demostró este francés al morir por salvar una modesta ave.

Salto del Gitano: Es una de las grandes "portillas" que dan acceso al Parque. La cruza el río



El acceso al abrigo del Castillo permite realizar un programa de visitas guiadas a las pinturas rupestres.

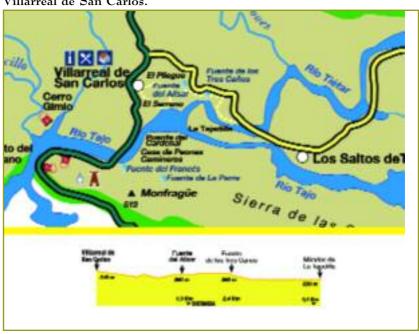
Tajo. En estas rocas, que los geólogos consideran como uno de los más espectaculares afloramientos de cuarcita armoricana, llegan a anidar hasta tres parejas de la escasísima y huidiza cigüeña negra, el halcón peregrino y una numerosa colonia de buitres leonados, entre otras especies.

Castillo de Monfragüe: Podemos subir a la Torre del Homenaje. Desde allí hay una panorámica general del Parque y su antesala. El sitio no tiene rival para disfrutar del paisaje y el vuelo de las aves, en un marco histórico singular.

Abrigo de las Pinturas Rupestres: En la subida al Castillo por la solana, nos encontramos con uno de los abrigos mejor conservados y representativos del arte rupestre de la comarca de Monfragüe. Para facilitar su visita se ha mejorado su acceso y cuenta hoy con un programa de visitas guiadas y gratuitas, cuya reserva puede solicitarse en el Centro de Visitantes del Parque en Villarreal de San Carlos.



Desde el mirador de El Serrano puede observarse la desembocadura del río Tiétar en el Tajo.



Itinerario Amarillo: Mirador de El Serrano-La Tajadilla

El mirador de "La Higuerilla", donde el Tiétar presenta un gran meandro, es el lugar ideal para presenciar la observación de aves acuáticas.

Descripción de la ruta:

Distancia: 8,5 km.

Duración: 3 h.



El cenizo (Adenocarpus argyrophyllus), endemismo lusoextremadurense, es uno de los arbustos que al final de la primavera darán un color amarillo a los roquedos de Monfragüe.



Ruta a pie que transcurre por zonas diversas y agradables, como pequeñas huertas o algunos retazos de dehesa y matorral, además de fuentes cubiertas de fresnos y alisos. Al fondo discurre el río Tiétar. Llega hasta la denominada presa de Los Saltos de Torrejón, donde podemos disfrutar del mirador de La Tajadilla. La ruta es fácil, sin fuertes pendientes. Se regresa por el mismo camino. El trayecto, ida y vuelta incluida, es de 8,5 Km, con una duración estimada de 3 horas.

El primer tramo del itinerario coincide con el itinerario rojo. Para iniciarlo nos dirigimos hacia el Huerto del Ojaranzo, y una vez allí, llegamos a una zona muy agradable con merenderos, donde se encuentra un centenario almez u ojaranzo, declarado Árbol Singular de Extremadura. Un poco más adelante encontramos el desvío que nos



La Tajadilla es el lugar donde más próximas se encuentran las aguas de los ríos Tajo y Tiétar, pero no será hasta unos kilómetros más abajo cuando el Tiétar desemboque en el Tajo. Esto se debe a la presión que presentan las capas de cuarcitas.

adentra en la ruta amarilla; a continuación, entre encinas y abundante matorral de solana llegamos al mirador de "El Serrano", con vistas al río Tiétar y su confluencia con el Tajo, desde donde, dependiendo de la época del año, se observa también el Puente del Cardenal. Después del mirador, la ruta se acerca a una superficie adehesada hasta encontrarnos con la primera fuente, llamada "Fuente del Alisar". A partir de aquí, retazos de viejas plantaciones de eucaliptos contrastan con la armonía de pequeñas huertas, hasta encontrarnos con una segunda fuente, la "Fuente de los Tres Caños". Aquí, el lugar invita a disfrutar de la sombra, el agua y el sonido de los pájaros.

La ruta continúa entre jaras y cantuesos; al fondo del camino discurre el río Tiétar. En el charco del Infierno, donde el río traza un amplio meandro, anidan los alimoches. Más allá, la gran ladera de la sierra, cubierta e inaccesible, esconde los secretos mejor guardados de Monfragüe. El trayecto termina en el mirador de La Tajadilla, donde hay construido un observatorio –escondido bajo el suelo– y desde donde se pueden observar los movimientos de una pareja de alimoches y varias de buitre leonado.

Desde La Tajadilla, regresamos por el mismo camino y un poco más adelante de la Fuente del



Fuente de los Tres Caños.



Helipuerto.

Alisar tomamos el desvío de la derecha que nos lleva hasta el Cerro de Villarreal, donde está la base del helipuerto.

Puntos de interés:

Almez u ojaranzo (*Celtis australis*): A escasos metros de la aldea de Villarreal de San Carlos, en el corazón de Monfragüe, siguiendo el camino que hay entre los chozos, por donde confluyen los itinerarios rojo y amarillo, en un huerto de abundante vegetación, encontramos uno de los ejemplares de almez u ojaranzo más destacado de Extremadura.

Alcanza una altura de 18 metros con una amplia copa de 17 metros de diámetro. Su tronco presenta un perímetro de 4,5 metros. Se estima que puede contar con unos 150 años de edad. A pesar de los desmoches que ha sufrido, su estado de conservación es bueno. Su tronco, que pudiera tratarse de la unión de varios ejemplares en su juventud, presenta oquedades que deben vigilarse.

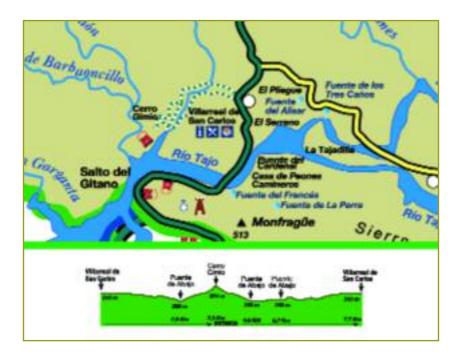
Mirador de El Serrano: es un mirador con vistas al río Tiétar y desde donde se puede observar su confluencia con el río Tajo, así como el Puente del Cardenal (s. XV), cuando no lo cubren las aguas del embalse de Alcántara, y la umbría de la sierra de las Corchuelas.

Fuentes del Alisar y los Tres Caños: la frescura de las fuentes y las sombras de los alisos hacen que estos puntos sean un refrescante respiro, principalmente en los días más calurosos. Lugares tranquilos donde se puede disfrutar de una apacible comida en sus merenderos, acompañados por el canto de diversos pajarillos.

La Tajadilla: roquedo entre el Tiétar y el Tajo, en la presa de Los Saltos de Torrejón. Es uno de los observatorios tradicionales del Parque para ver los vuelos de buitre leonado, alimoche y milano negro.

En el mirador de La Tajadilla se da una situación curiosa, ya que se da la menor proximidad entre los ríos Tajo y Tiétar sin llegar a unirse. Esto se debe al control que ejercen las diferentes formaciones geológicas en el Parque. En este caso, se debe a la presencia de un resistente bloque de cuarcita y a una roca plutónica, procedente del interior terrestre, que actúa como una muralla entre ambos cauces.

Helipuerto: base de la lucha contra incendios forestales. Formado por un camión de bomberos, varias cuadrillas de retenes y un helicóptero que, a través de una central de comunicaciones, está en contacto con los puntos de vigilancia de incendios.





Puente de Piedra, construcción tradicional, sobre el arroyo Malvecino.

Itinerario Verde: Arroyo Malvecino - Cerro Gimio

Descripción de la ruta:

Distancia: 7,5 km

Duración: 2,5 horas (ida y vuelta)

Ruta para hacer a pie organizada con diversos tramos. Transcurre por distintos tipos de vegetación, principalmente de ribera, aunque no desmerece su riqueza paisajística o histórica desde lo alto de Cerro Gimio (panorámicas y restos de una antigua muralla de origen incierto). Desde Villarreal, el itinerario cuenta con varias alternativas en un recorrido de 7,5 Km, cuya duración se estima en 2 horas y 30 minutos.

Tramo 1: Villarreal-Puente de abajo del arroyo Malvecino

- * Distancia: 2,8 Km (progresivo descenso sin dificultades).
- * Duración: 40 ó 50 minutos.

Desde la entrada de Villarreal se cruza la carretera Ex -208 y continúa por un camino ancho entre paredes de piedra que delimitan propiedades. El camino continúa hasta un desvío a la derecha (800 metros) en que iniciamos una senda bien marcada que recorre la ladera izquierda (umbría) del arroyo Malvecino durante unos 2 Km. El tramos acaba en el puente de abajo del arroyo, construido en madera. En total 2,8 Km de vegetación mediterránea variada, con pendientes suaves y escasa dificultad.

Desde aquí hay 2 opciones para continuar: tramo 2 ó 3



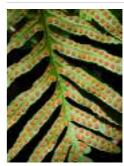
Cerro Gimio.

Tramo 2: Atajo de subida al Cerro Gimio

- * Distancia: 1 Km (todo ascenso con un primer tramo de pendiente elevada).
- * Duración: 30 minutos.

Desde el final del tramo 1 (puente de madera de abajo) se sube perpendicular al arroyo por una cuesta de acusada pendiente (500 metros) hasta la base del cerro. Desde aquí ascendemos hasta el mirador de Cerro Gimio (500 metros) por una senda de escasa dificultad y pendiente mediana.

Detalle de un helecho.



En el Cerro Gimio hay restos de lo que se cree fue una modesta muralla "de origen incierto". Desde la cima del montículo podemos observar el nido de un buitre negro en la espesura y disfrutar de las panorámicas del Salto del Gitano, río Tajo y los arroyos Barbaón y Malvecino. Es un buen lugar para contemplar el paisaje bravío de Monfragüe.

Tramo 3: Recorrido por el arroyo Malvecino

- * Distancia: 900 metros (fácil recorrido de escasa pendiente y abundantes pasarelas de madera)
- * Duración: 30 ó 45 minutos.

También desde el tramo 1 (Puente de abajo de Malvecino) podemos tomar la ruta que recorre la margen derecha del arroyo (casi un kilómetro de fácil y grato recorrido). Hay numerosas pasarelas de madera que facilitan el paseo por Malvecino, un lugar fresco y agradable con abundante vegetación de ribera. Aparecen algunos ejemplares sobresalientes de fresno, madroñera y cornicabra.

Aproximadamente en la mitad del tramo encontramos un nuevo puente de madera que cruza a la otra orilla del arroyo. Llega únicamente hasta allí, donde aparece un merendero con mesas rodeadas de frondosa vegetación de umbría. Para continuar el itinerario hay que cruzar de nuevo el puente y seguir por la margen izquierda. Pero antes de retomar el itinerario hay que asegurarse de que no dejamos basura, porque aquí no hay contenedores.

Tramo 4: Puente de Piedra-Cerro Gimio

- * Distancia: 1,5 Km (Subida con pendiente entre baja y media).
- * Duración: 45 minutos.

Pequeña cascada debajo del Puente de Piedra.





Puente de madera sobre el arroyo Malvecino. Vegetación de ribera.

El tramo 3 acaba en el cruce con el 4, que asciende a la izquierda. Pero recomendamos acercarnos hasta el Puente de Piedra que está, a la derecha, escasos metros más adelante. El puente, elemental y rudimentario, es muy representativo de unas construcciones que antaño fueron vitales para salvar las invernadas; constituye una reliquia que rezuma sabor tradicional. A continuación iniciamos el tramo 4, que es una alternativa que requiere menos esfuerzo que el tramo 2, para ascender hasta el Cerro Gimio por la ladera de solana del arroyo. El trayecto tiene una suave subida de 1,5 kilómetros.

Tramo 5: Puente de Piedra-Villarreal

- * Distancia 2 Km (llano con algunas pendientes sin dificultad).
- * Duración 40 ó 50 minutos.

Regresamos a Villarreal por la margen derecha del arroyo (solana) hasta cruzar una pequeña pasarela de madera, situada a unos 250 metros, que nos incorpora a un camino mucho más ancho. Seguimos por la derecha hasta el puente de arriba del arroyo Malvecino (600 metros). El



Mirador del Salto del Gitano, donde se encuentra una de las mayores colonias de buitres leonados (Gyps fulvus) de Monfragüe.

puente es de madera con pilares de pizarra, rodeado de alisos y fresnos. Es un lugar fresco con abundante sombra. El sitio invita a detenerse; cuando corre el arroyuelo, el sonido del agua y el de los pájaros, que se ocultan entre las ramas, alegra el paisaje.

La subida hasta Villarreal (1,1 Km) carece de dificultades.

Puntos de interés:

Arroyo de Malvecino: Este agradable recorrido por el arroyo de Malvecino, ofrece abundante vegetación de ribera, sombra y sensación de frescura en los días más calurosos. Puentecillos y numerosas pasarelas de madera facilitan el paseo.

Puente de Piedra: Es una construcción rústica tradicional, realizado en pizarra.

Cerro Gimio: Aparecen restos de una antigua fortificación. Desde lo alto, el lugar ofrece una panorámica singular del Tajo, Salto del Gitano y Castillo de Monfragüe. Además se puede observar, a lo lejos, sobrevolando las copas de los árboles buitre negro y otras especies en vuelo.

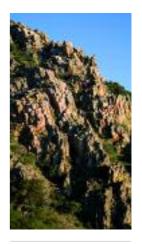
Rutas en coche

Hay quienes llegan a Villarreal y no tienen tiempo para hacer rutas a pie; otros, no les seduce la idea del ejercicio pedestre y optan por una visita en coche. Para ellos hay dos posibilidades en Monfragüe:

Villarreal-Castillo de Monfragüe (8 Km)

Visita a los miradores del Salto del Gitano y Castillo de Monfragüe. Hay un tramo corto, que es la subida al Castillo, que sólo puede realizarse a pie. Encontramos aparcamientos en la Fuente del Francés, Salto del Gitano y acceso al castillo.

Tomando la carretera EX-208, dirección Trujillo, pueden visitarse diversos miradores como el del Puente Cardenal desde donde, además de dicho puente, se divisa la desembocadura del río Tiétar en el Tajo. Más adelante podemos parar a refrescarnos en la Fuente del Francés, antes de llegar al emblemático Mirador del Salto del Gitano, a unos 6 Km de Villarreal. Un poco más adelante encontramos el aparcamiento de acceso al Castillo; hay un tramo corto para subir a la



Roquedo de la Portilla del Tiétar.

Río Tiétar.





Bosque y matorral mediterráneo.





fortaleza que sólo puede hacerse a pie. Antes de subir al castillo, junto a la curva más cerrada del trayecto y próximo a la explanada donde destacan dos grandes almeces, se encuentra el abrigo de pinturas rupestres que puede visitarse acompañado de un guía reservando hora previamente en el Centro de Visitantes de Villarreal de San Carlos.

Puntos de interés

Puente del Cardenal, Fuente del Francés, Salto del Gitano, abrigo de pinturas rupestres y castillo de Monfragüe (para más información, ver los puntos de interés de las rutas a pie en el Itinerario Rojo)

Villarreal-Saltos de Torrejón-Portilla Tiétar (12 Km)

A sólo 1,5 Km de Villarreal, dirección Plasencia, encontramos el cruce a los saltos de Torrejón. En esta dirección encontramos paradas en distintos e interesantes miradores para observar avifauna, como La Tajadilla, La Báscula, La Higuerilla o la Portilla del Tiétar. También se pasa, antes de llegar a la Fuente de los Tres Caños, por un punto de interés geológico. Todos los miradores están señalizados y cuentan con pequeñas áreas de aparcamiento.

Puntos de interés:

Mirador del Pliegue: A unos 4 kilómetros de Villarreal, existe un lugar donde la influencia de la geología en Monfragüe puede apreciarse desde dos puntos de vista. Por un lado, un curioso y perfecto pliegue en las cuarcitas y, por otro, la sucesión de sierras de diferentes alturas que conforman la topografía del Parque. Aquí afloran las llamadas cuarcitas del Caradoc, distintas a las del Salto del Gitano.



La Tajadilla: Roquedo entre el Tiétar y el Tajo, en la presa de los Saltos de Torrejón. Es uno de los observatorios tradicionales del Parque para ver los vuelos de buitre leonado, alimoche y milano negro.

Desde el mirador de La Higuerilla se puede observar la sierra de Gredos.

En el mirador de la Tajadilla se produce una situación curiosa: coincide la menor proximidad entre los ríos Tajo y Tiétar, pero no llegan a unirse. Esto se debe al control que ejercen las diferentes formaciones geológicas en el Parque. En este caso, se debe a la presencia de un resistente bloque de cuarcita y a una roca plutónica, procedente del interior terrestre, que actúa como una muralla entre ambos cauces.

Construcción de las Presas de Torrejón: En los años 60 se construyeron las presas Torrejón-Tajo y Torrejón-Tiétar. Los embalses se ubicaron en la zona de la Tajadilla, tramo donde los ríos apenas quedan separados por un farallón de cincuenta metros de anchura, por lo que el trasvase de agua de un río a otro era viable. La proximidad de la estación de ferrocarril de la Bazagona, la cercanía de graveras para las obras y la excelente impermeabilidad del nicho geológico del cauce en ese tramo fueron factores determinantes en la elección.



Tramo de Villarreal de San Carlos a Malpartida de Plasencia

La Báscula: Panorámica de vegetación de umbría. Con unos buenos prismáticos es posible ver algún buitre negro o, más difícil, águila imperial, así como vuelos esporádicos de grandes rapaces.

La Higuerilla: Punto de observación elevado sobre un amplio meandro del Tietar con la Sierra de Gredos al fondo, cuyas nevadas resaltan la belleza del lugar. No es difícil observar aves acuáticas. En primavera y verano pueden verse cigüeña negra y alimoche en vuelo.

Portilla del Tietar: Con el "Salto del Gitano", es otra de las "portillas" que dan acceso al Parque. Aunque de menor espectacularidad que aquél, su riqueza faunística es un lujo para los visitantes. Es un cortado rocoso aprovechado por gran variedad de fauna para nidificar. El lugar es muy conocido por los aficionados a la naturaleza por la admirable diversidad de especies que concentra, tales como el búho real, la nutria, el águila imperial ibérica....

Otras Rutas a pie, también recomendadas a caballo o en bicicleta



Dehesa en la ruta a Toril v Serrejón.

Cañada Real Trujillana: une los municipios de Torrejón el Rubio y Malpartida de Plasencia, atravesando el Parque por Villarreal de San Carlos.

Tramo de Villarreal de San Carlos a Torrejón el Rubio (12 km-4 horas)

Esta ruta necesita autorización previa por escrito, que se obtiene en el Centro de Visitantes de Villarreal de San Carlos y en la Oficina de turismo de Torrejón el Rubio. Desde Villarreal de San Carlos tomamos el primer tramo del itinerario rojo, pasamos por el Puente del Cardenal y nos desviamos por la vía pecuaria al llegar a la Casa de Peones Camineros. Atravesando la sierra y la zona adehesada llegamos a Torrejón el Rubio.

Tramo de Villarreal de San Carlos a Malpartida de Plasencia (19 Km - 4 horas)

Desde Villarreal de San Carlos se inicia la ruta a unos 200 m en dirección Plasencia. La cañada cruza la carretera EX-208 y asciende hasta el Puerto de la Serrana. Continuamos la ruta hasta llegar al Camping, desde donde tomamos el camino de la derecha que nos llevará por el cordel del Valle a Malpartida de Plasencia.

Camino vecinal a Serradilla (14 Km)

Es un viejo camino utilizado para la comunicación entre Serradilla y Villarreal de San Carlos.

Desde Villarreal, comienza siguiendo el itinerario verde (hacia Cerro Gimio) y justo antes de llegar al Mirador nos desviamos por la derecha dirección a Serradilla. Tiene diversos puntos de interés, como el puente del Horquillo, donde confluyen los arroyos Barbaón y Barbaoncillo.

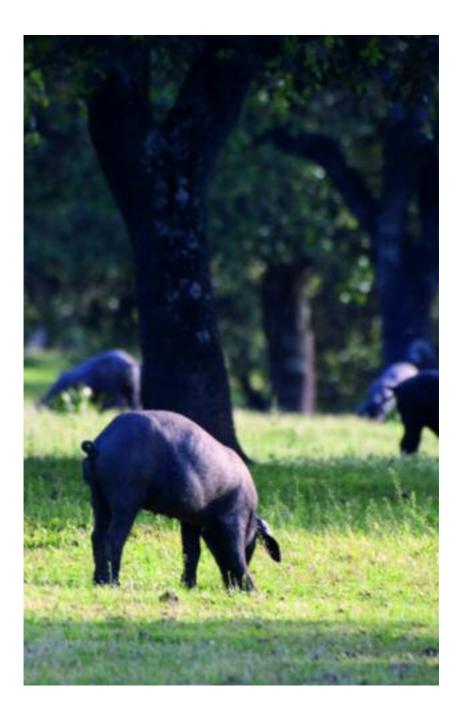
Es muy recomendable para hacer a caballo.

Ruta a Toril y Serrejón (33 km)

La ruta comienza en la carretera de los Saltos de Torrejón, conocida también como carretera de la Bazagona. A unos 500 m de los caseríos de la finca de La Herguijuela, nos encontramos un camino vecinal entre extensas dehesas que nos llevan hasta Toril. Una vez en el pueblo, nos desviamos a la derecha para tomar el camino que nos llevará directamente a Serrejón. La vuelta la realizamos por una ruta complementaria atravesando grandes dehesas de alcornoque que nos conduce al punto inicial.

L os Pueblos. Verdadero lujo de la Reserva de la Biosfera







Monfragüe está rodeado de una gran superficie adehesada, que además de servir de "despensa" a nuestra fauna también es y ha sido durante años la despensa para la población de los catorce municipios integrados en la zona de influencia socioeconómica. La dehesa es el ecosistema creado por el hombre, donde éste ha intervenido quitando el matorral y dejando extensas superficies de encinas y alcornoques para su aprovechamiento agrícola y ganadero. Estas dehesas son la verdadera razón de ser del Parque Nacional de Monfragüe. Ligados a estos aprovechamientos surgen los pueblos de la Reserva de la Biosfera de Monfragüe: Casas de Millán, Casas de Miravete, Casatejada, Deleitosa, Higuera, Jaraicejo, Malpartida de Plasencia, Romangordo, Saucedilla, Mirabel. Serradilla. Serrejón, Toril y Torrejón El Rubio. También en los pueblos aparecen rutas que nos permiten disfrutar de una naturaleza singular.

Gastronomía

La oferta gastronómica de Monfragüe es amplia y variada, basada principalmente en productos y platos tradicionales de la comarca. Su denominador común

Serradilla.

Miel y polen son productos típicos de la comarca.





Los productos derivados de la matanza son numerosos, entre ellos los chorizos ibéricos y patatera.

lo encontramos en la cocina pastoril y de la dehesa, junto a la de la caza. En la mayor parte de las localidades es fácil encontrar productos típicos de Extremadura como el jamón ibérico, quesos, vinos, licores, aceite, miel o polen, muchos de ellos incluidos y reconocidos en su correspondiente Denominación de Origen.

Para empezar el día podemos hacerlo con unas buenas migas o con tostadas regadas con aceite de la zona. Más tarde, la caldereta de cabrito o venado, con unas entradas de ibérico (jamón, lomo, chorizo, morcón o patatera) y quesos de la tierra constituyen un verdadero manjar para seguir visitando Monfragüe.

Otros platos de igual categoría son los productos silvestres de temporada, como *espárragos* y *setas*, abundantes en la comarca.

En otra época florecieron numerosos oficios en la zona.



Los dulces artesanos (floretas, bollos, huesillos y chicharrones) con variados postres y licores extremeños complementan una magnífica gastronomía tradicional, donde tampoco falta la cocina de autor, repartida por los distintos restaurantes de la zona.

Artesanía

Podemos encontrar artesanía de madera, trabajos en cuernas y astas de ciervo o laboriosas tareas en piel. También forman parte de la artesanía minuciosos bordados, encajes y trajes típicos, sin olvidar los trabajos de alfarería, cerámica y herrería.

Todo un año de eventos

ENERO	CASAS DE MILLÁN	Días 20 y 21: San Sebastián y San Antón
	HIGUERA	Día 20: San Sebastián
	SERREJÓN	Día 23: Fiestas de San Ildefonso
	TORREJÓN EL RUBIO	Día 20: San Sebastián
FEBRERO	CASAS DE MILLÁN	Día 3: San Blas
	CASAS DE MIRAVETE	Día 2: Las Candelas
	CASATEJADA	Día 2: San Blas
	DELEITOSA	Día 2: Las Candelarias
	JARAICEJO	1er. Domingo: Candelas o Purificás
	MALPARTIDA DE PLASENCIA	1er. Sabado: San Blas
	MIRABEL	Día 2: Las Candelas
	ROMANGORDO	Día 3: San Blas
	TORIL	Día 3: San Blas y su tradicional Carrera de Caballos
	TORREJÓN EL RUBIO	Día 2: Las Candelas
		Día 3: San Blas
ABRIL	JARAICEJO	Lunes de Pascua: Romería Ntra. Sra. de los Hitos
	MALPARTIDA DE PLASENCIA	2º Domingo posterior al de Resurección:
		Virgen de la Luz
	SERRADILLA	Lunes de Pascua: Romería de Santa Catalina
	TORREJÓN EL RUBIO	Lunes de Pascua: Romería a Monfragüe

MAYO	MALPARTIDA DE PLASENCIA	2º Domingo: San Gregorio
	SERRADILLA	Día 1: Romería a San Cristobal
		Día 20: Feria del Caballo
JUNIO	DELEITOSA	Días 13, 14 y 15: San Antonio
	MALPARTIDA DE PLASENCIA	5º Domingo posterior al de Resurección:
		Romeria Virgen de Monfragüe
	SAUCEDILLA	Día 24: San Juan
JULIO	CASATEJADA	Día 25: Santiago
	MALPARTIDA DE PLASENCIA	1er Fin de Semana: Ferias y Fiestas
		Día 9: San Cristobal
AGOSTO	CASAS DE MIRAVETE	Día 15: La Ásunción
	DELEITOSA	Días 15, 16 y 17: Virgen de la Breña
	HIGUERA	Día 15: Fiesta del Emigrante
	JARAICEJO	Día 15: La Asunción
	MALPARTIDA DE PLASENCIA	Agosto Cultural
	MIRABEL	Día 15: Fiesta del Emigrante
		3er. Sabado: Carrera Internacional de Cross
	ROMANGORDO	1ª Quincena: Fiesta del Emigrante
	SERRADILLA	Día 15: Ntra. Señora de la Asunción
		Última Semana: San Agustines
	SERREJÓN	Día 15: Ntra. Señora de la Oliva
	TORREJÓN EL RUBIO	Día 15: Fiesta del Emigrante

SEPTIEMBRE CASAS DE MIRAVETE Día 14: El Cristo

CASATEJADA Días 18 y 19: Virgen de la Soledad "Andariega"

DELEITOSA Días 14, 15 y 16: Cristo del Desamparo

HIGUERA Día 8: Fiesta de la Campana de Albalat

ROMANGORDO Día 8: Fiesta de la Nueva Campana de Albalat

Día 14: Fiesta del Cristo

SAUCEDILLA Día 14: El Cristo

SERRADILLA Día 14: Cristo de la Victoria

SERREJÓN Día 14: Cristo de los Remedios

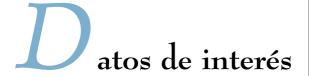
TORREJÓN EL RUBIO Dias 29 y 30: San Migueles

VILLARREAL DE SAN CARLOS Último Domingo: Virgen del Perpetuo Socorro

OCTUBRE JARAICEJO 1er. Domingo: El Rosario

NOVIEMBRE MALPARTIDA DE PLASENCIA Día 1: Los Calbotes

SERRADILLA Día 1: Moragá





MONFRAGÜE

· Oficinas del Parque Nacional

Parque Nacional de Monfragüe

10695 Villarreal de San Carlos

Teléfono: 927 19 91 34 / Fax: 927 19 82 12

e-mail: pnmonfrague@gobex.es

web:

http://extremambiente.gobex.es/index.php?option=com_content&view=article&id=228&Itemid=77

http:/reddeparquesnacionales.mma.es/parques/monfrague/index

· Secretaría General de Medio Ambiente

Ministerio de Medio Ambiente

Plaza de San Juan de la Cruz, s/n.

28071 MADRID

Tfno.: 91 597 60 00 / Fax: 91 597 59 30

· Organismo Autónomo de Parques Nacionales

C/ José Abascal, 41

28003 MADRID

Tfno.: 91 546 81 00 / Fax: 91 546 82 67

· Consejería de Energía, Industria y Medio Ambiente

Paseo de Roma. s/n

06800 MÉRIDA (Badajoz)

Oficinas de Información

· Centro de Visitantes

Parque Nacional de Monfragüe

10695 Villarreal de San Carlos

Teléfono: 927 19 91 34

Fax: 927 19 82 12

· Oficina de Información

10694 Torrejón el Rubio

C/ Madroño, 1

Teléfono: 927 45 52 92

· Centro de Información del Parque Ornitológico de Arrocampo

10390 Saucedilla

www.rutasarrocampo.com

Museos

· Museo Etnográfico de Serradilla

10530 Serradilla

C/ Cuatro Lobos, s/n

Teléfono: 927 40 73 93

Ayuntamientos de la Reserva de la Biosfera

· Ayuntamiento de Casas de Millán

Plaza de España, s/n.

10592 – CASAS DE MILLÁN

Tfno.: 927 30 60 02

Fax: 927 30 60 26

· Ayuntamiento de Casas de Miravete

C/ Audiencia, 17

10360 - CASAS DE MIRAVETE

Tfno.: 927 54 25 00

Fax: 927 54 25 53

casasdemiravete@campoaranuelo.org

· Ayuntamiento de Casatejada

Plaza de España, 1

10520 – CASATEJADA

Tfno.: 927 54 70 02

Fax:927 54 74 24

aytocasatexada@terra.es

· Ayuntamiento de Deleitosa

Plaza de España, 1

10370 - DELEITOSA

Tfno.: 927 54 00 04

Fax: 927 54 02 13

adeleitosa@terra.es

· Ayuntamiento de Higuera

Plaza Castejón, 7

10359 - HIGUERA

Tfno.: 927 57 65 77

Fax: 927 57 65 01

higuera@camparanuelo.org

· Ayuntamiento de Jaraicejo

Plaza de la Constitución, 1

10380 - JARAICEJO

Tfno.: 927 33 60 04

Fax: 927 33 60 36

jaraicejo@wanadoo.es

· Ayuntamiento de Malpartida de Plasencia

Plaza Mayor, 1

10680 - MALPARTIDA DE PLASENCIA

Tfno.: 927 40 40 24

Fax: 927 40 46 20

aytomalpa@jet.es

· Ayuntamiento de Mirabel

Plaza Mayor,1

10540 - MIRABEL

Tfno.: 927 45 00 36

Fax:927 45 02 30

ayto.mirabel@terra.es

· Ayuntamiento de Romangordo

Travesía Llanillo, 7

10395 - ROMANGORDO

Tfno.: 927 57 65 81

Fax: 927 57 65 25

romangordo@navegalia.com

· Ayuntamiento de Saucedilla

c/ Real, 25

10390 - SAUCEDILLA

Tfno.: 927 54 44 42

Fax: 927 54 55 56

saucedilla@campoarañuelo.org

· Ayuntamiento de Serradilla

Plaza de la Constitución,1

10530 - SERRADILLA

Tfno.: 927 40 70 02

Fax: 927 40 71 63

ayuntamientodeserradilla@hotmail.com

· Ayuntamiento de Serrejón

Plaza Hernán Cortés, 1

10528 - SERREJÓN

Tfno.: 927 54 76 52

Fax: 927 54 76 55

aytoserrejon@jazzfree.com

· Ayuntamiento de Toril

Plaza de España, s/n

10520 - TORIL

Tfno.: 927 57 71 91

Fax: 927 57 71 26

aytotoril@terra.es

· Ayuntamiento de Torrejon el Rubio

Plaza de España, 1

10694 – TORREJÓN EL RUBIO

Tfno.: 927 45 50 04

Fax: 927 45 52 34

· Centro Atención Urgencias y Emergencias

Teléfono: 112 · Protección Civil

Cáceres: 112

· Recogida de aves Sierra de Fuentes

Teléfono: 900 351 858

· Ayuda en Carretera

Teléfono: 900 123 505

· Guardia Civil

Cáceres: 062

· Servicio Meteorológico

Teléfono: 927 181 130

Inst. Nacional Metereología http://www.inm.es/

· Empresas de Actividades Turísticas

En el Centro de Visitantes del Parque en Villarreal de San Carlos se facilita un listado de las mismas que se actualiza permanentemente (Tfno. 927/199134)

Alojamientos

Jaraicejo

· Hostal Mont Blanc

Ctra. Madrid - Lisboa, km. 226.

Telf. 927 33 60 30

Fax: 927 33 61 48

· Hotel Rural Montefragoso

Plaza de la Constitución, 15-16

Telf. 927 33 61 89

Malpartida de Plasencia

· Apartamento y Casa Rural del Corral

C/ Serrana, 3.

Telf. 927 45 95 22 / 636 14 49 10

www.crdelcorral.com

info@crdelcorral.com

crdelcorral@hotmail.com

· Casa Rural Flor de Jara

C/ Música, 11.

Telf. 927 45 94 30

Móvil: 605 87 77 88 / 605 87 74 66

www.casaruralflordejara.com

crflordejara@eresmas.com

· Casa Rural La Posada de Amonaria

C/ Ntra. Sra. de la Luz, 7.

Telf. 927 45 94 46 / 608 70 20 70

posada@amonaria.com

Casa Rural La Solana
 C/ Muñoz Torrero, 31.

927 40 42 70 / 676 96 19 76

www.casarurallasolana.com

casarurallasolana@hotmail.com

· Casa Rural Tía Tomasa

C/ Juego de las Caras

Telf. 927 45 93 79 / 696 63 41 56

www.tiatomasa.com

reservas@tiatomasa.com

· Hostal Los Rosales

Paseo de la Constitución, 21.

Telf. 927 40 46 36

· Hotel Cañada Real ***

Ctra. EX-108, km. 42.

Telf. 927 45 94 07

Fax: 927 45 94 34

www.hotelcreal.es

principal@hotelcreal.es

· Hotel Santa Marta

Ärea de Servicio Venta El Caldero Km. 494.

Telf. 927 45 32 60 /45 34 16

Serradilla

· Casa Rural La Almazara de Cristo

C/ Liberato Alonso, 27

Telf. 927 40 70 90

almazara@serradilla.com

· Casa Rural "La Sierra de Monfragüe"

Ctra. EX 208, km. 13 (Finca Venta Quemada) Telf. 913 57 09 11/616 19 29 17/676 45 09 21

www.sierrademonfrague.com

contacto@lasierrademonfrague.com

sierrademonfrague@telefonica.net

· Hotel Laurel

Serradilla

Telf. 927 40 74 81/625 49 69 71

Serrejón

· Hotel Aguas de Serrejón ****

Finca Casadelmazo

Telf. 927 54 77 49

Fax: 927 54 77 69

www.aguasdeserrejón.com

administración@aguasdeserrejon.com

· Hotel Rural Alcaudón Real

C/ Caganchas, 17.

Telf. 927 54 76 00 / 54 76 01

www.alcaudon.net

info@alcaudon.net

Toril

· Hotel Puerta de Monfragüe (Hotel rural)

Ctra. La Bazagona-Embalse de Torrejón, Km. 10.

Telf. 927 19 81 10 / 57 71 83/609 20 24 25

Fax: 927 57 73 10

Torrejón el Rubio

· Apartamentos Rurales Natura

C/ Travesía de Pizarro, 16

Telf. 927 31 16 77/679 47 59 55/679 47 59 56

www.ruralnatura.es

· Apartamentos Sierra de Monfragüe

Plazuela de Pizarro, 8

Telf. 927 45 52 05/927 41 83 75/699 72 95 00

www.sierramonfrague.com

· Apartamentos Rurales Monfragüe

Corchito, s/n

Telf. 927 45 50 79/699 22 99 22

www.apartamentosmonfrague.es

contacto@apartamentosmonfrague.es

· Apartamentos Rurales Leyendas de Monfragüe

Paseo Pizarro, 1

Telf. 650 40 89 71

www.leyendasdemonfrague.com

info@leyendasdemonfrague.com

· Casa Rural Peña Falcón

C/ Brezo, 21.

Telf. 927 45 51 84

www.p falcon.com

p_falcon@eresmas.com

· Casa Rural Refugio la Serrana

C/ San Miguel, 45

Telf. 927 45 51 59 / 927 45 52 90

· Casa Rural y Apartamentos Rurales La Cañada

Avda. Virgen de Guadalupe, 5 y C/ Cordel, s/n

Telf. 927 45 52 54/ 927 45 52 60

Fax: 927 45 50 88

· Palacio Viejo de Las Corchuelas (Casa rural)

Ctra. EX-208, km 32,100

Telf. 927 45 51 95

www.lascorchuelas.com

· Hospedería Parque de Monfragüe ****

Ctra.Ex - 208, km. 39.

Telf. 927 45 52 79

Fax: 927 45 52 78

recepcion@hospederiamonfrague.es

· Hotel Carvajal

Paseo Pizarro, 54.

Telf. 927 45 52 60 / 927 45 50 88

Fax: 927 45 52 54

www.monfrague.net

carvajal@bme.es

· Pensión Monfragüe

Paseo Pizarro, 25.

Telf. 927 45 50 26 / 680 35 67 71

· Posada El Arriero (Casa rural)

Paseo Pizarro, 22.

Telf. 927 45 50 50

Fax: 927 45 52 52

Villarreal de San Carlos

· Casa Rural Al-Mofrag

Cañada Real, 19

Telf. 927199086 / 686454393

www.casaruralalmofrag.com

almofrag@movistar.es

· Casa Rural El Cabrerín

C/ Villarreal, 3.

Telf. y fax. 927 19 90 02 / 19 91 91

www.elcabrerin.com

info@elcabrerin.com

Albergues

· Albergue El Carrascal

Centro de Turismo Activo Monfragüe Vivo.

Telf. 620 94 17 78 / 927 45 94 75

www.monfraguevivo.com

elcarrascal@monfraguevivo.com

· Albergue "La Dehesa"

Fundación 2001 Global Nature.

Telf. 927 45 51 78 / 45 50 96

Campings

· Camping-Bungalows Monfragüe

Ctra. EX-208, Km 10.

Telf. 927 45 92 33 / 45 92 20

Fax 927 45 92 33

www.campingmonfrague.com

contacto@campingmonfrague.com

Centros de Salud

· Casas de Millán

Consultorio médico, de lunes a viernes de 9:00 a 15:00 horas. Urgencias y fines de semana, se atiende en el centro de salud de Cañaveral.

· Tlf. 927 30 60 02

· Casas de Miravete

De lunes a viernes, salvo los jueves, de 11:30 a 15:00. Urgencias y fines de semana, se atiende en Almaraz.

· Tlf. 927 54 25 71

· Casatejada

Consultorio Médico.

·Tlf. 927 54 70 13

· Deleitosa

Consultorio Médico.

·Tlf. 927 54 00 32

· Higuera

Centro de Salud de Almaraz.

· Tlf. 927 54 65 35

· Jaraicejo

Consultorio Médico de lunes a viernes de 9:00 a 15:00 horas. Urgencias y fines de semana, se atiende en el Centro de Salud de Trujillo.

· Tlf. 927 33 60 55

· Malpartida de Plasencia

Consultorio médico de lunes a viernes, de 8:00 a 21:00. Fines de semana, de 9:00 a 21:00. Urgencias y fines de semana en Plasencia.

· Tlf. 927 40 48 03

· Mirabel

Consultorio médico de lunes a viernes, de 9:00 a 15:00 horas. Urgencias y fines de semana se atiende en el centro de salud de Serradilla.

- · Tlf. 927 45 02 61
- · Romangordo

Centro de Salud de Almaraz.

- · Tlf. 927 57 66 17
- · Saucedilla

Consultorio médico de lunes a viernes de 8:00 a 15:00 horas. Urgençias y fines de semana, se atiende en el Centro de Salud de Almaraz.

- · Tlf. 927 54 40 37
- · Serradilla

Consultorio médico y urgencias 24 horas, a diario y fines de semana.

- · Tlf. 927 40 71 91
- · Serrejón

Consultorio Médico de lunes a viernes por las mañanas. Urgencias y fines de semana, se atiende en el Centro de Salud de Almaraz.

- · Tlf. 927 54 76 94
- · Toril

Consultorio médico, los martes a partir de las 10:00. Urgencias y fines de semana, se atiende en Navalmoral de la Mata.

- · Tlf. 927 57 71 91
- · Torrejón El Rubio

Consultorio médico de lunes a viernes de 9:00 a 15:00 horas. Urgencias y fines de semana se atiende en el Centro de Salud de Serradilla.

· Tlf. 927 45 50 56

Farmacias

· Casas de Millán

De lunes a viernes, de 9:30-13:30 h., y de 16:30-18:30 h. (invierno), y de 17:30-19:30 h. (verano).

Tlf. 927 30 61 00

· Casas de Miravete

Tlf. 927 54 25 02

· Casatejada

Tlf. 927 54 70 15

· Deleitosa

Tlf. 927 54 00 11

· Higuera

Lunes, miércoles y viernes de 12:00 a 13:00 horas.

Tlf. 927 54 25 02

· Jaraicejo

Tlf. 927 33 62 78/927 33 60 22

· Malpartida de Plasencia

Tlf. 927 40 41 49

· Mirabel

De lunes a viernes. Mañanas, de 10:00 a 14:00 horas. Tardes, de 17:00 a 18:00 horas.

Tlf. 927 45 00 73.

· Romangordo

Tlf. 927 57 66 17

· Saucedilla

Tlf. 927 54 44 10

· Serradilla

Tlf. 927 40 70 30

· Serrejón

Tlf. 927 54 77 13

· Torrejón El Rubio

Tlf. 927 45 52 07

Gasolineras

· Casas de Millán

En Cañaveral, a 10 km. Cierra por las noches.

· Casas de Miravete

A 11 km. En Almaraz, autovía A-5.

Abierto 24 horas.

· Casatejada

En la carretera Ex-108, junto a la Autovía Ex-A1. Cierra por las noches

· Deleitosa

Dentro del casco urbano, en la carretera a Retamosa, Cierra por las noches. A 9 km. En la Ventilla del Camionero, junto a la autovía A-5, próxima al Puerto de Miravete. Abierto 24 horas

· Higuera

A 12 km. En Almaraz, autovía A-5.

Abierto 24 horas

· Jaraicejo

A 9 km. En la Ventilla del Camionero, junto a la autovía A-5, próxima al Puerto de Miravete. Abierto 24 horas.



$B_{ m ibliografía}$

- ALVARADO CORRALES, E. (coord.). Monfragüe: un Parque Nacional, Cáceres: Institución Cultural "El Brocense", 1994. ISBN 84-86854-68-7
- ALVARADO CORRALES, E. Reserva de la biosfera de Monfragüe. León: Everest, 2004. ISBN 84-241-0492-7
- ARAUJO, J. *Monfragüe. Caudal de vida.* Barcelona: Lunwerg Editores y Junta de Extremadura, 2005. ISBN 84-9785-216-8
- BLANCO BUENO, Mª. N. Estudio taxonómico, cronológico y ecológico de los Aphyllophorales s. l. del Parque Natural de Monfragüe. Barcelona: Sociedad Catalana de Micología, 1991.
- BUYOLO, T. [et al.]. Ordenación de los complejos ambientales del Parque Natural de Monfragüe y su área de influencia. Badajoz: Universidad de Extremadura. 1998. ISBN 84-7723-350-0
- CAPEROTE MAYORAL, A. [et al.]. Monfragüe, lugares naturales. Cáceres: Diputación de Cáceres, 2003. ISBN 84-95239-48-5
- CASTRO FLÓREZ, F. [et al.]. Ciria, Monfragüe, emblemas abstractos sobre el paisaje. Badajoz: MEIAC, 2000. ISBN 84-7671-550-1
- COLLADO GIRALDO, H. y GARCÍA ARRANZ, J. J. (Eds.). Arte rupestre en el Parque Natural de Monfragüe: El sector oriental, Corpus de Arte Rupestre en Extremadura, vol. I. Badajoz: Junta de Extremadura, 2005. ISBN 84-7671-873-X
- COLLADO GIRALDO, H. y GARCÍA ARRANZ, J. J. Guías arqueológicas de Extremadura. La cueva del Castillo de Monfragüe. Badajoz: Consejería de Cultura, Junta de Extremadura, 2006. ISBN 84-7671-877-2
- COLLADO GIRALDO, H. La atalaya de Cerro Gimio y la ocupación romana en el Parque de Monfragüe. En: La Almena de Monfragüe, 2007, n.º 5, pp. 6-8.
- DÍAZ MARTÍN, O. *Nuestra flora: la encina*. En: La Almena de Monfragüe, 2002, n.° 1, p. 17.
- DÍAZ MARTÍN, O. *Nuestra fauna: buitre negro.* En: La Almena de Monfragüe, 2002, n.° 1, p. 19.
- DÍAZ MARTÍN, O. *Nuestra fauna: lince ibérico.* En: La Almena de Monfragüe, 2003, n.º 2, p. 9.

DÍAZ MARTÍN, O. *Nuestra flora: jara pringosa.* En: La Almena de Monfragüe, 2003, n.° 2, p. 12.

DÍAZ MARTÍN, O. *Nuestra flora: el madroño.* En: La Almena de Monfragüe, 2004, n.º 3, pp. 14-15.

DÍAZ MARTÍN, O. *Nuestra fauna: el águila imperial.* En: La Almena de Monfragüe, 2004, n.º 3, pp. 16-17.

DÍAZ MARTÍN, O. (2006): Nuestra flora: el alcornoque. En: La Almena de Monfragüe, n.º 4, pp. 9-10.

DÍAZ MARTÍN, O. *Nuestra fauna: la cigüeña negra.* En: La Almena de Monfragüe, 2006, n.º 4, pp. 11-12.

DÍAZ MARTÍN, O. *Nuestra fauna: anfibios de Monfragüe*. En: La Almena de Monfragüe, 2007, n.º 5, pp. 9-13.

ESCOBAR PANIAGUA, R. M. Pinturas rupestres en Monfragüe. En: La Almena de Monfragüe, 2002, n.º 1, pp. 6-9.

ESCOBAR PANIAGUA. R. M. Las Estelas de Torrejón. En: La Almena de Monfragüe, 2003, n.º 2, pp. 6-8.

ESTEBAN MUÑECAS, B. Lo que el Tajo esconde: el puente del Cardenal. En: La Almena de Monfragüe, 2003, n.º 2, pp. 24-25.

FONDO IBÉRICO PARA LA CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA. Estudio sobre espacios naturales protegidos en la Comunidad Autónoma de Extremadura y su aprovechamiento turístico. Propuesta para un plan de aprovechamiento turístico sostenible del Parque Natural de Monfragüe. Fondo Ibérico para la Conservación de la Naturaleza, 1997.

GARCÍA CAMBRERO, J. P. CD-ROM Estado actual de la contaminación por metales pesados y pesticidas organoclorados en el Parque Natural de Monfragüe. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2002. ISBN 84-7723-538-4

GARCÍA HERRERO, I. y ESCOBAR PANIAGUA, R. M. Orfebrería orientalizante: El tesoro de Serradilla. En: La Almena de Monfragüe, 2004, n.º 3, pp. 25-28.

GARCÍA MONTERO, A. Breves notas sobre la arquitectura rural de Monfragüe. En: La Almena de Monfragüe, 2003, n.º 2, pp. 35-36

GARCÍA MONTERO, A. Un paseo por las construcciones tradicionales de Villarreal de San Carlos. En: La Almena de Monfragüe, 2004, n.º 3, pp. 10-13. GARCÍA MONTERO, A. Consideraciones sobre toponimia en el Parque Natural de Monfragüe (I). En: La Almena de Monfragüe, 2006, n.º 4, pp. 4-8.

GUMIEL, P. [et al.]. Guía geológica del Parque Natural de Monfragüe. Mérida: Junta de Extremadura, 2003. ISBN 84-688-2000-8

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, S. [et al.]. Las gentes de Monfragüe. Cáceres: Cátedra de Ingeniería Ambiental ENRESA, 2007.

IGLESIAS DUARTE, C. Monfragüe, reserva de la biosfera En: La Almena de Monfragüe, 2003, n.º 2, pp. 3-5.

JIMÉNEZ BARCO, J. M. Nuestra flora: orquídeas en Monfragüe. En: La Almena de Monfragüe, 2007, n.º 5, pp. 14-18.

LAVADO PARADINAS, P. J. El castillo de Monfragüe y la Orden de Montegaudio. En: El Arte y las Órdenes Militares, Cáceres: CEHA, 1985, pp.127-141.

PULIDO, F. Andar por el Monfragüe. Madrid: Penthalón, 1991. ISBN 84-7955-024-4

PULIDO, F. Investigación y restauración forestal: el paisaje de Lugar Nuevo después de los eucaliptos. En: La Almena de Monfragüe, 2003, n.º 2 pp. 20-23.

RODRÍGUEZ, J. L. Guía del Parque Natural de Monfragüe. Ávila: Fondo Natural, 1998. ISBN 84-86430-00-3

RODRÍGUEZ, J. L. Paseos y escapadas irrepetibles. Parque Natural de Monfragüe y norte de Extremadura. Barcelona: Austral media, 2004. ISBN 84-933629-5-6

RODRÍGUEZ MARTÍN, A. Monfragüe, último refugio de la fauna mediterránea. Badajoz: Consejería de Agricultura y Medio Ambiente. Junta de Extremadura, 2004.

ROPERO ALONSO, T. Microclima de la zona del Parque Natural de Monfragüe. Madrid: Ropero Alonso. (ed.), 1998. ISBN 84-404-2087-0

RUBIO ANDRADA, M. La Pintura rupestre en el Parque Natural de Monfragüe. Cáceres: Rubio Andrada, M. (ed.), 1991. ISBN 84-604-5119-4

SÁNCHEZ, M. y RODRÍGUEZ, J. L. Monfragüe. El monte mediterráneo virgen. León: Edilesa, 2001. ISBN 84-8012-180-7

SERRANO GARCÍA, B. Caza y naturaleza en Monfragüe. Cáceres: Centrales Nucleares Almaraz-Trillo, A.I.E., 2005. ISBN 84-96139-51-4

Toda esta bibliografía se puede consultar en el Centro de Documentación del Parque Nacional de Monfragüe.